

**You call
That
Service?**

Kisetsu Morita

Illustration by

Hiroki Ozaki

3



You call
That
Service



You Call That Service!



KISETSU MORITA

Illustration by

HIROKI OZAKI

CONTENTS



©Hiroki Ozaki

Prologue

Episode 1 LET'S DO OUR BEST TO BUY A YUKATA!

Episode 2 LET'S WORK AT THE AUTUMN FESTIVAL!
(PART 1: AM)

Episode 3 LET'S WORK AT THE AUTUMN FESTIVAL!
(PART 2: PM)

Episode 4 LET'S GO TO WHERE THE DEITY IS!

Episode 5 LET'S OFFER A SACRIFICE TO THE DEITY!

Epilogue

TABLA DE CONTENIDO

PERSONAJES.....	6
PROLOGO.....	11
CAPÍTULO I: ¡HAGAMOS NUESTRO MEJOR ESFUERZO PARA COMPRAR UN YUKATA!.....	18
CAPÍTULO II: ¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE OTOÑO! (PARTE 1: AM).....	55
CAPÍTULO III: ¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE OTOÑO! (PARTE 2: PM).....	95
CAPÍTULO IV: ¡VAMOS A DONDE ESTÁ LA DEIDAD!.....	129
CAPÍTULO V: ¡OFRECEMOS UN SACRIFICIO A LA DEIDAD!	154
EPILOGO	178
PALABRAS DEL AUTOR.....	186

Characters



Ryouta Asagiri

A second-year high school student who wandered into the Sacred Blood Empire. He is cursed to be extremely attractive to human females. He became Shiren's minion and now lives with her.



Shiren Fuyukura

There was some distance between Shiren and her older sister, the emperor, because Shiren is the daughter of someone suspected of assassinating the previous emperor, but they recently made up. Ryouta's master.



Ouka Sarano

The current emperor, who claimed independence from Japan for the Sacred Blood Empire. Shiren's older sister. An old friend of Ryouta's from elementary school.

Characters



Kiyomizu Jouryuuji

Ryouta's classmate from school in Japan, as well as his stalker. She followed him into the Sacred Blood Empire. Assassin for the Virginal Father.



Tamaki Shijou

Classmate of Shiren and Ryouta. She's typically calm and collected, but once she slips into a pessimistic mood, there's no coming back for a while.



Sasara Tatsunami

A personal guard for the emperor, Ouka. She is madly in love with her liege and will often act recklessly because of it.

Characters



Alfoncina XIII

The archbishop of the Holy Church of the Sacred Blood. She boasts of her idol-like popularity throughout the Empire. She is an older student at Ryouta's school. Her real name is Matsuko Kimura.



Rei Asagiri

Ryouta's big sister. Her infatuation with her younger brother drove her to follow him to the Empire. She now works as a ninja for Ouka, the emperor.



Shiren Fuyukura



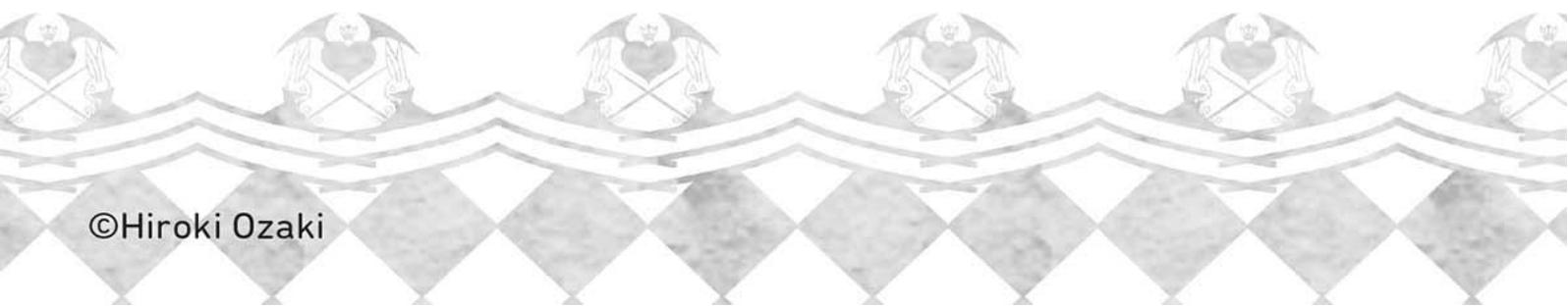
Tamaki Shijou



Sacred Blood Empire



PROLOGO



PROLOGO

"Estoy tan caliente en este momento".

La declaración sonaba como un eslogan comercial, pero no lo era. Era solo Ouka, expresando honestamente cómo se sentía.

La temperatura en el aula era de noventa y un grados. Desafortunadamente, todavía no había unidades de aire acondicionado en esta escuela.

"¡Hace tanto calor, calor, calor, calor, calor, calor, calor! Se supone que es otoño; ¡¿Por qué hace tanto calor?! ¡Podría aumentar los impuestos por esto!"

"¡El hecho de que esté enojada no significa que pueda desquitarse con su gente!"

"Correcto. Yo fui quien decidió no poner aire acondicionado en la escuela. Pero independientemente, el calor es exasperante, por lo que aumentar los impuestos sigue siendo una opción".

"¡Eres una tirana total!"

Desde el escritorio al lado de Ouka, Ryouta intervino. Probablemente era el único de esta clase que tenía sentido común. Bueno, no del todo. Probablemente había otras personas racionales en la habitación, pero no estaban en posición de detener a Ouka.

Ouka Sarano era la emperatriz de este país, el Imperio de la Sangre Sagrada. Cuando esta tierra pertenecía a Japón, era la pequeña ciudad provincial de Akinomiya. A principios de este año, en abril, había sido ocupada por un grupo llamado Sangre Sagrada.

Se suponía que las fronteras del país estaban bien cerradas, pero Ryouta había entrado en el Imperio a través de una montaña sin vigilancia durante una caminata. Desde entonces, había estado viviendo en el Imperio de la Sangre Sagrada como ciudadano japonés, un espécimen raro.

Ryouta había sido compañero de clase de Ouka en la escuela primaria. La Sangre Sagrada había vivido normalmente como ciudadanos japoneses en ese entonces.

Al lado de Ouka, su guardia real Sasara Tatsuami la abanicaba.

“Sí, es realmente agradable, Lady Ouka. Pero no me importaría si se pusiera un poco más caliente, honestamente”. Una leve sonrisa tiró de su rostro. Aunque Sasara era de una familia noble, no era muy refinada. “Si lo hace, entonces Lady Ouka mostrará más piel, quizás hasta un grado atrevido e inmodesta. Y si hace suficiente calor, ya no podrá usar su uniforme y vendrá a clase en traje de baño ... Lady Ouka en traje de baño, en un traje de baño travieso, con una sola pieza de tela cubriendo todo su cuerpo ... Pant, pant...”

"Fantasea todo lo que quieras, pero ¿por qué un traje de baño automáticamente hace las cosas traviesas?"

Este guardia quería mucho (y probablemente sexualmente) a Ouka, por lo que era imposible para ella ser respetuosa con ella.

"Sasara, sigue diciendo cosas que me incomoden y te haré trabajar horas extras gratis".

"Lo siento mucho, Lady Ouka." La expresión de Sasara volvió a ser seria, y comenzó a abanicar a Ouka con toda su potencia.

"Por supuesto que odia las horas extras..." Ryouta había vislumbrado un lado ligeramente inesperado de Sasara, pero no hizo exactamente que su corazón se acelerara.

"Sheesh. Sin embargo, hace mucho calor. ¿Quién cree que puede pelear conmigo sin consecuencias? ¡Introduciré un impuesto a la lucha!"

"¡Creo que tienes una definición diferente de consecuencias!"

"Bien, ¿qué tal esto? Si digo que hace cien veces al día, subiré el impuesto. Hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor".

"¡Estás tratando de decirlo trescientas veces, ¿no es así?! ¡Detente!"

"Hace calor, hace calor, halor... hace calor".

"¡Te tropezaste!"

"V-Vamos... Incluso yo, el emperador omnipotente y omnisciente, tropiezo con mis palabras a veces... Déjame en paz..."

Ouka estaba más avergonzado de lo que Ryouta hubiera pensado; su cara estaba roja. Ella era sorprendentemente vulnerable cuando se trataba de errores.

“Concédeme un momento para reponerme. Hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor”.

"¿Todavía sigues?! Honestamente, pensé que te detendrías cuando te lastimes, ¡pero pareces bastante preparado para esforzarte si eso significa aumentar los impuestos!" Ryouta exclamó.

Caray. ¿La gente del Imperio realmente tendrá que pagar cuotas más altas debido a esto?

Afortunadamente, todavía había alguien capaz de hablar en contra de la emperatriz.

"Déjalo, hermana mayor".

Una chica con cabello rubio y coletas se levantó de su asiento. Era Shiren Fuyukura, la hermana menor de la emperatriz Ouka. Ella era una de las pocas personas que podía conversar libremente con la emperatriz del Imperio de la Sangre Sagrada.

Por varias razones en las que no vale la pena entrar, Shiren y Ryouta vivían juntos actualmente. Más específicamente, Ryouta vivía de Shiren.

“Subiste el impuesto a los residentes después de todo lo que sucedió el otro día. Eres un gobernante; ¿No puedes considerar las circunstancias de tu ge—?”

“Platos de tomate hechos en la corte de la más alta calidad,” susurró Ouka.

"Bueno, cuando el tesoro está bajo, haz lo que debes", aceptó Shiren.

"¡Ella te sobornó en menos de tres segundos!" Ryouta gritó.

Shiren Fuyukura apenas tenía una oportunidad contra su apetito.

"¿Qué hay de malo en eso? La comida hace a la mujer. Tu cocina también es buena, Ryouta”.

Ryouta era nominalmente el sirviente de Shiren, su subordinado. Incluso le había puesto un collar alrededor del cuello para mostrarlo. Debería haber sido bastante vergonzoso, pero Ryouta se había acostumbrado. Sus compañeros de clase tampoco se esforzaron en decirle que eso los asustaba. La desensibilización era una fuerza a tener en cuenta.

"Oh, claro, hablar de comida me recordó, pero pronto llegará el día en que podremos comer manzanas confitadas, okonomiyaki, takoyaki y hielo raspado".

"¡No hables como si esta conversación fuera siempre sobre comer!"

Ryouta estaba bastante seguro de que el tema se había centrado en lo cálido que estaba.

"Los tres mayores deseos de la Sagrada Sangre son la comida, la comida y la comida. No podemos evitarlo".

"¡Al menos incluye algo sobre sangre! ¿No hay nada original en la Sagrada Sangre?"

La increíble glotonería de Shiren era una fuente de contemplación interminable para Ryouta.

"De todos modos, estás hablando como si fuera a haber un festival".

"¡Eso es porque lo habrá! ¡El próximo domingo, en la Primera Catedral de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre!" intervino Kiyomizu Jouryuuji. De un vistazo, este estudiante de secundaria parecía indistinguible de un estudiante de primaria.

Una vez que Ryouta quedó atrapado en el Imperio de la Sangre Sagrada, ella lo había seguido hasta aquí sin intención de irse pronto.

"¿Por qué estás tan emocionado con esto, Kiyomizu?" preguntó Ryouta.

"Crecí viendo festivales en el templo en el que vive mi familia. ¡Siempre me emociono mucho cuando hay una gran celebración!"

"Oh ya veo. ¿Qué tipo de eventos organizó su familia de todos modos? En realidad no lo sé".

"Era el mercado de cómics Jouryuuji".

"Yo... no creo que sea un festival".

"Tuvimos todo tipo de editoriales independientes diferentes en el salón este, en el salón oeste, en los puestos de la industria, en el salón Amida, en la pagoda y en cualquier otro lugar".

"¡Qué extraña asociación!"

"Y luego todo en el santuario interior era solo para adultos".

"Está bien, he escuchado suficiente".

Ryouta se sintió repentinamente impresionado por la sensación de que su ciudad natal había cambiado drásticamente desde que se había ido. Quizás fue Kiyomizu quien lo había cambiado.

"¿A quién le importa una fiesta? Este calor es simplemente imperdonable. Hace calor, hace calor, hace calor, hace calor".

"Realmente lo vas a decir cien veces. Es obvio que no te has rendido".

Ryouta tuvo que detener a Ouka. La vida estaría a punto de volverse mucho más difícil si no lo hacía.

"Hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hace calor, hacalor, hace calor..."

Ella se equivocó de nuevo. Todos en la clase se volvieron para mirar a Ouka.

"¿Q-Qué...? A veces me tiembla la lengua... ¿Por qué no dices nada...? Basta ya..."

Ouka estaba increíblemente avergonzada por su segundo error. Y toda la habitación mirándola solo lo empeoró.

Sin embargo, había un solo estudiante que no le prestaba atención al emperador.

Era Tamaki Shijou, manteniéndose en su asiento, leyendo un libro.

Y ese libro se tituló *¡Tú También Puedes Ser Popular! 100 Formas De Superar La Timidez*.

En cierto modo, Tamaki fue valiente por leer una publicación con un título así en medio de la clase.

Lo siguiente estaba escrito en la página que tenía abierta:

Los festivales y otros eventos son la oportunidad perfecta para mostrar un lado diferente de ti mismo. ¡Conmociona a la persona que te gusta!

"Una yo diferente... en un festival..."

En la esquina del salón de clases, Tamaki había tomado una decisión. Esta próxima celebración fue el momento perfecto para rehacerse.

"Feshtival..."

Lo dijo mal, pero su voz era tan tranquila que nadie se volvió a mirarla.



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO I
¡HAGAMOS NUESTRO
MEJOR ESFUERZO
PARA COMPRAR UN
YUKATA!

CAPÍTULO I: ¡HAGAMOS NUESTRO MEJOR ESFUERZO PARA COMPRAR UN YUKATA!

La familia de Tamaki Shijou tenía una tienda de conveniencia llamada Nine-to-Eleven.

Desafortunadamente, sus ventas no fueron excelentes, por lo que Tamaki fue el que estuvo en la caja registradora durante las noches.

Eso sonó como un puñado, pero como apenas había clientes, podía hacer los deberes mientras atendía el mostrador. El lugar solía estar abierto las veinticuatro horas, pero tan poca gente se presentaba en medio de la noche, que acortaron el horario de atención de las nueve de la mañana a las once de la noche.

"Suspiro... a este ritmo, estaremos fuera del negocio cuando me gradúe de la preparatoria..."

Tamaki suspiró, mirando alrededor de la tienda vacía.

Honestamente, esto no podría ser algo bueno.

"No me importa no tener trabajo, pero no quiero que mi familia pierda su sustento... no quiero tener que huir en medio de la noche... no debería tener que experimentar eso más que dos veces en mi vida ... quiero decir, fue culpa nuestra. No nos dimos cuenta de que papá había donado en secreto diez millones de yenes a una nueva secta sospechosa. Y mamá incluso comenzó a creer en eso cuando fue a detenerlo. Recuerdo haberme preguntado si podría comer cartón, ya que tenía tan poco dinero. Aquellos eran los días. Fue un momento doloroso, pero es un recuerdo encantador ahora que miro hacia atrás. Suspiro, me pregunto qué está haciendo mi papá antes que el papá antes que el papá antes del último en este momento".

* Perdónanos por incluir contenido serio que no es adecuado para novelas ligeras.

Tamaki continuó murmurando mientras leía su libro.

Su título era *¡Puedes Cambiar Hoy! Si No Puedes, Apesta*.

Los estantes de la casa de Tamaki estaban abarrotados de publicaciones de autoayuda.

“Vaya, qué cosa maravillosa dice aquí. Cuando sonrías, las cosas a tu alrededor cambian; puedes empezar a pensar positivamente. Ya veo. Es verdad. La gente necesita pensar con optimismo”.

“Por ejemplo, incluso si esta tienda de conveniencia cerrará pronto, incluso si tengo que huir de mis deudas nuevamente, incluso si no tengo dinero para ir a la universidad, incluso si todos en la clase olvidan quién soy, incluso si mi familia deja de hablar entre ellos, incluso si el setenta por ciento de mi vida hasta ahora no ha sido más que dolor, incluso si el noventa por ciento de todas las personas terminan yendo al infierno y pasándolo mal, incluso si todo el trabajo duro que pude poner en los cambios absolutamente nada del mundo, todavía tengo que pensar y vivir positivamente. Las personas negativas no tienen por qué vivir, ni siquiera existir”.

* Puede pensar que es molesta, pero habla en serio. Perdónala por favor.

Entonces la puerta sonó cuando alguien entró en la tienda. Por una vez.

"¿Quién podría ser? ¿Es ese estudiante universitario comprando Pleasure Heaven nuevamente? Tenemos tan pocos clientes que recuerdo su rostro. Siempre hace cosas terribles, como leer la totalidad de Jump sin siquiera comprarlo, así que no sé qué hacer con él... Y siempre dobla las cubiertas..."

Pero quienquiera que hubiera entrado tenía un aire diferente, inundando la tienda con un aura tan noble que no podía ocultarse.

“Buenas noches~. ¿Cómo está el negocio? ¿Las cosas van bien~? Soy yo, Alfoncina”.

El cliente de Tamaki fue Alfoncina XIII.

Ella era la arzobispo de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre, la cúspide del clero de esta nación.

Naturalmente, eso la hacía importante.

“¡O-o-o-oh! ¡Si no es Su Excelencia! ¡¿Por qué has venido aquí a este saco vacío de una tienda?!” Tamaki inmediatamente inclinó la cabeza. Aferrarse a sus superiores era el lema de la familia Shijou.

"Vamos a la misma escuela secundaria, así que realmente no tienes que ser tan formal conmigo ~. Toda la humanidad son nuestros hermanos y hermanas”. Alfoncina tenía actualmente dieciocho años y estaba en su

último año de secundaria. "Sí, soy hermana de toda la humanidad. Así que eso pone a las chicas más jóvenes como tú en mi papel de hermana pequeña".

"Dudo que haya alguien que esté feliz de estar relacionado conmigo..."

"Al contrario, ¡es mucho mejor que no estemos emparentados!" Alfoncina declaró por motivos poco claros. "¡Es bueno que trabajes duro, pero lo mejor que puedes hacer es apenas trabajar!"

"¿Difícilmente trabajo? Ahora que lo mencionas, esta tienda apenas tiene ganancias..." "

Tamaki fue tan negativa que ni Alfoncina pudo animarla.

"Lo siento. Nos salimos del tema. Vine porque quería poner un cartel". Alfoncina sacó un tubo redondo que presumiblemente contenía el cartel en cuestión. "Y no es para un anime. Dicho esto, tampoco es una imagen mía en traje de baño".

"Ahora que lo mencionas, estás vendiendo una colección de fotos en Japón para adquirir moneda extranjera, ¿no es así?"

Esta no fue una conversación muy inteligente, pero era verdad. Alfoncina tendía a actuar como si fuera una idol en Japón, profesando ser el arzobispo increíblemente lindo.

"¿Entonces qué es eso? Por favor, no me digan que hay un aviso que dice PROPIEDAD ADJUDICADA adentro... Tengo miedo de que este negocio se vaya a pique... Tanto es así que he empezado a soñar con eso últimamente..." "

"No es eso en absoluto. Echemos un vistazo."

Alfoncina desplegó el cartel.

Escritas en él estaban las palabras:

PRIMER FESTIVAL ANUAL DE OTOÑO DE LA IGLESIA SANGRE
SAGRADA.

¡VEN PARA UNA GRAN CELEBRACIÓN EN LA SANTA IGLESIA DE LA
SAGRADA SANGRE PRIMERA CATEDRAL! ¡CUALQUIERA VESTIDA
CON UN YUKATA RECIBIRÁ LA MITAD DE UN SORTEO DE LA
FORTUNA!

"Ya veo. El festival de otoño".

"Sí, este es un cartel para el tradicional Festival de Otoño de la Sagrada Sangre".

"Sin embargo, es el primero, ¿no es extraño llamarlo tradicional?"

"Dios dice que uno es todo, y todo son muchos, entonces uno contiene muchos, lo que significa que no hay problema en llamar 'tradicional' a la primera instancia de la celebración".

"Supongo que si Dios lo dice, entonces es verdad". Tamaki Shijou siempre se remitía a la autoridad.

"Casi todo el mundo ya sabe sobre el festival, pero por si acaso, los voy a colocar en lugares donde mucha gente los verá".

"Esta tienda apenas recibe clientes".

"¡Solo ponlo ya!☆" Alfoncina, encontrando molesto consolar a Tamaki por cada pensamiento negativo que expresaba, decidió salirse con la suya a la fuerza.

"Sí, no puedo ir en contra de la palabra de Su Excelencia..."

"Naturalmente, una mayor asistencia significa más dinero, pero es una celebración. Todo lo que realmente queremos es que la gente se divierta. Después de todo, es nuestro primer festival de otoño desde que se fundó el Imperio".

Alfoncina tenía una expresión agradable mientras hablaba. Sin embargo, todo el asunto no fue muy convincente, ya que ella había mencionado ganar dinero.

"Los festivales son lugares de nacimiento de cosas nuevas. Amor, por ejemplo. Siempre escuchas sobre personas que confiesen su afecto durante tales eventos. ¿Verás? Esa atmósfera extraordinaria libera a la gente. Las chicas introvertidas generalmente encuentran un nuevo coraje y también renacen".

"Las chicas introvertidas renacen..."

"Exactamente."

Alfoncina miró a Tamaki con una leve sonrisa. Al final del día, esta estudiante de secundaria de tercer año mantuvo un ojo atento a sus estudiantes de tercer año.

"Por eso sé que puedes hacerlo, Tamaki".

"¿Hacer qué? ¿Qué quieres decir?"

"Tienes un cabello negro tan hermoso. Estoy seguro de que te verías genial en un yukata~".

"Jadeo..." Tamaki retrocedió levemente. De hecho, había estado haciendo planes para hacer precisamente eso. Sacar una Tamaki completamente nueva de la nada era demasiado, pero al menos podía usar una yukata.

"Vi unos lindos en el escaparate de una tienda cercana~. Uno de esos podría ser bueno~. Especialmente ese brillante con flores. Creo que te quedará perfecto".

"Jadeo, jadeo..."

¿Cómo sabe ella...? Se preguntó Tamaki. Había estado pensando en cómo quería ese yukata exacto. Se había exhibido de manera prominente en la tienda, claro, pero Tamaki también pensó que su estilo se adaptaba mejor a ella.

Esa magnífica yukata le había hecho pensar a Tamaki que usarla, incluso por un solo día, sería suficiente para transformarla.

"¿Por qué dice tu cara, no puedo creer que lo sepas? Parece que di en el blanco. Yo soy el arzobispo. Comprender las mentes de los demás es parte del trabajo".

"Eres increíble, Su Excelencia..."

"¡Sí, alabadme! No puedo esperar a ver lo hermosa que te verás, Tamaki. Pero esa yukata es un poco cara. ¿Puedes pagarlo? Creo que fueron alrededor de cincuenta mil yenes sagrados".

De hecho, ese no era un precio asequible para los estudiantes de secundaria. Cincuenta mil yenes sagrados eran aproximadamente cincuenta mil yenes.

"Todo está bien. He ido ahorrando poco a poco; Tengo unos cuarenta mil yenes sagrados. Es casi mi cumpleaños, así que si recibo los últimos diez mil por adelantado..."

Alfoncina sacó su teléfono celular y tocó la pantalla.

"Ah, tu cumpleaños es el mismo día del festival, ¿no es así, Tamaki?"

"Si eso es correcto. Espera, ¿por qué sabes mi cumpleaños? Mi información personal no tiene ningún valor".

"Guardo todos los detalles de mis seguidores bajo mi custodia. Y dado que esta es una religión estatal, tengo los datos de todos los ciudadanos".

"Qué sociedad tan peligrosa es esta..."

Había algunos problemas potenciales con la forma en que se administraba la información personal de todos.

"Está bien. Soy la arzobispo; si lo digo, está bien".

"Sí, tienes razón, no hay problema". Tamaki cedió instantáneamente.

Independientemente, su objetivo era conseguir ese yukata. No podía dejar que su mente se perdiera.

Una vez más, sonó el timbre de la puerta. Tamaki miró hacia la entrada, preguntándose quién había llegado esta vez. "Oh, no solemos conseguir clientes. Bienvenido—"

La persona se movía tan rápido que Tamaki no podía vislumbrar quién podría ser. Después de un poco de esfuerzo, vio a alguien en la parte de atrás con una gran bolsa blanca.

Primero, se dirigieron a los estantes con fideos instantáneos y comida preparada. Luego fueron a la esquina de bebidas al otro lado del pasillo de la caja registradora. A continuación, la persona se trasladó a la sección de pan, casi vacía porque era tarde en la noche. Después de eso, fue el rincón de verduras frescas. Desde allí, se dirigieron al rincón del almuerzo en caja, también casi estéril debido al tiempo. Finalmente, el individuo tomó algunas gomitas de ciruela del estante justo en frente de la caja registradora y luego se fue de la tienda.

La puerta volvió a sonar. Esta vez, anunciando que una persona se había ido.

"Qué torbellino de cliente fue~".

"Espera, no pagaron..."

Los estantes estaban vacíos. Casi toda la comida de la tienda se había desvanecido en un abrir y cerrar de ojos.

Parecía que a Tamaki le habían robado.

“¡Eso fue hurto! ¡Acabo de perder tanta mercancía! ¡Waaaah! ¡Debería haber sido más cauteloso! ¿Significa esto que no importa si estoy en la caja registradora o no? ¡Nunca escuché que alguien pusiera cosas en una bolsa y luego desaparecieran!”

"Oh, dejaron una nota en el rincón de alimentos frescos". Alfoncina había visto un trozo de papel en el suelo.

No mucha comida frita. Zanahorias no muy frescas.



“¡Literalmente dejaron una reseña! ¡Este ladrón nos dio dos estrellas y un comentario grosero!”

Después de escuchar el grito de Tamaki, su familia entró. La vista de los estantes vacíos les dijo todo lo que necesitaban saber.

“Alas...”, dijo Padre.

"Alack...", dijo Madre.

"De hecho...", dijo la abuela.

Todos reflexionaron sobre el lamentable estado de cosas.

Entonces el padre de Tamaki habló.

"Lo siento, Tamaki, el daño es bastante grave, así que no podremos ofrecerte nada para tu cumpleaños..."

“Yo... entiendo...” Tamaki asintió, sus ojos se llenaron de lágrimas.

Ella no podría comprar ese yukata ahora... Bueno, un estudiante de preparatoria aún podría hacer un trabajo a tiempo parcial y ganar diez mil yenes sagrados antes del festival...

"En realidad, podríamos tener que pedir prestado un poco de tus ahorros para sobrevivir... Diez mil más o menos".

Llegó el golpe fatal.

“Yo... lo entiendo... siempre tengo la peor suerte cuando intento llegar al centro del escenario. Esto está bien. Y todos vivimos felices para siempre...”

Tamaki gritó.

"Esto es demasiado. Quiero ayudarla", murmuró Alfoncina mientras observaba la espantosa escena. Después de todo, el arzobispo todavía llevaba una vida de servicio. "Pero no es como si pudiera simplemente comprarle el yukata. La propia Tamaki tiene que sentir que se lo ha ganado, así que tal vez si lanzo algún tipo de misión..."

Aplaudir.

Alfoncina de repente juntó las manos.

"Sí. ¡Eso funcionará! "

El arzobispo se fue a casa con la satisfacción de encontrar una buena idea iluminando su rostro.

La afligida familia Shijou se quedó sola.

"¡Esto es tan picante! ¡Qué diablos! ¡Puedo sentir cómo me pica la nariz! Tú planeaste esto, ¿no es así, Ryouta?"

La voz de Shiren despertó al joven de su sueño. Si ella estaba reaccionando de esta manera, su plan había funcionado.

"Me froté el cuello con wasabi para cuando viniste a morderme".

Shiren se levantaba temprano en la mañana mientras Ryouta aún dormía para morderle el cuello.

Ella trató de justificarlo ("Debo decir que te falta espíritu servil si no te levantas antes que tu amo, así que este es tu castigo"), pero el verdadero punto era que se levantaba antes de lo esperado porque Ryouta nunca deja que ella lo muerda.

Solía levantarse muy temprano como contramedida, pero eso no funcionó. Solo había causado que Shiren se despertara incluso antes.

Esa vez, también había razonado: "Despertarse más tarde de lo que tu amo cuenta como dormir hasta tarde. Por lo tanto, debo castigarte".

Claramente, ella solo se estaba levantando para morder a Ryouta.

Por eso había tenido que pensar en otro plan. El wasabi era la estrategia que había elegido.

"Eres insolente... Heh, pero muy astuto. En tiempos mejores, habrías sido un general clasificado allí con gente como Kongming o Yamamoto Kansuke... "

"¿Qué? Me acabo de poner wasabi. ¿Estás seguro de que vale la pena todos los elogios?"

"Bueno, supongo que me estás sirviendo, así que debería recibir los elogios".

"¡Solo querías felicitarte a ti mismo!"

"¡Pero te convertiré en mi secuaz oficialmente algún día! ¡Pronto lo verás!"

"¿Por qué sueñas como un villano al que derrotan todas las semanas?"

Ryouta era un niño japonés que había entrado por error en el Imperio de la Sangre Sagrada. En este momento, estaba viviendo como el secuaz (provisional) de Shiren.

Con un solo mordisco, la Sagrada Sangre podía convertir a los humanos en sus secuaces, vasallos que obedecían todas las órdenes. Shiren había atrapado a Ryouta, y normalmente habría estado completamente subyugado a su voluntad, pero aún estaba a salvo.

Probablemente fue porque Shiren era relativamente joven para una estudiante de secundaria, por lo que aún no podía crear sus propios secuaces, o porque era parcialmente japonesa.

Sin embargo, a pesar de que Ryouta no era el sirviente oficial de Shiren, la Sagrada Sangre todavía lo apuntaría si caminaba por la ciudad como un humano, por lo que usaba un collar para actuar como el subordinado (provisional) de Shiren.

"¡D-De todos modos, prepara el desayuno! ¡Hazlo lo suficientemente bueno como para deshacerme de este picante en mi boca!"

"Oye, escuché que tienen un plato de tazón de arroz con wasabi en Tohoku. ¿Quieres probarlo?"

"!!! ¡Te castigaré!"

Sintiendo el peligro, Ryouta se puso de pie en la cama. El dedo derecho de Shiren empujó con fuerza su pecho.

"Ibas a pincharme los ojos de nuevo, ¿no es así? Pero cuando estoy de pie, eres demasiado bajo para alcanzarme".

"¿C-Cómo lo supiste?!"

"Experiencia después de recibir pinchazos ocho veces al día. Cualquiera se daría cuenta de eso eventualmente".

Dolor había sido un excelente tutor para Ryouta.

Shiren nunca lo golpeó directamente. En cambio, empleó técnicas mundanas que extrañamente causaron mucho daño.

"Te equivocas si pensabas que podrías castigarme tan fácilmente".

"¿Qué?! ¿Cómo puedes ser tan rebelde?! ¡Se supone que eres mi subordinado! ¡Tu trabajo es servirme!" Shiren gritó, enfurecida. "¡R-Ryouta se está convirtiendo en un delincuente~!"

De camino a la escuela, Shiren tiró con fuerza de la cadena de Ryouta.

No había duda de que todavía estaba molesta por el incidente del wasabi.

Cuando Ryouta miró su espalda mientras lo arrastraba, casi pensó que vio sus coletas erizadas por la ira.

La pareja se había ido a clase relativamente temprano. Después de todo, quedaba un largo camino hasta la escuela desde casa.

Shiren y Ryouta vivían en una casa nueva que parecía una construida hace cuarenta años, situada en los jardines del castillo. Ryouta pensó que la apariencia antigua del edificio era el resultado del despecho natural de Ouka.

El largo viaje a la escuela se sintió innecesariamente prolongado porque Shiren estaba enojada.

"Sheesh, Ryouta, ¿adónde se ha ido tu sentido del servicio?"

"Uh, estoy bastante seguro de que todavía hago mucho por ti. Hago comida y limpio y esas cosas".

"Lo sabía. Te estás convirtiendo en un delincuente... Fuiste más sumiso en el pasado... Eres como un estudiante universitario inocente que se salta la mayoría de sus clases en el segundo semestre y va a fiestas..."

"No compare a un estudiante de preparatoria con un estudiante universitario. ¿Y dónde aprendiste eso?!"

"¡Eres Rouko, yo soy Kouko! Volumen dos".

"¿Lo sacaste de un manga?"

¡Eres Rouko, yo soy Kouko! era un cómic serializado de cuatro paneles en el periódico. Actualmente había cinco volúmenes a la venta.

"El de hoy fue genial. "Enfatizar la naturaleza es en sí mismo antinatural". Rouko se sintió tan herido cuando Sonko dijo eso. Qué giro tan inteligente".

"¿Yo sé, verdad? Y Sonko sigue oscureciéndose cada vez más con cada entrega. Está bastante establecida como el personaje que le susurra cosas terribles a la gente. Ha pasado de la ruidosa a la que interviene cada vez que Rouko dice algo".

"Y cuando gritó que la sentencia de Kanpiko es la muerte por desobedecer la ley, toda la escena fue simplemente brillante. No espero menos del mejor artista de manga del Imperio de la Sangre Sagrada. Me enorgullece ser de sangre sagrada".

"Los personajes realmente hacen esa serie".

"Si debo presentar una queja, entonces es lo poco que hace Kouko en estos días. Supongo que su único rasgo definitorio antes era que hablaba en serio. Supongo que Hayashimori no sabe qué hacer con ella".

"Apuesto a que le dará un día bajo el sol, especialmente porque ella es tan impopular en el universo".

Ryouta y Shiren se llevaban bien cuando se trataba de manga.

"Eres inteligente, Ryouta. Supongo que, después de todo, eres mi subordinado".

"Si."

"Tu única culpa es que te estás volviendo arrogante y delincuente".

"¿Sigues hablando de eso...?"

"Creo que debería cambiarte el nombre de Delincuen-ta".

"¡Por favor, no lo hagas!"

"¡Entonces sírveme como debes!" Shiren tiró de la cadena unida al cuello de Ryouta. "¿Entiendes, Ryouta? ¡Sea una persona considerada! ¡No crecerás a menos que lo hagas! ¡Eres demasiado egoísta ahora mismo! ¡Aprenda a vivir para algo más que usted mismo!"

"Yo-yo no voy a..."

La voz de Ryouta vaciló porque una parte de él se sintió un poco culpable. Quizás hubo una o dos veces en las que se dejó llevar. Los remordimientos a menudo surgen por las pequeñas cosas, en un grado sorprendente, por lo que tenía que tener cuidado. Ryouta era una minoría en este país, después de todo.

"Vive para los demás, no para ti mismo. Así es como llevo mi vida extraordinaria. Por eso debes hacer lo mismo, Ryouta".

"Bien, lo entiendo..."

"—Citación: Rouko".

"¡Todas tus referencias son manga!"

En verdad, Ryouta no se había descarriado demasiado. Se acababa de acostumbrar a cómo lo trataba Shiren.

Como esta era la primera vez que Ryouta vivía con otro estudiante de secundaria, estaba preocupado por lo que pudiera pasar, pero la situación había demostrado ser sorprendentemente manejable. Hubo un pequeño incidente con el baño, pero eso se debió a intrusos. Ryouta no tuvo la culpa de eso.

Se había resistido a los intentos de Shiren de morderlo, por supuesto. Pero si no lo hubiera hecho, se habría quedado sin energía.

Cuando Ryouta fue a la escuela, era una garantía de que sus compañeros de clase Ouka, Sasara y Kiyomizu lo molestarían de alguna manera. Y a veces su alumno de último año, Alfoncina, también se unía a la refriega. Y si eso no fuera suficiente, cuando finalmente llegaron a casa, la hermana mayor de Ryouta, Rei Asagiri, estaba allí trabajando como tutora en casa de Shiren. Estas interacciones lo agotaron.

Ryouta tuvo dificultades para vivir en Japón porque su maldición lo hizo atractivo para las mujeres humanas, pero esto no fue muy diferente.

El efecto afrodisíaco que atraía a las chicas hacia Ryouta no tuvo ningún efecto aquí, pero como él era uno de los pocos humanos reales en el Imperio, sus compañeros de clase de la Sagrada Sangre lo miraron con avidez de todos modos.

Por eso necesitaba cualquier descanso que pudiera conseguir. Por lo general, sus únicos respiros eran el tiempo a solas con Shiren. Al menos, así debería haber sido.

Creo que me he estado metiendo demasiado con ella...

Shiren siempre tuvo reacciones tan exageradas que hicieron que Ryouta quisiera jugar con ella, como usar el wasabi.

Esos momentos solo estuvieron bien porque estaban muy cerca. Si bien los dos no tenían una relación sentimental, eran lo suficientemente buenos amigos como para que su relación sobreviviera incluso cuando las cosas iban mal.

Shiren insistía continuamente "¡Nuestra relación es la de maestro y subordinado!" después de todo...

Y así, Ryouta y la gruñona Shiren llegaron a la escuela.

"Suspiro... Seguro que hay un largo camino desde nuestra casa hasta la Escuela Secundaria Pública No. 1, establecida para nutrir el Kombu que creará nuestro Sour Kombu Future. Hace tanto calor que lo hace aún peor... "

"¡Casi lo entiendes, pero el nombre sigue mal! Es la escuela secundaria pública n. ° 1, establecida para fomentar el talento que creará nuestro noble futuro. ¿Por qué le diste un nombre que suena a que las algas ácidas van a construir nuestras vidas?"

Ryouta se armó de valor antes de que él y Shiren entraran al edificio.

Ouka podría venir hacia él y obligarlo a cumplir una solicitud imposible nuevamente, o Sasara podría intentar cortarlo nuevamente, o Kiyomizu podría intentar abrazarlo de repente, o Alfoncina y Rei podrían estar en el salón de clases por alguna razón nuevamente. Mientras la mente de Ryouta se llenaba de posibles escenarios, ingresó a la escuela con Shiren.

En el momento en que los dos entraron, Ryouta sintió una fuerte aura de derrota.

NO PUEDO DUELE

"Whoa... ¿Qué es esto...? Hay un mensaje en mi cabeza que me baja el ánimo..."

¿Qué estaba pasando dentro...?

Por lo que parece, no parecía que estuviera sucediendo nada inusual. Sin embargo, una poderosa energía emanaba de la esquina del aula.

Ryouta pudo decir quién estaba produciendo esta aura de inmediato.

Tamaki estaba sentada con una mirada en blanco en su rostro. Aunque parecía ser relativamente normal, había un aire espantoso en ella.

Tanto Ouka como Kiyomizu la miraban con cautela desde varios pasos de distancia.

"¿Puedes creer esto...? Esto no es solo sombrío... Ese es el rostro de alguien que ha regresado de ver un mundo que no debería haber visto... ", dijo Kiyomizu.

"Un guerrero habilidoso evalúa la habilidad del enemigo en relación con la suya y luego se mueve de acuerdo. No puedo decir nada más, excepto que acercarme a Shijou como está ahora sería imprudente. Ryouta Fuyukura, si no quieres morir, mantén tu distancia de ella", advirtió Sasara.

"Ryouta, deberías quedarte atrás... Ella tiene el poder de robarte la poca suerte que puedas tener... No sé por qué, pero la gravedad se siente diferente a su alrededor..." agregó Ouka.

"Espera, pero ignorarla es algo terrible... Definitivamente le sucedió algo".

Cuando Ryouta intentó acercarse a Tamaki, Shiren tiró de su cadena.

Ella también parecía considerablemente asustada. Su rostro estaba pálido.

"Detente, podrías morir... puedo decirlo. Tamaki es peligrosa en este momento... Tiene un poder inmenso, como si toda la desesperación del mundo se hubiera condensado en ella... No hay nada que puedas hacer en este momento..."



"No hables como si fuera un jefe final o algo así. Obviamente, no podemos dejarla sola".

"Sé lo que estás tratando de decir, pero..."

"Vive para los demás, ¿verdad?"

Boom.

Ryouta había dicho esas palabras sin ninguna intención de significado profundo, pero fueron un golpe crítico en el corazón de Shiren.

La cadena se le escapó de la mano.

Ryouta se preguntó brevemente si había dicho algo terrible sin darse cuenta, pero animar a Tamaki tenía prioridad.

Con cautela, Ryouta se acercó a ella. Se preguntó si su cabello negro brillante de repente se convertiría en serpientes o en algún otro rasgo parecido a Medusa. Había una atmósfera tan oscura alrededor de Tamaki que algo tan ridículo parecía posible.

"Oye, Shijou... urgh..."

Tan pronto como Ryouta se acercó sigilosamente a Tamaki, de repente se vio obligado a agacharse.

Algo lo había presionado contra el suelo, una fuerza que solo podía equiparar a la gravedad.

"Así que este es el aura de la derrota... Es más opresivo de lo que pensaba..."

Ryouta se negó a rendirse ahora. Se las arregló para levantar la cabeza y mirar a Tamaki.

"H-Hey... Shijou."

"Yo. Estoy. Okay."

Oh no. Cualquiera que hablara de esa manera definitivamente no estaba bien.

"Oye, ¿crees que podrías contarme lo que pasó...?"

"Este mundo está dividido en yin y yang".

"¿Qué?"

Tamaki había dicho algo que Ryouta esperaba escuchar en un mundo de fantasía al estilo chino, no aquí.

“Y el yin y el yang se mezclan entre sí a medida que aparecen ante la gente. A esto lo llaman dualismo yin-yang. Sin embargo, por alguna razón, solo el yin se muestra ante mí. Y * yin trae desgracia. Yin trae desgracia. Yin trae desgracia. Yin trae desgracia. (*repita esta sección dos veces)”.

"Uhhh, ¿crees que podrías ser más específico...?"

“Anoche alrededor de las diez en punto, un ladrón entró en la tienda de mi familia. Y robaron toda la comida”.

“¡Gah! ¡Eso es simplemente horrible! ”

"Y dejaron una nota quejándose de nuestros productos..."

"¡Wow, descarado!"

"Y, bueno..." Tamaki miró a Ryouta con ojos grandes y quejumbrosos antes de apartar la mirada. "Quería comprar una yukata para el festival de otoño, pero todo el dinero para gastar que podría haber ahorrado ya se ha ido..."

Si Tamaki mencionaba su cumpleaños, se arriesgaba a que Ryouta pensara que estaba esperando un regalo, así que usó una expresión ambigua en su lugar.

"Supongo que esto significa que aún no han encontrado al culpable, eh..."

"No. Entraron con tanta fuerza, tomaron toda la comida de cada rincón de la tienda con tanta fuerza, luego se fueron con tanta fuerza. Creo que en cuanto al tamaño, era un poco pequeños... ¿Un estudiante de primaria? ¿Un gatito? ¿Una criatura? Lo siento, mis ojos no fueron lo suficientemente rápidos. No podría decirlo”.

"Si simplemente irrumpieron para robarte, entonces no podrían haber sido un gato. ¿Pero alguien pudo llevar a cabo esto solo? Quiero decir, se llevaron toda la comida de la tienda, ¿verdad?"

"Sí. Creo que pusieron todo en una gran bolsa blanca..."

Evidentemente, había surgido algún personaje enigmático.

"¿No tienes cámaras de seguridad?"

“Solo los tontos. Nuestra situación financiera no es tan buena, por lo que no podemos permitirnos las reales. Pero, de nuevo, supongo que me siento

seguro, considerando que no tenemos ningún beneficio que valga la pena tomar si nos asaltan... "

Cada respuesta que Ryouta recibió de Tamaki fue pintando una imagen vívida.

"Por cierto, ¿le dijiste a la policía?"

"La oficina de policía cierra a las seis de la tarde, por lo que no pudimos comunicarnos con ellos".

"Eh, bueno, supongo que no hay nada que puedas, espera, ¿cierran sus puertas por las tardes en este país? ¡Eso haría que las propiedades inmobiliarias nocturnas fueran gratuitas para el crimen!"

Ryouta casi se había perdido eso, pero esto era ridículo.

"Los llamamos por la mañana, por lo que deberían estar en la tienda ahora".

"¡Ese no es el problema!"

"Entonces, ¿cuál es tu problema, eh?" Ouka espetó desde el otro lado del salón de clases. "Permite grandes recortes en los costos laborales, ¡así que no dejes que te moleste! ¡Volveré a subir los impuestos!"

Ella siempre objetaría cada vez que Ryouta criticaba cómo se manejaba el país, y era una molestia lidiar con ello.

"Este imperio tiene muy pocos delitos, principalmente por mis virtudes, por lo que no necesitamos a la policía por la noche. Somos tan abrumadoramente pacíficos".

"Pero le robaron..."

"Una sola persona que roba todos los alimentos es claramente el tipo de misterio que debe resolver un investigador privado. La policía no puede hacer nada. ¡Nada!"

Ouka agitó su mano como si estuviera ahuyentando a un gato.

Era cierto que el culpable había utilizado métodos poco convencionales.

"No necesito saber quién lo hizo. ¿No dicen, 'odia el pecado, no al pecador?' No es culpa del ladrón. Es mía por haberme robado. Soy el culpable de tener una tienda de conveniencia que fue allanada. El cielo es azul, los buzones son rojos y yo soy la culpable".

"¡No tienes que condenarte a ti misma con tanta dureza!"

Tamaki siempre fue negativo, y hoy no fue la excepción.

Ahora, ¿qué debería hacer Ryouta para consolarla?

Cualquier intento a medias no tendría ninguna posibilidad contra su poder pesimista.

Mientras pensaba en una forma de animarla...

"¡Déjame a mí, Tamaki!"

Shiren corrió hacia la chica abatida, pero fue aplastada por el aura de la derrota y se cayó.

"¡Gah! ¡No puedo soportarlo! ¡No puedo levantarme del suelo! ¿Qué es esto...?"

"Me lo advirtió usted mismo, ¿no es así? No te acerques a ella. Es peligroso."

Shiren de alguna manera logró levantarse, aunque su espalda todavía estaba encorvada por la presión.

"Tamaki, honestamente asumí que solo estabas en uno de tus delirios de víctima nuevamente, pero en realidad estabas involucrado en un crimen esta vez. ¡Como tu amiga, no puedo ignorar eso! ¡Déjame a mí, la hermosa detective Shiren! "

Shiren se llevó la mano al pecho mientras proclamaba esta cosa increíble.

"¿Eres el tipo de amigo que mira a alguien que está deprimido y piensa que es solo un complejo de persecución? Y llámame hermosa no te permitirá salirte con la tuya. Oh, y no quiero escuchar, pero soy hermosa; No puedo evitarlo, de ti, Ouka".

Ouka tenía una expresión de asombro que decía: ¡Me ganó!

Ryouta se había vuelto más capaz de navegar por las aguas del Imperio de la Sangre Sagrada recientemente.

"No te preocupes por los detalles. Basado en todo lo que hemos escuchado, ya sé exactamente quién cometió este acto atroz. ¡El culpable está aquí mismo!" Shiren declaró con gran confianza.

"Aquí como en, ¿dónde?"

“Como en, dentro de esta clase. Kiyomizu Jouryuuji lo hizo”.

Sin ninguna prueba razonable, Shiren gritó el nombre del criminal.

“¡E-E-E-Espera un segundo! ¡¿Por qué soy yo el culpable?! ¡Nunca haría algo tan horrible! ¡Todo lo que he robado fue la grabadora de Ryouta!”



"Oye, pensé que mi grabadora se había perdido el año pasado. ¿Fuiste tú?!"

Lo había traído para su clase de arte electiva y lo había buscado por todas partes cuando de repente desapareció.

"Quiero decir, los estudiantes de secundaria casi nunca traen sus flautas dulces a la escuela. Cuando escuché que por casualidad los necesitábamos para nuestra clase electiva, no podía creer lo que oía. Sabía que Buda estaba de mi lado, que esta era una oportunidad única en la vida, así que creé un plan tan magnífico que nadie podía interponerse en mi camino, y me llevé a salvo tu grabadora. El verdadero esfuerzo siempre abrirá un camino para ti, ¡la experiencia aún vive dentro de mí!"

"Sé que lo estás haciendo sonar genial, pero no tiene nada de genial. Eso es robo".

Los antecedentes penales de Kiyomizu estaban saliendo a la luz por la cosa más tonta.

"Y quizás también le he robado el corazón a mi querido Ryouta".

"Silencio, ladrona de grabadoras".

Eso golpeó donde dolía, y Kiyomizu frunció el ceño ligeramente.

"P-Pero yo no robaría comida... ¿Tienes alguna prueba, Shiren?!"

"Sí. Un total de cinco pruebas—"

1. El culpable se movió tan rápido que los ojos de Tamaki no pudieron seguirlos.
2. El culpable era pequeño.
3. Un compañero de clase probablemente sabría que Nine-to-Once estaba vacío por la noche.
4. Probablemente poseas algún tipo de bolso extraño de cuarta dimensión que se adapta a infinitas cosas.
5. Tienes un historial de robos.

Ese quinto punto era algo que Shiren acababa de aprender. Cuando los puso todos juntos así, sonó sorprendentemente plausible.

"¡Espera! ¿Pequeño y rápido? ¡También podría ser Rei Asagiri!"

"No, no es~." Rei apareció del suelo.

Lo anterior puede parecer un error, pero ella realmente emergió del suelo.

"¡Gah! Rei, ¿por qué saliste del suelo?"

"Es mi trabajo hacer cosas ninja durante el día~... Escapar, escabullirse".

"Sabes que estás anunciando a plena luz del día que estás haciendo cosas ninja, ¿verdad?"

"Detalles, detalles".

Al igual que Shiren, Ryouta no pensó que fuera solo un detalle menor.

"La razón por la que no soy el culpable es simple. Verás, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem".

Rei tosió en un momento muy conveniente. Había tenido una salud pésima desde que era niña.

"¿No puedes hacer algo con esa tos? Parece que se trata de una especie de cuestionario para rellenar espacios en blanco".

"Lo siento, lo diré de nuevo. En ese momento, yo ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem, ehem".

"Esta es la segunda vez que quiero golpearte, Rei. Lo siento."

"Perdóname, Ryou... Ehem, ehem". Rei pareció arrepentirse. La gran cinta en su cabeza cayó.

"Ya que no está progresando, lo diré. Rei me estaba dando clases particulares en casa durante el robo, así que no pudo haber robado nada".

"Oh, ahora que lo mencionas, tienes razón".

Las notas de Shiren eran horribles, así que Rei la ayudó a estudiar en casa después de la escuela.

La verdadera razón de la ayuda de Rei podría haber sido que ella quería monitorear a Shiren y Ryouta y evitar que su relación tomara nuevas direcciones. Independientemente, todavía era un hecho que Shiren era lo suficientemente débil como para necesitar tutoría adicional.

Por cierto, así es como Ryouta escuchó su conversación el día anterior:

★ Matemáticas

"Pregunta de probabilidad: hay siete bolas blancas y tres bolas rojas en una caja".

"¡Incluso si mis posibilidades son del uno por ciento, apuesto todo lo que tengo!"

★ Japonés

"Define y escribe los cuatro kanji que juntos significan 'no pisoteado'~ ehem, ehem".

"Yo. Shiren Fuyukura. No estoy pisando. Pisa sobre mí".

"¿Con quién estás hablando? ¡¿Eres masoquista?!"

★ Inglés

"Traduce esta oración al inglés: Si Ryou y yo nos casáramos, ¿qué tipo de familia crees que tendríamos? ¡Tee-hee-hee-hee-hee-hee!"

"¿Podrías al menos tratar de ocultar tu obsesión con tu hermano? Es asqueroso".

"¿Qué? ¡No estoy obsesionado con él! ¡Ryou es mi hermano pequeño, así que no es como si lo quisiera o quisiera estar abandonado en una isla tropical desierta a solas con él o quisiera acariciarle la cabeza todos los días o quisiera darle besos de buenas noches y buenos días o decirle que me encanta él más en el mundo!"

★ Biología

"Por favor, use 'mitocondrias' en una oración". (Rei estaba empezando a perder la esperanza aquí).

"El nuevo plato del menú es My Dough con Doria".

"¡Sí, muy bien hecho! ¡Hemos terminado por hoy! ¡Nos vemos mañana!"

¿Hubo algún sentido en estas sesiones de tutoría? Probablemente no.

Era incómodo cuando Rei dejaba que sus deseos se desbordaran a veces, pero Ryouta ignoró eso.

Pero no había duda de que Rei no pudo haber cometido el crimen en la tienda de conveniencia.

(Ryouta) "Entonces supongo que Kiyomizu lo hizo. Devuelve todo lo que robaste, Kiyomizu".

(Shiren) "Kiyomizu, no tienes suerte. La hermosa detective Shiren está en escena".

(Ouka) "Devuélvele todo a Shijou. Vas a la cárcel, de lo contrario".

(Sasara) "No puedo creer que quieras robar esa comida campesina".

(Rei) "Me avergüenzas como un compañero ex-residente de Oshiro. Ehem".

(Tamaki) "Um, no podemos comunicarnos con la policía, así que por favor, el dinero..."

(Espectador A) "¿Qué tan alta crees que es?"

(Espectador B) "Hay demasiados personajes de pecho plano".

Todos los ojos se posaron en Kiyomizu.

"¡Que horrible! ¡Todos me culparon de inmediato! ¡Están equivocados!"

Kiyomizu estaba en una posición abrumadoramente desventajosa, sin duda debido a todo lo que solía hacer.

"Alguien, por favor créame. Oh, querido Ryouta, entenderías que soy—"

"Devuélveme mi grabadora".

"Está en Japón. E incluso si lo preguntas, querido Ryouta, tengo que decirte que no".

"¡Bueno, no deberías!"

Kiyomizu era una vieja criminal y se postró en el acto.

"¡Sinceramente, no fui yo! ¡Por favor, confíen en mí!"

"Entonces, Pruébalo. Muéstranos qué hay dentro de tu escritorio. Si tienes una tonelada de pan de la tienda de Tamaki ahí, eso demostrará que eres culpable".

Kiyomizu sacó una pila de fotos que le había tomado en secreto a Ryouta.

"Mira, no hay bienes robados ni nada".

"Sí, acabo de robar privacidad..."

"Vaya, querido Ryouta, eres tan inteligente".

"En serio deseo que te detengas con estas cosas...", dijo Ryouta, parcialmente derrotado.

"Mmm. Como tenemos una chica del templo aquí, deberíamos trabajar bajo el bendito nombre de Amida y hacer una lotería de celosía al estilo de Amida".

El método de deducción propuesto por Shiren era increíblemente poco científico.

"Espera, ¿de verdad crees que un sistema aleatorio como ese funcionaría?"

Sería terrible si lo consideraran el culpable por eso.

"Todo está bien. El poder de las deidades y los Budas nos mostrará la verdad".

"¡Hmph, Buda demostrará que soy inocente!"

"Estoy listo. Hagámoslo."

CULPABLE _____ KIYOMIZU

"Lo sabía. Kiyomizu lo hizo".

"¡Esto no es una lotería de celosía! ¡Solo hay una línea!"

"Tonta", dijo Ouka. "Eres la única que podría tener el poder de poner toda la comida de una tienda en una sola bolsa. Date prisa y entrégate a la prisión del Imperio de la Sangre Sagrada para que puedas ponerte manos a la obra transfiriendo agua de un balde a otro".

"Eh, entonces tienes una cárcel. No es que importe".

Ryouta sospechaba honestamente que Ouka no había construido uno para reducir costos.

“Tenemos tal establecimiento. Necesito reformar a los criminales que no me adoran adecuadamente”.

"Eso suena como un problema de derechos humanos que está esperando suceder".

"Noventa y nueve de cada cien casos pagan su multa, por lo que no la usamos mucho".

"¿¿También lo resuelves con dinero?!"

En ese momento, el teléfono celular de Ouka comenzó a sonar.

Las llamas braman, la sangre estalla, oh, deja que todo arda hasta el suelo
♪

La espada brilla, la lanza atraviesa, el país de la luz, el emperador del Imperio de la Sangre Sagrada ♪

"¡Ahí está! ¡El himno nacional del Imperio de la Sangre Sagrada! ¡La copia de esa canción sentai!"

Era una copia descarada del tema principal del espectáculo sentai, Fish Pier Squad Seafoosiers.

“No es una estafa de nada. Simplemente me inspiró”.

Ouka podía cometer una infracción de derechos de autor todo lo que quisiera porque el Imperio de la Sangre Sagrada no tenía vínculos diplomáticos con Japón.

“Hola, soy la Emperatriz Ouka. Oh, estaba investigando el incidente en la tienda de conveniencia esta mañana, ya veo. Hmm, oh, entonces encontraste pelo de animal. De acuerdo, adiós.”

Después de una breve conversación, Ouka terminó su llamada.

“Esa fue la policía. Dijeron que encontraron un poco de pelo de animal misterioso en la escena del crimen. No se permiten animales en la tienda, por lo que creemos que esa criatura-cosa podría haberlo hecho”.

"Oh, entonces no es Kiyomizu". Los hombros de Shiren se inclinaron por la decepción.

Aparentemente, su suposición había sido descabellada después de todo.

"¿Por qué sueñas tan decepcionada?! ¿Casi me inmovilizan por un delito que no cometí! ¿Me vas a compensar por esto?!"

"Kiyomizu, mi grabadora".

Kiyomizu se arrojó al suelo de nuevo.

"Estaba equivocada, Tamaki. Aww, puedes ponerte el yukata el año que viene". Shiren le dio una palmada a Tamaki en la espalda.

"Tienes razón... Puedo usarlo el próximo año... La tienda de conveniencia podría estar fuera del negocio para entonces, y podríamos terminar mudándonos... Pero tal vez todo estará bien... Necesito pensar positivamente... Gracias tanto por consolar a una molestia como yo, Shiren... Suspiro, ni siquiera necesito un festival..."

No parecía que Tamaki pudiera pensar con optimismo.

Después, Tamaki se encontró con incidentes desafortunados uno tras otro.

Primer período, inglés.

Las hojas de respuestas para la última prueba fueron devueltas y Tamaki se dio cuenta de que todas sus respuestas eran únicas.

Segundo período, ciencia.

Todos los frascos que Tamaki usó se rompieron o explotaron por alguna razón.

Tercer período, Educación Física.

Todo el mundo estaba jugando voleibol, y alguien del equipo de Tamaki golpeó accidentalmente la pelota mal, directamente en su cabeza, y la llevaron a la oficina de la enfermera.

Cuarto período, japonés.

Tamaki estaba durmiendo en la oficina de enfermería durante esta lección. Soñó que la tienda de conveniencia estaba cerrando.

"Siempre es solo un desastre tras otro con Tamaki, ¿no es así...?" Shiren suspiró mientras se metía arroz en la boca.

Ahora era la hora del almuerzo. Ryouta y Shiren estaban comiendo en el aula.

Por lo general, iban al techo, pero había estado lloviendo desde el comienzo del primer período, probablemente debido a la maldición de Tamaki.

Ouka y Sasara estaban almorzando en el comedor del emperador, que había sido construido por sus órdenes, mientras que Kiyomizu se había ido de viaje para buscar al verdadero culpable. Tamaki se sentó en la esquina del aula, su aura de derrota madurando después de su regreso de la oficina de la enfermera.

"Parece que el robo no le importa tanto como el hecho de que ya no puede comprar el yukata".

"Sí, el festival solo viene una vez al año, después de todo. También he pensado mucho sobre qué yukata comprar".

"¿Cuándo?"

"Cuando... no estabas prestando atención, Ryouta". El rostro de Shiren se sonrojó de vergüenza.

Los bolsillos de la casa Fuyukura no eran tan profundos, pero eso no significaba que no tuvieran ahorros.

Shiren había usado lo que estaba reservado para comprar una linda yukata.

"No tenemos muchos ahorros... pero no me arrepiento".

"Si. De todos modos, Yukata se ve mejor con pechos más planos".

"¡No tenías que decir eso!" Shiren empujó su dedo hacia el ojo de Ryouta.

"¡Grah! Estamos uno al lado del otro, ¡pero tenía la guardia baja! D-Duele... Y es mucho peor de lo habitual..."

"Puse mi dedo en wasabi". Shiren había ejecutado un plan de venganza impecable.

"E-Eso es demasiado... Urrrrgh..."

* No intenten esto en casa, niños.

Tres minutos después, Ryouta finalmente volvió a la vida.

"Supongo que está bien. De todos modos, eres el jefe de familia. Estoy seguro de que a veces quieres vestirme bien".

"Pero no lo estoy haciendo por ti; Yo soy... quiero decir, sí, supongo que es para mí..." Shiren se puso roja de nuevo y tembló un poco.

"Si no es para ti, ¿eso significa que lo estás usando para mostrárselo a otra persona?"

"Yo... yo podría ser... Espera, no, nunca dije eso. Hmm, por alguna razón, de repente quiero comer verduras. Quiero zenmai, ha-ha-ha. Suspiro, ¿sabías que la forma de un muelle real en un reloj se parece a un zenmai? Qué interesante, ha-ha-ha".

"No estoy muy seguro de lo que está pasando, pero si quieres cambiar de tema..."

Ryouta sospechaba que Shiren se enojaría si insistía más en el tema, así que dejó ir el asunto.

"Mm. Deberíamos estar pensando en Tamaki ahora mismo. Quiero hacer algo por ella, como su amiga..."

Shiren miró a Tamaki.

Estaba almorzando en el aula, pero no parecía que se hubiera recuperado emocionalmente.

"¿Qué es la felicidad? ♪ ¿Dónde podría estar? ♪ Estoy buscando y buscando, pero no puedo encontrarla. ♪ Pensé que la había encontrado, pero era solo un vacío. ♪ Era el vacío. ♪"

"Felicidad", cantada por Tamaki Shijou. Letra y música de Tamaki Shijou.

"Mira, está cantando una canción sin esperanzas ni sueños... Nunca la había visto tan deprimida".

"Si. Está atrapada en su propia realidad alternativa..."

"Salí en un viaje para encontrarme a mí misma... ♪ dejé caer mi teléfono... ♪ que no pude contactar con quien se suponía que debía encontrarme... ♪ que no pude ver a nadie. ♪ Que no pude ver a nadie. ♪ Que no pude ver a nadie. ♪ Oh, está bien. ♪ Nadie me vería nunca de todos modos. ♪ Nadie me vería nunca de todos modos. ♪ Traté de encontrarme a mí mismo, pero nunca lo haría de todos modos. ♪"

"Me Fui De Viaje". Letra y música de Tamaki Shijou.

"A este ritmo, todo su álbum será melodías deprimentes... ¿Qué debemos hacer?"

"Hmm, ella está más allá del punto donde las palabras pueden ayudarla..."

Sabían que si Tamaki causaba problemas a los demás, solo la haría sentir peor.

"Parece que esta vez, el gran impacto fue no poder conseguir esa yukata. Conozco muy bien la sensación".

"Espera, ¿por qué?"

Ryouta pensó que lo único que Shiren entendía bien era su propio apetito.

"E-Es porque es una cosa de chicas, ¿de acuerdo? ¡No hagas preguntas raras!"

Shiren, nerviosa, se enojó de nuevo, probablemente porque se suponía que Ryouta no debía hacer esa pregunta.

"Oye, si lo único que importa es que ella tiene un yukata para usar en el festival, ¿por qué no comprarlo para ella?"

"No tengo dinero para eso..." La cabeza de Shiren se inclinó a modo de disculpa.

"Espera. ¿El yukata que compraste era tan cara? Dime cuánto costó..."

Shiren se acercó al oído de Ryouta para susurrarle.

"En serio... Pspspsp".

"Espera... ¿Estás seguro de que no agregaste un cero extra...? ¿Estás seguro de que no te refieres a quince mil yenes sagrados...?"

"Pero mi hermana mayor dijo que como soy miembro de la realeza, tengo que comprar uno que cueste al menos eso. De lo contrario, seré una vergüenza..."

Las finanzas de Fuyukura habían recibido un golpe increíblemente masivo.

"Definitivamente no podemos permitirnos comprar uno para Tamaki, entonces... A decir verdad, probablemente tendremos que reducir nuestro nivel de vida..."

"E incluso si tuviéramos el dinero, ella pensaría que nos causó tantos problemas el día que se lo dimos, y no sabríamos qué cosa deprimente probaría a continuación. Eso es demasiado aterrador..."

"Existe la posibilidad de que ella alcance los límites de su odio a sí misma... Pero aun así..." Ryouta sonrió levemente y miró a Shiren. "Piensas mucho en Shijou, ¿no es así?"

Shiren había pasado la mayor parte del día tratando de ayudar a Tamaki.

Tal vez estaba empezando a crecer un poco después de pasar por su propia prueba. Incluso si crecer más alto probablemente estaba fuera de la mesa.

"Tamaki siempre ha sido tan considerado conmigo. Por supuesto que quiero hacer algo para ayudarla", declaró Shiren con expresión seria.

Tamaki había sido su amiga, incluso antes de que Ryouta apareciera.

Shiren quería pagar su deuda a su manera.

"Seguiré pensando en esto. Debe haber una buena manera de lograr que se abra".

"Sí, yo también lo consideraré".

Todavía quedaban unos días hasta el festival de otoño, por lo que Shiren y Ryouta podrían lograr algo.

"Y Ryouta... sobre el festival". Shiren lo miró con los ojos muy abiertos.

Fuera lo que fuera lo que quería transmitir, parecía estar luchando por decirlo después de revelar lo cara que era su yukata. Su rostro tenía ese tono avergonzado de rojo.

"¿Si? ¿Qué pasa con eso?"

"Uh, ese día, ¿podríamos caminar jun—?"

Entonces: "Hola~". Alfoncina entró. "Hoy traje una ensalada de mayonesa de camarones y goya~".

"Tus elecciones son demasiado elegantes para un estudiante de preparatoria..."

Alfoncina siempre hacía platos más elaborados. "Bueno, no pasé a comer hoy de todos modos~. ¿No es así, Tamaki?" Alfoncina llamó a la chica lúgubre.

"Suspiro. Estamos haciendo una campaña de '¡feliz otoño!' En la tienda, pero ¿dónde está esa felicidad? ¿Crees que el que vende la alegría nunca podrá saberlo por sí mismo? No, es porque soy de mente estrecha y corrupta en mi alma. No puedo alegrar a los demás y a mí al mismo tiempo. Una persona sin rasgos redentores como yo solo puede encontrar gozo siendo el trampolín para el gozo de los demás. Feliz... Fe... Fe... No, es un yukata lo que quiero usar, hee-hee. Ha-ha-ha."

"Tamakiii. Tamakiii. ¿Tamaki?"

"Sé que debo cambiarme a mí misma. Pero el cambio requiere dinero. No tengo ese tipo de efectivo. ¿Por qué habría? En psicología, existe un término llamado pensamiento automático: creer que no importa lo que hagas, es inútil. Pero supongo que es inútil, ya que es un hecho. Es la verdad."

"¡TAMAKI!"

"¡Oh sí! ¡Ah! Excelencia, ¿qué necesita?"

Tamaki finalmente se dio cuenta de que alguien la estaba llamando. Era como si se hubiera perdido en su propio mundo. Eso le pasaba a menudo a ella.

"Oye. Estás molesto porque no tienes suficiente dinero para comprar ese yukata, ¿verdad?"

"Yo-no estoy tan molesta... Sí, estoy molesta, lo siento... Suspiro, tal vez debería recordar mi lugar como miembro del comité de la biblioteca y quedarme encerrado entre los estantes durante el festival... lo sé incluso si Fui solo, solo terminaría enfermándome de la multitud y tener fiebre durante una semana, o algo así..."

"Escuche, tengo una gran oportunidad para un estudiante de preparatoria. Puedes ganar diez mil yenes sagrados en un día".

"Suspiro, si tan solo tuviera un trabajo que me permitiera ganar diez mil yenes sagrados en un día... ¿Qué?" La vida volvió a aparecer en los ojos de Tamaki. "¿Q-Qué es? ¡Dime! ¡Haré lo que sea!"

"Por supuesto. Es un trabajo en la Primera Catedral el mismo día del festival~. El horario es desde primera hora de la mañana hasta la noche. Es un trabajo duro, pero si tienes éxito, creo que podrías caminar en el yukata al anochecer~".

"Lo haré, incluso si es difícil, por favor déjame... Oh". El rostro de Tamaki se ensombreció de nuevo. "Le presté diez mil yenes sagrados a mi familia para los gastos de manutención, así que eso no sería suficiente... necesito veinte mil..."

El robo había estirado el presupuesto familiar y los ahorros de Tamaki se habían reducido a treinta mil yenes sagrados.

Tanto Shiren como Ryouta escucharon la conversación entre Tamaki y Alfoncina.

La mirada de Shiren se posó en su regazo.

¿Qué debería hacer ella?

Ángel Shiren y Devil Shiren aparecieron en su mente y ambos le susurraron.

Ángel: Aquí es donde ayudas a Tamaki con el trabajo. Los dos harían veinte mil juntas.

Diablo: Si trabajas hasta la tarde, perderás tiempo para estar a solas con Ryouta. Tamaki se uniría a ti, y tres son una multitud.

Ángel: Es extraño que estés dudando ahora, a pesar de que seguías diciendo que estabas haciendo esto por Tamaki.

Diablo: Estoy de acuerdo en que no necesitas dudar. Simplemente elige la opción que te hará más feliz. Alguien más podría terminar ayudando a Tamaki de todos modos.

Ángel: ¡Decídetel!

Diablo: ¡Decídetel!

Oh, ¿qué debo hacer? Siento que me arrepentiré de cualquier decisión que tome... Tamaki es mi amiga, pero...

"¡Ayudaré!"

Alguien se puso de pie antes de que Shiren tuviera la oportunidad.

Naturalmente, fue Ryouta.

"Shijou, te ayudaré con el trabajo. Eso sería veinte mil, y entonces podrías pagar el yukata, ¿verdad? Alfoncina, si necesitas otro ayudante, cuenta conmigo..."

"Sí. Eso no es ningún problema para mí~. El trabajo puede ser un poco peligroso, así que quizás sea mejor que tengamos ayuda masculina".

Alfoncina sonrió de manera significativa.

"O-oh, oh... Ryouta, ¡lo siento mucho! ¡Ayudarme significa que no tendrás tiempo para disfrutar del festival de otoño! ¡Será una pérdida de tiempo, como contar cada grano de arena en la costa!"

"No, está bien. Parecía que mi maestra se preguntaba qué podía hacer para ayudarte, pero ya tiene un yukata para ella. Y creo que quiere disfrutar de la celebración, así que puedo ayudarte en su lugar. Entonces todos están felices".

Boom.

Las palabras de Ryouta dispararon a Shiren directamente al corazón.

"Oh, Ryouta, tu espíritu servil es verdaderamente encomiable. Estoy muy orgulloso de ser tu maestra".

"Eres un poco menos expresivo de lo habitual. ¿Paso algo?"

"Oh no. Nada."

Ryouta no estaba equivocado. En la cabeza de Shiren, el ángel estaba golpeando al diablo.

Ángel: ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Ahora Ryouta y Tamaki estarán solos juntos todo el día!

Diablo: ¡No es todo culpa mía! ¡Es tuya por querer hacer algo para ayudarla! ¡¿Y por qué sigues pegándome?! Eres un ángel. ¡Se supone que no debes usar la violencia!

Ángel: ¡Cállate! ¡Los demonios deben ser sometidos! ¡Lo hecho, hecho está!

Diablo: ¡Oh! ¡Deberías haber dicho que también ayudarías con el trabajo de Tamaki!

Ángel: Oh, cierto. ¡De esa manera, puedo asegurarme de que no estarán solos juntos!

El ángel y el demonio habían logrado un gran avance juntos.

"Yo-yo ayudaré con—"

"Bien, entonces creo que tenemos a todos los que necesitamos. Gracias, ustedes dos~".

Alfoncina anunció en voz alta que se habían llenado todos los puestos.

Se terminó. Todo se acabó.

"Um, ¿de verdad estás de acuerdo con hacer esto por mí...?" Tamaki miró a Ryouta con una expresión tímida y de disculpa.

"Sí. Un siervo debe servir a su amo, lo que significa que tengo que hacer lo mismo por los amigos de mi amo. Tuve que ser voluntario. Para mi amo, y todo". Ryouta repitió la palabra maestro con un toque de orgullo. Sin duda pensó que se trataba de un acto de amistad.

"G-Gracias... ¡Muchas gracias! ¡Te lo deberé por el resto de mi vida!"

Tamaki se inclinó ante él una y otra vez.

Shiren se sentó sola a su lado, ardiendo.



Sacred Blood Empire



CAPÍTULO II
¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE
OTOÑO! (PARTE 1: AM)

CAPÍTULO II: ¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE OTOÑO! (PARTE 1: AM)

El día del festival, 5:30 AM.

Ryouta detuvo el sonido de su despertador y se levantó de la cama.

Shiren, naturalmente, todavía dormía a esa hora. Ryouta se sentiría mal al despertarla tan temprano, así que decidió irse en silencio. Su desayuno ya estaba preparado y esperando en la nevera.

También existía la posibilidad de que Shiren ya estuviera comprando comida en el festival. Pero los puestos del festival eran caros, y Ryouta realmente no quería que gastara demasiado de sus ahorros en un día. Bueno, él confiaría en el autocontrol de Shiren para encargarse de eso. Sin embargo, no es que tuviera mucha confianza.

"Sabía que esto iba a empezar temprano, pero tengo tanto sueño...", murmuró Ryouta mientras se abría paso por la ciudad.

Hoy no tenía la cadena atada al cuello, Shiren no estaba aquí. Sin embargo, tenía el cuello puesto.

Sería un poco peligroso si fuera atacado por un Sagrado Sangre que quisiera un esbirro, pero Alfoncina le dijo a Ryouta que nadie estaría caminando a esta hora, por lo que no tenía que preocuparse por eso.

Ciertamente no vio a nadie en la ciudad.

"Me pregunto qué estamos haciendo, sin embargo..."

En verdad, Ryouta no había escuchado ni un pío sobre lo que implicaba el trabajo, pero tenía la sensación de que se pondría peligroso por la tarde.

"¿Qué nos va a hacer hacer...? Alfoncina es la que nos contrató, después de todo..."

Con una punzada de inquietud, Ryouta llegó a Nine-to-Once. Se suponía que se reuniría con Tamaki aquí antes de dirigirse al festival.

"Oh, Ryouta." Tamaki estaba de pie frente a la tienda. Tenía una pequeña bolsa en sus manos.

"Buenas. Oye, hoy estás usando jeans".

"Sí. No estoy segura de qué tipo de trabajo haremos, así que decidí ponerme algo con lo que pueda moverme cómodamente".

Tamaki usó un atuendo poco llamativo hoy, solo jeans y una camiseta.

Pero los pantalones de mezclilla hicieron que sus piernas ya largas parecieran aún más largas.

Ryouta tragó saliva inconscientemente. "Te ves genial..."

"No, yo no... Por favor, no mientas solo para halagarme..."

Ryouta sabía que Tamaki tenía una gran figura, pero su atuendo lo hacía aún más evidente. Parecía una modelo en un día libre. Aunque Ryouta sabía que su ropa no podía ser tan cara, hizo que pareciera que procedía de una marca de primer nivel.

"Vamos a ir entonces..."

"Okay..."

Los dos se dirigieron a la Primera Catedral. La atmósfera entre ellos se parecía a la de una pareja en su primera cita.

Cuando estaban solos así, Ryouta no pudo evitar pensar en el pasado.

Inmediatamente después de su llegada al Imperio, hubo un pequeño incidente en el que Tamaki lo empujó en la biblioteca.

Tamaki lo había mordido un poco.

Al final, Shiren había llegado, por lo que las cosas no habían progresado mucho más que eso. Pero si Tamaki hubiera mordido completamente a Ryouta y lo hubiera convertido en su secuaz, se preguntaba cómo habría cambiado su vida.

Este era Tamaki de quien estábamos hablando, por lo que probablemente no habría podido asumir sus deberes magistrales y controlar a Ryouta. Quizás hubieran terminado como iguales.

Incluso podrían haber comenzado a salir.

Tal vez, por ejemplo, ella le hubiera preguntado todos los días: "Ryouta, lo siento, pero ¿puedo beber tu sangre, por favor?"

Y luego, después de eso...

Detente, ¿cómo puedo ser una buena persona si fantaseo con ella cuando camina junto a mí?

Y así, atrapado en esos pensamientos, Ryouta se puso nervioso mientras seguía el ritmo de Tamaki. Pero, por supuesto, Tamaki estaba tan ansiosa como ella misma.

"Huff... huff... huff..."

"Er, Shijou, ¿estás bien? Suenas como si estuvieras hiperventilando".

"Lo siento. Todo tipo de sentimientos se enredan dentro de mí y es muy confuso. Estoy muy feliz, pero me siento mal por Shiren".

Sin embargo, Ryouta no quería que se confundiera demasiado.

"Espera, ¿qué pasó con Shiren?"

"Oh... ya ves... es una situación terriblemente complicada, ha-ha-ha... demasiado intrincada para que alguien como yo la explique..."

Parecía que Tamaki de alguna manera estaba tratando de desviar la conversación de ese tema.

"Está bien, entonces trabajemos duro por ese yukata".

"Sí, trabajaré hasta los huesos".

"No puedo esperar a ver cómo te ves en él".

"....."

"¿Oye, Shijou?"

"..... ¡Jadeo! ¡Lo siento! ¡Estaba tan feliz que me olvidé de mí mismo!"

Tamaki negó con la cabeza como si se negara a admitir algo. Su rostro estaba prácticamente escarlata. Parecía que tenía que negar lo que fuera a toda costa.

"Lo siento, lo siento, ¡estaba pensando en cosas que van mucho más allá de alguien como yo! ¡Una chica como yo debería perder el último tren y pasar la noche en una sala de karaoke! ¡No tengo derecho a llegar a la estación de la felicidad!"

"Realmente no entiendo lo que está pasando, ¡pero por favor cálmate!"

No había necesidad de adivinar que Tamaki no era exactamente el tipo de persona adecuada para el trabajo.

Mientras la pareja hablaba de esto y aquello, la Primera Catedral apareció a la vista.

"Oh, los puestos ya están a ambos lados del camino que conduce al santuario".

"Sí lo son. Takoyaki, yoyos, juegos de recoger peces de colores, hielo raspado, tomates a la plancha, tomates a la parrilla... todos los puestos de comida populares están aquí".

"Sí, supongo que la escena del festival no cambia mucho entre el Imperio y Ja— ¡Espera, esos dos últimos suenan sospechosos!"

"¿Te refieres a tomates a la plancha y tomates a la plancha? Esos son el estándar del pantano".

"¿Y en qué se diferencian de todos modos? Parece que serían más o menos iguales, como arroz al curry y arroz al curry".

"Los tomates a la plancha son un plato tradicional de la Sagrada Sangre que se remonta a cientos de años, es como un okonomiyaki con tomate. Los tomates a la plancha son un plato que se prepara con tomates a fuego abierto. A menudo usamos tomates con mayor contenido de azúcar para eso".

Ryouta no creía que el okonomiyaki se remontara a cientos de años, pero era un fastidio discutir el punto, así que lo dejó.

"Oh, hay un puesto de dulces de tomate debajo de la puerta torii".

"No me sorprende... es solo tomate".

"¿Qué pones en tu hielo raspado, Ryouta? Siempre obtengo el jarabe de tomate habitual".

"Ahora soy plenamente consciente de que no estoy en Japón".

Honestamente, usar tomate sin sabor parecía terrible.

Tamaki y Ryouta fueron directamente a los terrenos del templo, y allí estaba Alfoncina frente al salón de adoración.

Y, por supuesto, estaba usando su traje de sacerdotisa alterado.

"Buenos días~. Estoy tan contenta de que hayas llegado temprano~".

“Y tú, Alfoncina.”

"Estoy acostumbrado a despertarme temprano~. Pero también puedo soportar quedarme despierto hasta tarde, por varias razones~. Es por eso que algunas personas me llaman 'la Arzobispo de la noche'—"

“Está bien, nada de temas indecentes a esta hora. Es hora de trabajar”.

Alfoncina era malvada; hizo comentarios sugestivos como ese porque sabía exactamente lo bien que se veía.

"Ahora bien, haré que empieces de inmediato. El festival también se anima mucho por la noche, así que solo estarás trabajando durante el día. Tenemos que empezar el trabajo ahora. De lo contrario, no estaremos listos a tiempo”.

"Sí tienes razón. Debe haber ritos durante la mañana y la tarde”.

"Así que vamos directamente a tus quehaceres matutinos. Ryouta, llevarás cosas conmigo. Tamaki, dirígete a la antecámara de allí. Sabrá qué hacer de inmediato”.

Era extraño que Tamaki y Ryouta se separaran casi de inmediato, pero probablemente era lo mejor.

"No me lles a habitaciones privadas y me muerdas, ¿de acuerdo...?"

Alfoncina tenía un historial de tácticas tan deshonestas.

El día que Shiren la presentó como arzobispo, engañó a Ryouta y casi lo convirtió en su secuaz.

"Ha-ha-ha-ha-ha".

"¡No te rías! ¡Estás de acuerdo!"

"No haría nada tan grosero. ¿No es así, Tamaki?" Preguntó Alfoncina, mirándola.

"Oh, um... lo siento..."

Tamaki, por alguna razón, se encogió. Juntó las manos frente a su estómago, tímidamente.

"¿Por qué le preguntas?"

"¿Quién sabe? Quizás mi respuesta sea que, dado que hoy es feriado, debo tomarme en serio mi trabajo de arzobispo”.

Sin embargo, no se sabía que Alfoncina fuera muy obediente.

"Está bien, entonces, ¿nos vemos luego, Tamaki!"

"¡Sí! ¡Soy una inútil, pero trabajaré duro!"

Tamaki desapareció en el santuario.

Alfoncina empezó a caminar por el pasillo en dirección opuesta. Ryouta corrió tras ella.

La gente trabajaba a su alrededor; Ciertamente, no sería fácil para Alfoncina probar algo divertido.

"Aquí estamos~."

La habitación a la que llevó a Ryouta era para el almacenamiento de mercancías.

Había todo tipo de bienes. Cosas como amuletos, flechas decorativas y campanas se apilaban aquí y allá.

"Lleva todo esto al lugar designado. Fácil, ¿verdad?"

"Todo esto es tan... japonés".

"Es en el estilo tradicional de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre".

"No voy a decir nada más al respecto, ¿de acuerdo? Eh, me preguntaba qué tipo de diseño estarías usando, y ahí está el símbolo de la bandera del Imperio. Y la marca de la Diosa de la Sangre también".

"La Diosa de la Sangre es la deidad de mayor prestigio en la iglesia, después de todo ~. Por supuesto que ella es uno de nuestros personajes principales~".

"Las cosas de allí son realmente coloridas. Espera, ¿qué es ese personaje de niña linda...?"

Los amuletos estaban sentados en la esquina que claramente tenían personajes de anime en ellos.

"¡Ese es un encanto de Rouko de Tu eres Rouko, yo soy Kouko! ¿Recuerda? La Primera Catedral aparece en el manga muchas veces".

"¡Tu estrategia tiene que ver con el merchandising!"

Desde que Ouka se había convertido en emperador, Ryouta tuvo la impresión de que la iglesia vendería cualquier cosa que la gente estuviera dispuesta a comprar.

"Oye, dice 'Copyright Kin Hayashimori'. Obtuviste el permiso del autor... "

"Nos aseguramos de que el autor los reconozca formalmente. No tenemos lazos diplomáticos con Japón, por lo que podemos hacer lo que queramos con sus propiedades".

En realidad, el anime japonés se transmitía por todo el Imperio sin permiso.

"¿No significa eso que puedes hacer productos de cualquier serie? No necesitas el permiso del creador si es de Japón. ¿Por qué no vender merchandising de un anime aún más famoso? "

"Suspiro... Realmente no entiendes, Ryouta..."

El rostro de Alfoncina casi decía: *"Oh, vaya, por eso los aficionados me causan problemas"*.

Sus manos se alzaron en una expresión de exasperación.

"Escuchar. ¡La Primera Catedral sirve como escenario para Tu eres Rouko, Yo soy Kouko! Eso significa que este es un lugar de peregrinaje. Por eso tiene sentido para nosotros hacer mercadería con ese manga. Es como lugares en Hiroshima que venden bollos en forma de hojas de arce. Hiroshima es conocida por esto; Sería extraño que los lugares en Hokkaido comenzaran a venderlos, ¿verdad? ¿Lo entiendes? No tendrá éxito en la comercialización si simplemente lo hace por dinero. Lo primero que necesitas es amor por la obra original. Sin ese afecto, es impactante la facilidad con la que los fanáticos verán a través de ti. Es posible que todos de repente invadan el producto al principio, pero pronto se cansarán de sus productos y se lo comprarán a otra persona. Es por eso que necesita crear un artículo que las personas a las que les gusta el trabajo compren con orgullo. La Primera Catedral es un lugar de peregrinaje tanto para el culto como para el manga. Un lugar así nunca perderá popularidad. Esta catedral se convertirá en una estructura a la que muchos volverán cinco o diez años después. Creé esta mercancía con todo eso en mente".

Ryouta tuvo que estar de acuerdo. Ofrecer simplemente lo que era popular era miope.

"No pensé que te sintieras tan apasionadamente por esto. Lo siento..."

"Sí, el amor que la Primera Catedral derrama en YouRou IKou es tan profundo como el de una madre cuidando a su hijo".

"¿Así es como abrevias el título...?"

"Sí, ponemos tanto amor en cada amuleto, tablero de lápiz, carpeta de archivo, correa de teléfono, taza, camiseta y CD de drama original que distribuimos".

"¡Estás haciendo demasiadas cosas!"

¿Cuánto planeaba Alfoncina ordeñar a los fanáticos? Esta fue una industria formidable.

"¿Y qué hay ahí atrás? ¿Esa cosa que parece tela?"

"Una almohada corporal Rouko".

"¡Esta organización religiosa necesita dominarse!"

En realidad, Ryouta no estaba del todo seguro de si las organizaciones religiosas existían legalmente en este país.

"No es pornográfico, así que cualquiera puede comprarlo. Lleva ropa interior".

"Ese no es el problema".

Cuando Ryouta comprobó, vio una ilustración lasciva impresa en la almohada. Había mucha piel. Esto no estaba en el manga.

"Son quince mil yenes sagrados".

"No lo creo".

Curiosamente, a Ryouta le irritaba que costara más de un día de trabajo.

"¡Pero me pregunto por qué un título como Tú eres Rouko, yo soy Kouko! usa la Primera Catedral. Quiero decir, probablemente sea porque el autor vive en el Imperio... "

"Es más fácil basarse en cosas familiares para uno~".

"Lo sabía."

"Soy yo quien lo dibuja, después de todo".

"¿Eres el autor?"



Ryouta había intervenido con una exclamación tan ruidosa que atrajo algo de atención.

Pensar que el autor había estado frente a él todo este tiempo.

"Oh, sí, ahora que lo pienso, tu verdadero nombre es Matsuko Kimura".

"¡No digas mi nombre real! ¡No en voz alta!"

"Pensé que los personajes de tu nombre tenían muchas referencias de árboles, pero Kin Hayashimori tiene aún más..."

Esa fue una similitud inesperada.

"¿Estás tratando de hacerte rico con el merchandising de tu propio trabajo...? Tus inspiradas palabras de antes suenan algo vacías ahora... "

Bien decir que Alfoncina debería amar su trabajo como una madre ama a un hijo. Después de todo, ella fue su creadora.

"Bueno, entonces, comencemos a cargar".

Ryouta levantó una caja de cartón llena de amuletos de buena suerte.

Alfoncina también recogió un recipiente. "Los llevaremos al puesto de mercancías. Aunque está un poco lejos".

"Por cierto, ¿es este un día sagrado para el Imperio?"+

Bastaba con convocar a un festival, por lo que debe ser una fecha importante.

"Hoy habría sido el día del festival del Santuario Akinomiya, así que lo hicimos el mismo día".

Obviamente, estaban tomando atajos.

"Así que es así de arbitrario... supongo que fue culpa mía por pensar que había una razón profunda para la celebración".

"No es que no tengamos nuestras propias razones. Estamos rindiendo mucho respeto al santuario heredando sus días festivos y todo eso~".

"Bien, no es como si hubieras decidido al azar elegir este lugar para tu catedral"

La Primera Catedral de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre era un santuario antiguo y honorable llamado Santuario Akinomiya cuando era parte de Japón. La estructura era un tesoro nacional, ya que los santuarios

frontal e interior se construyeron en el período Muromachi, y existía a nivel nacional entre los santuarios superiores mucho antes de que se formaran las prefecturas modernas, cuando el país se dividió en Echigo y Tosa y Musashi y demás.

Los vampiros deben haber hecho del santuario su primera catedral para poder usar el alto estatus que alguna vez tuvo.

"Podemos hablar de todas las cosas complicadas más tarde. Llevemos estas cosas~".

La caja era pesada, pero no tanto como para que Ryouta no pudiera cargarla. Menos mal que tenían ayudantes para esto.

Volvieron afuera y llevaron sus cargas a un edificio separado donde estaba la tienda.

Cuando salieron, vieron a gente parada en una larga fila.

Todavía eran sólo las seis de la mañana; se habían levantado muy temprano.

"¿Para qué están haciendo fila?"

"Esas personas están en fila para comprar productos de YouRou IKou".

"¡Son más fieles al manga que a su religión!"

"Oh, por favor mantén el hecho de que soy el autor fuera del registro, ¿de acuerdo? No quiero que la gente me rodee y me pida bocetos".

"Creo que sería un problema mayor si se supiera la verdad de que el arzobispo estaba dibujando manga".

"¿Qué? Una buena parte de los artistas de manga de cuatro paneles son en realidad esposas que dibujan cómics como un trabajo secundario cuando no están haciendo tareas domésticas, ya sabes~..."

"¿Se supone que contarme información privilegiada de la industria lo hace bien?"

Después de unos diez viajes de ida y vuelta, la sala de almacenamiento finalmente estaba vacía.

Ryouta estaba sorprendentemente exhausto físicamente.

"Pareces bastante agotado~. Esto sigue siendo solo el comienzo de tu trabajo, ya sabes~..."

"De hecho, todavía no he comido, probablemente porque me desperté muy temprano... simplemente no tengo fuerzas..."

"Tenía la sensación de que ese era el caso~... Tengo lo perfecto para animarte. Está bien, entra, Tamaki~."

Alfoncina aplaudió.

Luego, la puerta con malla de papel se abrió lentamente.

Después de escuchar su nombre, Ryouta de repente se preguntó qué había estado haciendo Tamaki toda la mañana.

"O-Okay..." entró Tamaki, vestido con ropa de sacerdotisa.

“All right,
come in,
Tamaki~.”

“O-okay..”
Tamaki
entered,
wearing
priestess
clothes.

La parte blanca del atuendo simboliza la pureza; esto contrastaba con el rojo en él, que representaba la derrota del mal.

A pesar de que Tamaki vestía un atuendo básico de sacerdotisa, había una belleza digna en ella.

Allí estaba una mujer de cabello largo y negro, vestida con un hakama bermellón: era cautivadora. Ella era la idea misma de la belleza que había creado una modesta cultura japonesa.

Además de eso, cuando una chica guapa usaba algo, la ropa real era un asunto trivial.

"Oh... uh..." Ryouta suspiró.

"Pensar que una criatura inadecuada como yo estaría usando algo como esto... siento que recibiré un castigo divino. Tengo miedo..."

"Eso no sucederá. ¡Te ves genial! ¡Te ves tan bien, estoy un poco anonadado!"

Ryouta sintió como si una deidad hubiera aparecido ante él. El cabello negro y la ropa tradicional japonesa realmente iban bien juntos. Entendió por qué Tamaki había querido usar un yukata.

"Este es nuestro uniforme para la sacer— quiero decir, hermanas. Bonito diseño, ¿no?"

"Estabas a punto de llamarlo un traje de sacerdotisa, ¿no es así?"

"No, tenemos hermanas aquí en nuestra iglesia. Cuenta la leyenda que hace mil años, la hermana menor del jefe de la familia Sarano lo usaba, y desde allí se extendió. Por eso las llamamos hermanas".

"¿Esa es la definición de hermana que estás usando?!"

La Sagrada Sangre probablemente ni siquiera conocía la definición cristiana de hermana hace mil años.

"Por eso hay tantas teorías circulando, como la teoría de 'la gente en ese entonces tenía la capacidad de viajar al futuro', o la teoría de 'tenían poderes proféticos', o la teoría de 'alguien del futuro los visitó'. La historia aún no es concluyente entre los eruditos de la Sagrada Sangre".

"¡La mayoría de ellos solo muestran que la expresión vino después!"

“Y muchas sacerdotisas no son empleadas formales en los santuarios. Una buena parte de ellos en santuarios más grandes trabajan de forma temporal, y tienen muchos nombres. Se les llama bailarines en el Santuario de Ise, por ejemplo. Solo un dato divertido”.

"Lo entiendo, pero está bien si solo digo sacerdotisa, ¿verdad?"

Después de vivir en el Imperio por un tiempo, Ryouta había aprendido que muchas cosas aquí eran infundadas y aleatorias. Conceptos que hubiera considerado inaceptables ahora se le escaparon sin siquiera una segunda mirada.

Tal vez esta ideología significó que la Sagrada Sangre tenía la mente abierta. Sin embargo, también podría significar que todos eran perezosos y descuidados. Por otra parte, tal vez sabían que era una broma y lo estaban disfrutando.

Independientemente, incluso si la historia de todo el asunto era sospechosa, no cambiaba lo hermosa que era Tamaki.

Ryouta no pudo evitar que su mirada volviera a ella.

"Um... Por favor, no me mires tanto, soy un desgraciado..."

Tamaki llevó sus manos al pecho como si lo escondiera.

"Lo siento, no puedo evitarlo..."

"Tengo un poco de miedo de que puedas ver a través de él..."

“¿Ver a través de él? ¿Por qué habría?”

Esa expresión implicaba una situación algo más erótica. Pero, por supuesto, no tenía visión de rayos X. Dejando a un lado la maldición que lo hacía atractivo para las mujeres humanas, era un tipo promedio. Sin embargo, su hermana mayor no era normal; tenía una racha realmente agresiva.

“Así que cuando alguien usa un uniforme de sacer— uniforme de hermana debemos usarlo de acuerdo con la tradición. Por eso no llevo ropa interior”.

"Whoa... ¿sin ropa interior?"

Ahora Ryouta sabía por qué Tamaki se había llevado las manos al pecho.

En el peor de los casos, vislumbraría mucho más que un sostén. Aun así, eso no significaba que sus pechos estuvieran totalmente desnudos.

Tamaki probablemente iba a mantener su atuendo todo el tiempo; no había nada inmoral en ello.

Pero cuando Tamaki agregó que no estaba usando ropa interior, de todos modos había creado una extraña sensación de impropiedad. A pesar de que solo vestía ropa destinada a servir a un dios según la tradición, casi parecía que estaba haciendo algo que no debería hacer. O más bien, el aura sagrada del atuendo de sacerdotisa lo hacía parecer así.

"No puedo ver nada, Shijou. Estás bien... Ryouta miró hacia otro lado mientras hablaba. Aunque no vio nada indecente, todavía era de mala educación mirar a un compañero de clase que no llevaba ropa interior. Toda esta situación era anormal, pero Ryouta aún entendía eso.

"Oh... Sí, es malo para tus ojos mirar algo tan asqueroso como yo... No hay mejor opción que ignorarme..."

Oh no. Si deliberadamente intentaba no mirarla, heriría los sentimientos de la pobre Tamaki.

Ryouta tímidamente volvió su mirada hacia Tamaki (y su falta de ropa interior).

"Por favor detente... M-Me da vergüenza..."

Él desvió la mirada.

"Ryouta ha rechazado mi existencia. Ha-ha..."

Se volvió hacia ella.

"M-Mirarme no te traerá ningún tipo de emoción electrónica..."

¡¿Qué se suponía que debía hacer?!

Por el momento, Ryouta cambió de tema.

"¿Qué estabas haciendo ahí atrás, Shijou?"

"Leer oraciones".

Sí, cosas del santuario.

"Y... um..."

Tamaki tropezó con curiosidad con sus palabras.

"Es para servir a lo divino, y... um, es... lo siento, ¿podrías abrir mi boca y nunca lo diría!"

En un movimiento audaz, Ryouta se volvió hacia Alfoncina para obtener su respuesta.

"¿Qué diablos estaba haciendo ella?"

"Todo está bien. Los machos tienen prohibido hacerlo. Si un hombre veía, tendría que soportar un severo castigo. Si lo vio, entonces, vea..."

"¡Su excelencia! ¡Por favor, no lo digas!"

Detrás de Alfoncina y Ryouta, los ojos de Tamaki se llenaron de lágrimas.

"Tienes razón, sería un problema si viera..."

"Sí, si me vio así, entonces..."

"Pero como ahora eres hermana, tienes que hacerlo. Es parte de tu deber".

"Lo sé. Pensar en ello de esa manera me ayudó a soportarlo todo".

Ryouta estaba empezando a ponerse algo agitado.

"¡¿Qué pasa?! ¡Realmente necesito saber!"

La expresión de Alfoncina se puso seria.

"Ryouta, si dices que estás listo para perderlo todo, no te detendré. ¿Pero eres tú?"

"... No lo soy, así que creo que me mantendré al margen".

Algo en la gravedad de su tono le dijo a Ryouta que no volvería con vida si se enteraba de este terrible secreto. Naturalmente, se echó atrás.

Groooowwwlll.

Y fue entonces cuando el estómago de Ryouta gimió, rompiendo la tensa atmósfera.

"Necesito comer pronto... No creo que pueda seguir levantando cosas tan pesadas como esta".

"Entonces puedes ir a desayunar. Si le dice a cualquiera de las personas en las tiendas que es personal, le prepararán algo de inmediato. ¡Puedes comer takoyaki, okonomiyaki, ikayaki, hashimaki o cualquier otra cosa que quieras!"

"¿Por qué todo está hecho a base de harina? Y no sabía que tenías hashimaki aquí".

Hashimaki era un alimento que tomaba algo como un mini okonomiyaki y luego lo envolvía alrededor de un par de palillos en lugar de cortarlo. Era más barato y tenía más volumen que el okonomiyaki, por lo que era popular entre los niños. Los tenían en la ciudad de Oshiro, donde Ryouta solía vivir, pero no estaba seguro de poder encontrarlos por todo el país.

"Pero normalmente no comes hielo raspado a primera hora de la mañana, ¿verdad? No es como si tuviéramos soportes para tostadas o bolas de arroz".

"Supongo que es cierto. Supongo que no hay muchas comidas en un festival que te llenen, eh".

"Así es. Y tienes un largo día por delante, ¡así que come!"

Alfoncina empujó a Ryouta y Tamaki, y los dos salieron a los terrenos del santuario.

Aunque todavía era temprano, todo tipo de deliciosos olores llegaban desde todas las direcciones.

"Bueno, ahora que estamos fuera, creo que será mejor que nos vayamos..."

"Okay..."

Por un momento, Ryouta no estaba seguro de hacer que Tamaki caminara por los jardines sin ropa interior, pero concluyó que era aún peor prestarle tanta atención.

En el centro de los distintos vendedores de comida había una carpa y algunas sillas de metal. Este sería un lugar donde la gente podría sentarse y comer.

"¿Qué deberíamos conseguir, Shijou...?"

"Dudo que alguien como yo tenga derecho a tomar una decisión, pero... los alimentos a base de harina serían seguros..."

Ryouta se sintió aliviado; estaba a punto de prepararse para que ella dijera tomates a la plancha.

"Y no quieres nada con sangre, ¿verdad?"

Incluso si la comida de sangre sagrada era exactamente igual que la comida japonesa, todavía existía la posibilidad de que hubiera sangre en ella.

“Nunca pondrían un ingrediente tan caro en la comida de un festival. Mmm. Tal vez primero coma takoyaki”.

Había un puesto de takoyaki justo en frente de Tamaki y Ryouta. Eran quinientos yenes sagrados para diez de ellos.

Si. Comer en un festival puede resultar un poco caro.

"Iré a pedirlos. ¿Podrías esperar aquí un momento?"

Tamaki, no queriendo molestar a Ryouta, fue a hacer cola frente al stand solo.

"Um... lamento de verdad molestarte mientras estás ocupado, pero ¿podrías quizás dedicarme un momento de tu tiempo? Soy muy consciente de que alguien como yo no tiene absolutamente ningún derecho a tomarse el tiempo de los demás, pero le ruego que me perdone si puede. Debo decirles que hoy estamos trabajando bajo las órdenes de Su Excelencia para un trabajo a tiempo parcial y nos olvidamos por completo de desayunar... Y entiendo si es demasiado problema para usted, pero—"

"¡Un takoyaki, viene!"

El hombre que manejaba el puesto sacó una bandeja de takoyaki antes de que Tamaki hubiera pedido siquiera.

"Oh, pero ni siquiera he pedido todavía... lo siento..."

"Ustedes son los niños temporales que trabajan aquí hoy, ¿verdad? Seguid así. ¿Están saliendo ustedes dos?"

"Oh no. ¿Nosotros, saliendo? ¡Eso es absurdo! Nunca le causaría ese tipo de problemas a Ryouta..."

"Si quieres más, te daré otra bandeja, pero diría que sería más divertido probar muchas cosas diferentes. Vuelve si tienes hambre. ¡Nos vemos!"

"Oh, sí gracias. Mi más profundo agradecimiento por hacer tanto por un imbécil como yo..."

Tamaki, habiendo obtenido con éxito el takoyaki, se volvió hacia Ryouta.

Sus ojos se encontraron y Ryouta sonrió inconscientemente.

"¿H-Hice algo mal...?"

"No. Tú y el chico del puesto estaban teniendo conversaciones diferentes, y pensé que era divertido".

Tamaki no necesitaba ser tan humilde sobre todo el asunto; simplemente un simple, "Estamos trabajando aquí por el día; ¿Podríamos comer un poco de takoyaki? hubiera sido suficiente. Pero ella era terrible en cosas como esa.

Pensando en ello con calma, Ryouta se preguntó cómo podría realmente salir adelante trabajando en una tienda de conveniencia, pero mientras la tienda todavía estuviera en el negocio, estaba bien.

"Oooh... te estás riendo de mí. De hecho soy un bufón..."

"No me estoy burlando de ti. Vamos, comamos allí".

Los dos se sentaron en las sillas de metal de la tienda vacía. Solo pasarían unas horas antes de que este lugar estuviera lleno de gente.

La comida a base de harina no cambió mucho, sin importar cómo se cocinara, pero el takoyaki estaba bastante bueno.

"Sí, me gusta esto".

"Es delicioso."

Tamaki tomó un palillo de dientes y cortó una de las bolas de takoyaki por la mitad, luego se comió los trozos uno a la vez, como una señorita remilgada de un linaje honrado. Pero en realidad, ella todavía era hija de una familia que tenía una tienda de conveniencia en apuros.

Ryouta comió a un ritmo mucho más rápido que ella y terminó sus cinco piezas antes de que Tamaki estuviera siquiera cerca. Esperó mientras ella terminaba de comer lentamente.

"Oh, te estoy causando problemas porque soy un comedor lento... lo siento..."

"Está bien, está bien. La comida es lo único con lo que deberíamos tomarnos nuestro tiempo".

Tamaki terminó su cuarta bola; todavía le quedaba uno.

Se quedó mirando fijamente el último, como si fuera una gran perla.

"Uh, ¿pasa algo?"

Inhala exhala. Inhala exhala.

Tamaki respiró hondo varias veces, luego clavó el palillo en la última bola de takoyaki.

"Um, Ryouta, voy a decirte algo importante, ¿crees que podrías escuchar lo que tengo que decir?"

"Oh, claro, te escucharé".

No era inusual que Tamaki se excitara así, pero esta vez fue incluso peor de lo normal.

"Tengo una estatura mucho más pequeña que tú, y estabas haciendo trabajo físico mientras me vestía con este atuendo de sacerdotisa, así que supongo que debes tener hambre".

"Sí, probablemente tengas razón. Me cansé bastante".

Tamaki todavía estaba mirando al takoyaki final. Era casi como si estuviera hablando con él en lugar de con él.

"Por eso creo que probablemente estaré bien con solo cuatro de ellos. Creo que deberías comer el sexto. Así que quiero que... tengas este último".

"¿Eh?"

Tamaki finalmente miró a Ryouta. Ella extendió el takoyaki en el palillo hacia él. Le temblaba la mano.

"A-A... aquí... di 'aaah', Ryouta..."

Ryouta no podía creer lo que Tamaki le estaba pidiendo. Ella estaba tratando de alimentarlo como si estuvieran saliendo, era algo que solo harían las parejas completamente en twitter.

Para ser honesto, esta no fue la primera experiencia de Ryouta con esto. Su hermana mayor, Rei, había hecho esto muchas veces cuando vivían en Japón, e incluso lo había hecho una vez desde que llegó aquí.

La única experiencia de Ryouta fue con su hermana relacionada con la sangre, y nunca había sucedido con Shiren, a pesar de que vivían juntos. Nunca podría hacer algo tan vergonzoso en su sano juicio.

No tenía idea de que Tamaki, de todas las personas, intentaría hacer tal truco.

Por si acaso, Ryouta miró a su alrededor para asegurarse de que nadie estuviera mirando. La vida de Tamaki podría estar en peligro si Kiyomizu ve esto. Todavía era temprano en la mañana, por lo que la costa parecía despejada.

Shiren no estaba cerca. Tampoco Rei. No parecía posible que nadie se lo tomara mal.

"A-A... aquí... di 'aaah...'"

Tamaki tampoco pudo soportar más vergüenza, por lo que Ryouta tuvo que darle una respuesta rápido.

Y no se le ocurrió ninguna razón para decir que no.

"Adelante, Shijou..."

Ryouta abrió la boca para aceptar el takoyaki.

"O-Okay..."

No hubo accidentes, como que el takoyaki se resbalara del palillo y se le metiera en la boca.

El sabroso sabor de las hojuelas de bonito se extendió por la lengua de Ryouta. Vacilante, quitó el palillo y lo mordió. No sabía que el sonido de su propia masticación podía ser tan fuerte en su cabeza. Poco a poco, tragó.

Hubo un claro alivio cuando terminó la experiencia. Ryouta estaba extrañamente cansado.

"G-Gracias...", le dijo a Tamaki, mirando sus mejillas enrojecidas.

"D-D-D-D-D-De nada". Tamaki asintió dolorosamente.

¿Hicimos algo que se suponía que no debíamos...?

Un sentimiento de culpa envolvió a Ryouta. No podía dejar que nadie supiera sobre esto, especialmente Shiren.

"E-Entonces, ¿por qué no tenemos okonomiyaki a continuación? ¿O qué tal ikayaki? Oh, también hay arroz Volga".

"No puedo imaginar cómo es ese último, así que comamos okonomiyaki. Sé que esto no es importante, pero me sorprende que haya algún ikayaki. Incluso algunos lugares de Japón no lo tienen".

Ikayaki era simplemente okonomiyaki, pero usaba calamares en lugar de las opciones habituales de carne.

Como Tamaki había recogido su takoyaki, Ryouta fue a buscar el okonomiyaki.

La fuente de poliestireno era más larga que ancha, a pesar de la forma circular de la comida, por lo que colgaba un poco por los bordes.

Y solo había un plato.

"Esto va a ser difícil de comer..."

"Sí, cortémoslo por la mitad con nuestros palillos".

Desafortunadamente, fue difícil dividir la parte de carne del plato limpiamente en dos, por lo que no fue en porciones iguales.

Esto siempre sucedía con okonomiyaki, lo cual era frustrante.

Al final, Tamaki consiguió más carne en su pieza.

"Oh, ¿esto está bien?"

"Si. Me diste uno de tus takoyaki la última vez".

Ambos alcanzaron el okonomiyaki con sus palillos y casi chocan. Mientras Ryouta intentaba cortar su comida en trozos pequeños, el plato de poliestireno se movió. Este era el problema con material sintético liso como este.

Finalmente logró quitarse un trozo y se lo llevó a la boca. Cuando sus palillos se levantaron, también lo hizo su mirada.

El rostro de Tamaki estaba justo frente a él.

"¡Gaaah!"

Ambos se inclinaron hacia atrás al mismo tiempo.

Eso estuvo cerca, sus labios casi se habían tocado.

Un mechón de cabello de Tamaki casi le había tocado la cara.

Por supuesto que las cosas resultaron así; los dos intentaban comer del mismo plato pequeño.

"¡Yo-yo-lo siento! Estuve tan cerca de besarte..."

"¡Estaban a salvo! ¡Estaban a salvo! ¡No hicimos contacto!"

¿Qué diablos estaba haciendo Ryouta? Había sido demasiado consciente de Tamaki.

Seguro, ella lo había mordido una vez, pero eso fue en el pasado. Deberían haber estado actuando como si nunca hubiera sucedido. Si no lo hacían,

no había forma de que Ryouta pudiera permanecer lúcido por el resto de su trabajo...

El teléfono de Ryouta sonó.

Fue Alfoncina. Quizás ella lo estaba convocando a trabajar.

"Hola, ¿qué pasa?"

"¿Sabías que el okonomi en okonomiyaki tiene el mismo kanji que el amor?"

"¿Qué hay de eso...?"

"¿No son divertidos los días de festivales? ¿Un día de festividades y quizás el destino~? Espero que este día te traiga todo tipo de cosas buenas~".

"¿Qu-qu-qué quieres decir?"

"Con toda esa evidencia circunstancial acumulada, si el destino te da el visto bueno, entonces creo que deberías hacerlo~. Sin embargo, podrías cortar las señales~".

"Yo-yo realmente no entiendo lo que estás tratando de decir..."

"Entonces lo dejaré así~".

Ella colgó.

"Hombre, ella dice cosas tan raras. Ahora, volvamos a... ¿Eh?"

En el momento en que Ryouta volvió a mirar al okonomiyaki, este desapareció.

¡Nyooooom!

Vio que una especie de cosa con aspecto de gato se lo metía en la boca y se escapaba.

"¡Lo tomó! ¡Lo siento mucho! Soy un supervisor tan negligente... "

"Seguro que es extraño que un gato robe okonomiyaki. Usualmente toman pescado, ¿verdad?"

"Creo que la forma de las orejas no era la de un gato..."

Ryouta tenía un mal presentimiento sobre esto, pero había conseguido la comida gratis, así que lo ignoró.

"Bueno, ahora que estamos hablando de pescado, ¿por qué no tomamos un poco de taiyaki a continuación? ¿O quizás un poco de arroz del Volga?"

"¡Consigamos lo que sea este arroz del Volga! ¡Lo has dicho tantas veces que solo tengo que saber qué es!"

El arroz Volga era arroz cubierto en una tortilla y cubierto con chuleta de cerdo y salsa demi-glace; fue una comida abundante, por lo que llenó a Ryouta de inmediato.

Y así, para su postre, decidieron comer taiyaki.

"Oye, Shijou, eres mucho más adelante de lo que esperaba...", murmuró Ryouta mientras se comía su taiyaki. Estaba pensando en cuando ella lo había mordido y en el "di 'aaah'" que acababa de suceder.

Sin embargo, alimentarlo con papas pequeñas; lo que había sucedido en la biblioteca era mucho peor.

Si recordaba correctamente, incluso habría dicho algo como: "Te daré todo lo que tengo, así que tómallo". Vaya, debería haber dejado que ese recuerdo permaneciera enterrado.

"Lo siento ... por lo general soy restringido, así que cuando trato de actuar por mi cuenta a veces, pierdo de vista la distancia entre los demás y yo ..."

Eso podría estar bien. Había gente que insistía en que nunca pelearon y luego terminaron peleando con otras personas o metiéndose en problemas; Tamaki era así.

¿Pero realmente le importaba...? Miró a Tamaki.

Su cabello negro se derramaba sobre sus hombros y sus mejillas estaban pálidas, como las de una muñeca. Seguía siendo increíblemente atractiva. Sin embargo, era un poco diferente de un tipo de belleza saludable; el suyo era algo más pecaminoso. Sin embargo, eso no lo hacía menos encantador.

Si una belleza saludable era similar al sol, entonces Tamaki era la luna. Si Tamaki hubiera sido la primera persona que Ryouta había conocido cuando llegó a este país, entonces probablemente habría ido directamente a ser su secuaz. Simplemente no podía pensar en nada más.

Pero por eso le preocupaba. Sintió que iba a cometer un error.

Si Tamaki le hacía algo más sugerente a Ryouta, entonces se olvidaría de Shiren y Ouka y se enamoraría de ella.

Casi sintió el deseo de dejar de lado todo lo que había ganado hasta ahora.

Me arruinaría si eso sucediera... Resiste, resiste...

"Este taiyaki es delicioso". Tamaki mordió su comida con una sonrisa.

"Sí, está más crujiente de lo que pensé".

Así es, Ryouta solo tenía que divertirse así. Castamente.

Podía relajarse y dejar de pensar tanto en ella.

"Oh, Ryouta, tienes un poco de pasta de frijoles pegada a tu labio superior."

Era un poco torpe para comer. Bueno, pasa. Solo necesitaba lamerlo.

Pero—

"Lo conseguiré."

Tamaki se acercó a los labios de Ryouta.

Su sentido del decoro se estaba desvaneciendo de nuevo. Los amigos casuales no harían algo como esto.

Entonces Ryouta sacó la lengua.

Para comenzar con la conclusión, fue así → **Lengua a Dedo.**

Ryouta lamió el dedo índice de Tamaki. ¡Ups!

"¡Eep! ¡Eso da cosquillas!"

"¡Lo siento! ¡No fue mi intención! ¡Lo digo en serio!"

Ryouta se frotó el estómago, calmando su corazón mientras gradualmente comenzaba a adquirir extraños sentimientos.

Calma, calma...

"Lo-lo siento... Tampoco quise hacerlo... Nunca me lamerías el dedo a propósito, por supuesto... Traeré un enjuague bucal de inmediato, así que desinfectate con eso..."

"Está bien, no tienes que..."

La distancia emocional entre ellos se estaba volviendo loca.

“Entonces, ¿cómo estuvo tu desayuno~? ¿Diste gracias por tu comida? ¡Nunca olvides lo agradecido que estás~!”

Como de costumbre, Alfoncina estaba emocionada a pesar de la madrugada.

“¡Ahora bien! Todavía tenemos trabajo por hacer por la mañana. ¡Voy a hacer que ambos lleven algunas cosas y hagan algo de limpieza!”

“Oh, puedo hacer eso. Honestamente, pensé que volverías a darnos una tarea improbable”.

"Heh-heh. Pronto verás que es sorprendentemente duro~".

La tarea parecía sencilla, pero suponía mucho trabajo. Eso se debió a que la Primera Catedral (o más bien, el Santuario Akinomiya) era enorme.

El Santuario Akinomiya se llamó una vez Ichinomiya. En términos modernos, eso significaba que fue reconocido como el santuario más importante de toda la prefectura. Naturalmente, solo un gran santuario podría tener tal honor. Detrás del edificio en sí había una antigua tumba kofun y una pequeña colina que una vez debió haber consagrado a un dios.

Era un verdadero santuario que había sido un lugar de fe durante dos mil años.

Todo esto estaba contenido dentro de las instalaciones de la Primera Catedral, pero el nombre generalmente se usaba para referirse a la sala de culto, el santuario interior y las expansiones adjuntas a ellos. El resto fue tratado como los jardines de la catedral.

En esos terrenos había un grupo de todo tipo de santuarios más pequeños, como el santuario Benzaiten, el santuario Inari y el santuario Kasuga, entre otros. En términos más estrictos, el dominio se extendía hasta la montaña detrás de él.

El festival solo se estaba llevando a cabo en el área con el edificio, pero todavía era un espacio lo suficientemente grande para acomodar todo.

“Huff, puff... ¡Luego, mil vasos de papel en el manantial! ¿Tenemos que volver a los terrenos...?”

Ryouta y Tamaki tenían cajas de cartón en un carro grande, y corrían de un lado a otro por todos lados.

Los santuarios suelen tener pavimento de piedra y pequeños escalones por todas partes, que no son muy agradables con las cosas con ruedas.

Si bien todavía no había mucha gente caminando, las escaleras habían comenzado a llenarse cada vez más.

“¿Estás bien, Ryouta? ¿No deberías tomar un descanso pronto?” Tamaki preguntó con preocupación.

Sorprendentemente, Tamaki tenía mucha resistencia por lo débil que se veía, por lo que todavía no estaba cansada en absoluto.

“¡No, puedo hacer esto! Tu yukata está en juego aquí. Y si renuncio a la mitad, también estaría traicionando a Shiren”.

Si no hubiera dicho que haría este trabajo, sabía que Shiren sería la que estaría trabajando ahora.

Shiren había mirado a Tamaki todo el tiempo en ese entonces. Debe haberse estado preguntando qué podría hacer por su amiga. Pero cuando de repente se le presentó una opción, había tardado un poco en dar una respuesta.

Bueno, no había mucho que Shiren pudiera hacer al respecto. Había comprado y preparado un yukata para este festival. Cualquiera hubiera dudado, al menos un poco.

Como no había querido preocupar a su maestro con ese tipo de conflicto, Ryouta había levantado la mano. Por eso no podía simplemente excusarse e irse.

"Oh, tienes razón... Esto es para Fuyukura..." Por un breve momento, Tamaki pareció triste, pero luego negó con la cabeza. "No, estaba a punto de pensar en lo peor... soy realmente basura..."

Con una expresión cansada, Tamaki miró hacia abajo.

“Oh Dios, soy la peor persona. Un amigo finalmente me ofreció su ayuda y estaba a punto de traicionar a ese amigo. ¿Tengo siquiera derecho a ser feliz? Quizás es hora de que tire todo y me escape de casa. Nunca podré mirar a mis amigos a los ojos si no lo hago”.

“¿Qué diablos pasó? ¿Por qué te lamentas como si Osamu Dazai te hubiera escrito...?”

"Lo siento, me molesté un poco... Por favor, no me hagas caso..."

"Quiero decir, te voy a hacer caso, pero está bien..."

Alfoncina estaba de pie junto al manantial.

"Buen trabajo~. Tómate un descanso y rehidrátate~".

"¿Sólo un pequeño descanso? Eso significa que tiene más cosas que hacer para nosotros..."

Ryouta sacó uno de los vasos de papel que él y Tamaki habían traído ellos mismos, y lo llenó con agua de manantial.

Hacía frío y refrescante.

"Ahh, esta agua pura pasa por mi cuerpo embarrado..."

Era difícil descifrar lo que estaba diciendo, pero Tamaki también estaba tomando un poco de agua y estaba tomando un respiro.

"Sí. Esta es la última de las cosas que llevar. Estarás limpiando hasta la tarde. Aquí."

Alfoncina tenía bolsas de basura y guantes de trabajo de algodón listos para los dos.

Ryouta miró el reloj y vio que eran poco antes de las once. Su pausa para el almuerzo se acercaba rápidamente.

"Habrá mucho que hacer por la tarde, así que prepárate~..."

"Lo haré, no importa cuánto trabajo sea", declaró Ryouta. No podía echarse atrás ahora.

Y así empezaron a trabajar en la recogida de basura del suelo.

No fue tan malo, ignorando el calor que hacía. El calor era extenuante...

"Mucho calor..."

Ryouta sintió que su cabeza daba vueltas, probablemente porque estaba bajo la luz solar directa. La presencia de tantas otras personas ciertamente tampoco ayudó. El área alrededor de la catedral se había llenado de asistentes al festival.

Afortunadamente, Ryouta llevaba una camiseta, así que estaba bien. Tamaki, con su traje de sacerdotisa, parecía que se estaba quemando.

"No debería tener que usar ese atuendo si todo lo que estamos haciendo es recoger basura y cargar cosas".

La camiseta y los jeans con los que Tamaki había entrado no deberían haber sido un problema en absoluto.

"Su Excelencia dijo que atraería más a los invitados vestidos así".

"Ya veo, esa fue su idea..."

Ryouta había notado que muchos transeúntes miraban a Tamaki. En particular, alrededor del 89 por ciento de los hombres.

Si Ryouta estuviera en su lugar, probablemente también se habría comido con los ojos, pero en cambio, estaba egoístamente molesto por eso.

Tamaki no es para lucirse. Deja de mirarla. Sin embargo, ella no es mi novia...

De repente, la atmósfera a su alrededor cambió. No todos se quedaron en silencio ni nada, pero parecía que ahora todos se estaban concentrando en otra cosa.

"Oh, parece que en realidad estás trabajando".

Fue Ouka Sarano, el emperador.

A su lado estaban Sasara Tatsunami y Rei Asagiri. Los tres llevaban yukata.

Ouka usó uno con prominentes notas rojas para enfatizar su estado soberano. Sasara usó uno que era mayormente azul. Todavía tenía la espada en la cintura, aunque ahora parecía menos un caballero y más un samurái.

"Vine para una inspección oficial. ¿Bien? ¿Estás poniendo tu sangre, sudor y lágrimas en tu trabajo? "

"¿Alguna vez no eres condescendiente?"

"Parece que no tienes ningún problema en este momento".



"Sí, por el momento. Escucha, sé por qué Sasara está aquí, pero ¿y tú, Rei?"

"Soy el ninja de Su Majestad~. Mi trabajo es estar alerta ante cualquier peligro. Oh, está tan polvoriento aquí, ehem, ehem".

"¡Joder, no tienes que seguir insistiendo en que eres un ninja!"

Era difícil pasar por alto a Rei cuando estaba al lado del emperador. Esa gran cinta en su cabeza atrajo tantas miradas...

"No hay necesidad de preocuparse. Mantengo mi edad en secreto~".

"¿¿Eso es lo que estás escondiendo?!"

Rei tenía veintitrés años, asumiendo que no había engañado a Ryouta de todos modos.

"Me aseguro de decir en la corte imperial, 'Soy yo, la gran mariquita de Ryou. Tengo quince años. Ehem, ehem".

"¡Es extraño que mi hermana mayor sea más joven que yo!"

Entonces Sasara intervino, pero su expresión de molestia rápidamente se transformó en una sonrisa. Eso fue aún más aterrador. "Todo está bien. Rei es pequeña e infantil, así que pasa por tener quince".

"Yaaay, ¿ves? ¡Ella dice que paso! Qué feliz historia".

"Si tan solo te dieras cuenta de que se estaba burlando de ti, Rei..."

La hermana mayor de Ryouta no era conocida por su ingenio como una navaja.

"Seguro que actúas rápido cuando una mujer está en problemas, Ryouta Asagiri". El comentario de Sasara fue rápido y agudo. Algo la estaba molestando.

"¡Oye, vamos, eso no es lo que iba a hacer! Es normal ayudar a un compañero de clase, ¿verdad? Y Shiren desencadenó todo esto esta vez..."

"Estoy seguro de que su maestro se encuentra en un estado emocionalmente difícil en este momento".

"¿Qué? ¿Por qué?"

Sasara y Ouka se miraron—

""No...""

—y ambas dieron sonrisas condescendientes.

Las dos chicas se burlaban de Ryouta con bastante regularidad, pero sentía que lo estaban clasificando incluso más bajo de lo habitual.

"Lady Ouka, este chico es demasiado tonto".

"No hay nada que podamos hacer por él, Sasara. Ryouta nunca ha estado mejor informado. La razón por la que entró aquí es aparentemente porque no tenía idea de que la ciudad de Akinomiya se había convertido en el Imperio de la Sangre Sagrada".

"Pobre cosa. No solo ha sido maldecido por ser atractivo para las mujeres, sino también por ignorar los acontecimientos actuales".

"Exactamente. Por eso lamento decirle que debemos vigilarlo de cerca".

"En efecto. Por más ardua que fuera la tarea, Ryouta Fuyukura no hizo nada malo. Es simplemente un testarudo antinatural y sería una lástima culparlo por ello".

"¡Oye! ¿Porque me insultas? ¿Qué hice?"

Ouka mantuvo una expresión exasperada. "Si eso no es suficiente para que te des cuenta, nada de lo que diga te ayudará".

"Lady Ouka, sería mejor si pronto se olvidara de este tonto".

"No necesitas preocuparte por él tampoco, Sasara". Había un ligero resplandor en los ojos de Ouka.

Sasara frunció el ceño en respuesta.

Extraño, ella solía dar una respuesta como, Lady Ouka, ¡por favor ánimo! Pero qué maravilloso eres cuando estás enojada, jadeando, jadeando...

"Lady Ouka, le recomiendo que mantenga sus conversaciones con los plebeyos al mínimo."

"Igualmente. ¿Debería un miembro de la noble familia Tatsunami hablar de manera tan informal con alguien como Ryouta?"

"Eso es porque... Ryouta Fuyukura me hizo beber su sangre..." Los ojos de Sasara se movieron incómodos antes de que finalmente pronunciara esas palabras. No había energía en su voz. "¡¿Q-Qué?! ¡Esa forma de pensar de 'beber la sangre de un compañero para saberlo todo el uno del otro' "

está desactualizada! ¡Se conocen desde hace mucho tiempo! ¡Nunca podría ganar contra tal ventaja!"

Ryouta no estaba seguro de por qué, pero la perorata de Sasara claramente había inquietado a Ouka. Tenía la sensación de que últimamente, los altibajos emocionales de Ouka se estaban volviendo más extremos, poco a poco.

"Con el debido respeto, eso es una exageración. Si esa lógica es cierta, eso significaría que todos los amigos de la infancia estarían casados. Hay muchos casos en los que ese no es el caso... En realidad, creo que los casos en los que eso no sucede son la mayoría..."

"Ciertamente, pero... las personas que se conocen desde hace mucho tiempo pueden superar cualquier crisis juntas... Mira, con amor a primera vista, no ves el lado negativo de la personalidad de tu pareja..."

Ryouta no estaba realmente seguro de qué estaban hablando Ouka y Sasara, pero podía decir que sus puntos de vista estaban chocando.

"... D-De todos modos, Ryouta Fuyukura tiene la culpa aquí."

"... Sí, de eso no hay duda."

"¡Oye! ¡¿Cuándo me convertí en el malo?!"

Casi de inmediato, se convirtió en un chivo expiatorio.

"Oh, eso no importa. Lo importante es el festival. El prestigio de este país depende de si esta celebración es un éxito".

"Desde su perspectiva, eso probablemente sea cierto".

"A partir de ahora, me alegro de que no haya pasado nada en el festival hasta ahora, al menos no todavía".

"Eso sonó realmente siniestro. ¿Qué pasó...?"

"He oído hablar de una extraña criatura que apareció cerca de la Primera Catedral. Es una especie de animal, pero me han dicho que tiene movimientos extraños, parecidos a los humanos".

"Ese es el ladrón..."

Ryouta y Tamaki hablaron en armonía.

"¡Ese tiene que ser el culpable! ¡El okonomiyaki que compartíamos antes también fue robado!"

"Cuéntame más sobre eso, Ryouta." La expresión de Ouka estaba llena del tipo de dignidad que corresponde a un emperador.

"No te serviría de nada ocultarlo", añadió Sasara.

"Dile todo a tu hermana mayor, ¿de acuerdo, Ryou?"

Por alguna razón, las miradas en los ojos de Sasara y Rei eran aterradoras.

"Quiero decir, simplemente miré hacia otro lado por un segundo, y luego desapareció. Realmente no conozco los detalles al respecto..."

"¡No! ¡¿Qué quisiste decir con compartir?!"

"Er, Shijou y yo solo cortamos un okonomiyaki por la mitad, y cada uno tenía su propia porción".

"¡Oooh! ¡Me vuelves loco de verdad! ¡Eres tan tonto! Sasara, Rei, ¡es hora de comer por estrés! ¡Voy a comer espaguetis ankake, fideos fríos Morioka, Himeji oden, Fujinomiya yakisoba y udon gyoza!"

A pesar de la falta de vínculos diplomáticos del Imperio con Japón, Ouka enumeró muchos alimentos regionales.

"¿Qué es esto, el Gran Premio B-1?"

El Gran Premio B-1 fue un evento que seleccionó el mejor de los platos provinciales menos conocidos.

"Estaba pensando en todo el dinero que podríamos ganar si lo tuviéramos aquí en el Imperio".

"¡Siempre es dinero contigo!"

Por esa misma época, en la casa de Fuyukura, Shiren finalmente se había levantado.

"¡Oye, ya son las once! ¡Despiértame, Ryouta! ¡Incluso si te despiertas antes que yo, te seguiré mordiendo si no despiertas adecuadamente a tu maestro! ... Oh, cierto, el festival".

En el momento en que Shiren se despertó, su cabeza se inclinó por la decepción.

Las festividades solo duraron un día, pero seguro que sería muy largo.

A pesar de haber comprado un yukata para esto, Shiren asistirá sola a la celebración.

“¡Esa cosa costó 150.000 yenes sagrados! ¡Saqué todos mis ahorros para comprarlo solo para este día! Si hubiera sabido que esto sucedería, ¡habría ido diez veces al restaurante de tomates más caro!”

Shiren ya no tenía ganas de hacer nada. Ni siquiera tenía la energía para ponerse el pelo en sus coletas.

Tal vez debería quedarme en casa. ¡Volveré a la cama, como el día libre que es! Y luego me quedaré despierto hasta que Ryouta llegue a casa... ¿Cuándo volverá?”

Shiren se preguntó qué estaban haciendo Ryouta y Tamaki. ¿Y si las cosas fueran más allá del punto de no retorno mientras ella no estaba consciente?

“El evento principal del festival son los fuegos artificiales por la noche. Probablemente lleguen bastante tarde, por lo que no habría nada técnicamente malo si él regresara a las once o a la medianoche... ¿Quizás debería ir a verlos...? No dudo de Tamaki o-ni nada, pero la gente imagina cosas...”

Sin embargo, sería humillante para Shiren si fuera sola.

"Supongo que primero desayunaré. Y luego lo pensaré... "

Shiren entró en la sala de estar, los pensamientos se agitaban salvajemente en su cabeza. De repente, se detuvo. Sentado frente a ella estaba Kiyomizu, mirando televisión. Incluso llevaba un yukata.

"¡¿Por qué siempre te invitas a entrar?!"

"¡Finalmente estás despierto! ¡Usted duerme demasiado! ¡Te habría despertado si hubiera sabido que esto pasaría!"

La ira de las dos chicas estalló en una pelea.

"¿Eh? ¿Duermo demasiado? ¿Por qué tuviste que esperar a que me levantara?"

"Porque tenemos un enemigo común. Conseguiremos nuestra venganza”.

"¿Venganza...? No me arrastres a esto... "

El tono de Shiren se volvió algo de disculpa. Para ser honesto, parte de ella quería decir que Tamaki nunca interferiría con ella.

Pero Tamaki no tuvo la culpa aquí. Fue Ryouta... No, ni siquiera fue culpa de Ryouta. La propia Shiren había sido la que no había saltado para ayudar a Tamaki de inmediato.

"Escucha, no es culpa de Tamaki..."

"Por supuesto que no lo es. Después de ser asaltada y ser objeto de muchos incidentes infelices, Tamaki Shijou simplemente ha encontrado su felicidad enviada por Dios. ¡Lo que me enoja es el ladrón!"

"¿Qué? ¿El ladrón?"

"¡Sí! ¡Si ese ladrón no hubiera robado, mi querido Ryouta y yo estaríamos en la etapa de smoochy smoochy, humpy humpy de nuestra relación ahora mismo!"

"Sé que soy la único aquí, pero por favor trata de no infringir ninguna ley de obscenidad".

"El amor entre nosotros es sagrado e inviolable, ¡así que la decencia pública es irrelevante!"

"Realmente no entiendo tus reglas. **Pero no hay duda de que el ladrón es la causa de todo esto. Voy a golpearlos**".

De hecho, si no hubiera habido un robo, Shiren no habría sido tan infeliz como ahora.

"¡Yo lo hare también!"

El tono en los ojos de Kiyomizu cambió ligeramente, al color del odio.

"De hecho, quiero convertir esa cosa en papilla con todas las armas que traje de Japón..."

"Pero no tenemos idea de dónde está el criminal..."

"He estado investigando eso desde que casi me inmovilizan por el acto. Parece haber una entidad extraña apareciendo en el área que rodea la Primera Catedral. Según el rumor, roba mucha comida".

"Estás diciendo que podríamos encontrarnos con él si vamos al festival".

"Eso es exactamente."

"Está bien, vamos a ponerlos en bolsas".

"¡Los atraparemos con las manos en la masa!"

"¡Haremos que ese ladrón experimente un dolor tan terrible que lamentará sus errores por el resto de su vida!"

"Los someteré a un sufrimiento tres veces peor que eso".

Shiren y Kiyomizu se veían mutuamente como compañeros de armas.

"Como hermana menor del emperador, castigaré a este ladrón malvado".

"Los sinvergüenzas que se interpongan entre mi querida Ryouta y yo serán decapitados".

Shiren y Kiyomizu formaron un equipo sólido.

FIRST CATHEDRAL— ALL ROMANCE FORTUNES

[GREAT LUCK]

Your little sister will come.
Your childhood friend will also come.

[AVERAGE LUCK]

Your little sister will sometimes come.
The one who pretends not to like you i-isn't
necessarily going to drop by, okay?!

[BAD LUCK]

Your little sister leaves. We are giving out
an original *You're Rouko, I'm Kouko!* folder to
anyone who collects five "Bad Luck" fortunes!



**Everything on these
is too realistic! And no one's gonna
collect five of those!**

It's my strategy to make
money by having the same person pull
multiple fortunes~!



That's a cheap trick!



Sacred Blood Empire

CAPÍTULO III
¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE
OTOÑO! (PARTE 2: PM)

CAPÍTULO III: ¡TRABAJEMOS EN EL FESTIVAL DE OTOÑO! (PARTE 2: PM)

"Buen trabajo~."

"Sí, buen trabajo esta mañana".

Cuando Ryouta y Tamaki entraron en la sala de la catedral que había sido reservada para comer, se elogiaron.

Había almuerzos para el personal preparados en la esquina, así como botellas de té al lado de ellos.

Fue, en una palabra, sofocante. Ryouta no tenía apetito para almorzar, pero no duraría todo el día sin comer.

"Hombre, estoy cansado... No pensé que estaría tan feliz de estar en la sombra".

Ryouta había estado trabajando bajo el sol abrasador todo este tiempo. Estaba agradecido solo por relajarse por dentro.

"Sí... Estoy oscuro desde lo más profundo de mi corazón, así que estar bajo tanta luz... Se siente como si todos mis pecados fueran iluminados... ¡Lo siento! Sé que nunca me perdonarás aunque me disculpe, ¡pero lo siento!"

"No estoy seguro de qué tipo de pecados tienes, Shijou, ¡pero estoy seguro de que no son gran cosa!"

"Suspiro, quiero volver a la biblioteca. Ahí es donde pertenezco..."

Tamaki miró a lo lejos. Correcto, ella era parte del comité de la biblioteca. Quizás estaba imaginando estanterías tranquilas y elegantes en su mente.

"Las bibliotecas son agradables. Están tranquilos ", comentó Ryouta.

"Sí. No hay nadie alrededor, y sienten un ligero escalofrío. La mayoría de las personas están allí para estudiar para las pruebas, por lo que no tienen intención de leer. Muchos toman prestados libros pero nunca los devuelven, incluso después de su vencimiento. Oh, llamar a los estudiantes para pedirles que devuelvan sus publicaciones prestadas me cansa tanto... Ese tipo de personas no suelen coger el teléfono. Algunos incluso se enojan conmigo... Y luego, cuando finalmente los devuelven, han hecho

líneas en el libro con lápices y todo eso. Es tan agotador borrarlos... Deberíamos acabar con las bibliotecas”.

“¡Sea un poco más positivo con ellos! ¡Eres miembro del comité!”

Oye... eso se sintió bastante bien.

Fue una reacción un poco extraña, pero había hecho un golpe directo, uno del que no había sido demasiado consciente. En términos deportivos, fue como una memoria muscular.

La extraña atmósfera entre Ryouta y Tamaki en el desayuno probablemente se había aliviado un poco.

“Las partes traseras de la biblioteca son aún peores, ya sabes. Los libros no están en orden en absoluto, así que es como un laberinto... Oh”.

La cara de Tamaki se puso roja cuando aparentemente le recordó algo desagradable.

"Me disculpo por lo que hice en ese entonces... ¡Lo siento de verdad, de verdad!"

De hecho, fue en esa biblioteca donde Tamaki había chupado la sangre de Ryouta. Cuando Ryouta pensó más en ello, se dio cuenta de que probablemente había elegido un tema pobre para seguir.

"¡No te preocupes por eso! ¡Está bien!"

Tuvo que desviar su conversación de eso. De lo contrario, muchas cosas podrían salir mal.

"Oh, sí, ¿por qué te convertiste en miembro del comité de la biblioteca?"

“No fue por razones negativas. No perdí en piedra-papel-tijera ni que alguien me dijera que la biblioteca oscura se adaptaba a mi personalidad. Yo mismo me postulé para el puesto”.

Una mirada algo confiada cruzó el rostro de Tamaki.

“¡Oye, bien por ti! Te gustan tanto los libros, ¿eh?”

"No, eso no es todo".

"¿Entonces por qué?"

"Porque significaba que me iría a casa más tarde en el día, disminuyendo el tiempo que tengo que pasar con mi familia".

"Lo siento, eso es demasiado serio para burlarme".

Tamaki era como una oficinista que tenía una mala relación con su cónyuge.

"No, no estamos peleando ni nada, pero cada vez que mi madre ve mi cara, no puede dejar de quejarse. Ella se queja del trabajo, de la política, de la sociedad, de la familia. Estoy tan cansado de escucharlo".

"Ah bien..."

Ryouta quería hablar de cosas más livianas, pero la conversación se había vuelto más pesada.

"¡Jadear! Ryouta, no tienes familia aquí en este país, ¿verdad? Lo siento mucho, estaba hablando de cosas sin consideración por ti... Soy un fracaso de un ser humano, lo sabía. Soy un gusano arrugado en el asfalto".

"No, mi familia es un desastre, probablemente debido a la maldición, así que no estoy tan solo. Quiero decir, mi hermana vive aquí por razones desconocidas, así que está bien".

Rei tenía ahora una vida plena aquí en el Imperio. E incluso dio tutoría a Shiren todos los días.

El resto de la familia de Ryouta tenía una buena cantidad de problemas, por lo que en realidad nunca quiso verlos.

Su madre, especialmente, lo incomodaba dándole comida dudosa.

Akae Asagiri era la madre de Ryouta y Rei, y adoraba a un grado peligroso.

Ryouta estaba seguro de que parte de ella era su maldición lo que lo hacía atractivo para los humanos del sexo opuesto, pero no creía que esa fuera toda la razón. Parte de la extrañeza de su madre era natural.

Oh no, Ryouta se había acercado peligrosamente a desenterrar recuerdos que había sellado. *Enterrarlos, enterrarlos...*

Ryouta puso un poco de la tortilla de su almuerzo en su boca. Solía revisar el interior de incluso las tortillas más pequeñas cuando vivía en casa...

"Oh, es cierto, Ry-Ryouta, tú también eras increíblemente popular en Japón, ¿verdad...?" Tamaki preguntó vacilante.

¿Japón también? No soy tan popular aquí. Nadie me ha confesado su amor".

"Oh, ah, tienes razón. Ha-ha-ha... Tamaki, chica de cerebro de pájaro".

"Fue horrible en Japón. Cada día era una lucha por la supervivencia..." Ryouta sintió un escalofrío al recordarlo.

"Um, lamento preguntar algo que es completamente privado, pero... no, sé que es posible que no quieras que pregunte, ya que es personal, pero, eh, ¿dejaste una novia atrás en Japón?"

"No."

Incluso si Ryouta hubiera podido conseguir una novia, habría tenido que crear un sistema para protegerla de personas como Kiyomizu. De lo contrario, habría estado en peligro extremo. Todas las mujeres jóvenes del club de kendo, club de judo y club de karate habrían sido amenazas letales. Eso es lo que sucedió cuando fuiste maldecido con el tipo de magnetismo que tenía Ryouta.

"La única razón por la que les agradaba era por mi condición. Nunca, nunca podría salir con ninguna de ellas. Estaría mal. Como aprovechar. "

Ryouta no estaba seguro de si el amor verdadero era una cosa, pero estaba absolutamente convencido de que el afecto que había experimentado en Japón era completamente falso.

"T-Tienes razón. Eres tan admirable, Ryouta... Ha-ha... ¡Ah! "

La rodilla de Tamaki golpeó su botella de té. Ryouta, sentada a su lado, fue salpicada con un poco de bebida.

"¡Ahhhhhh! Yo... yo... yo... yo... yo... ¡fui descuidada! ¡Lo siento, lo siento!"

"¡No tienes que disculparte tanto! Fue solo un pequeño accidente".

"Ohhh, algo para secarlo, algo para secarlo... ¡oh, una pequeña toalla!"

Un solo paño de limpieza pequeño estaba al lado de los almuerzos que se habían preparado para el personal del festival. Tamaki lo tomó de inmediato y comenzó a secar el regazo de Ryouta.

“Um, lo mejor que puedes hacer es secar, ¿verdad? Oh, también te llegó a los muslos...”

Pat, pat, pat.

Tamaki tocó el regazo de Ryouta.

"Shijou, está bien, lo digo en serio, no tienes que..."

Desde la perspectiva de Ryouta, esta situación podría salir mal muy rápidamente. En resumen, parecía que la cara de Tamaki estaba justo en su ingle.

"¡Oh, está todo tan mojado... lo siento, lo haré secar de inmediato!"

Pat, pat, pat.

Tamaki se secó el área de los muslos con el paño.

¡Detente! ¡Deja de darme palmaditas allí!

Ryouta quería decirlo en voz alta, pero no podía gritar algo así sin sonar perverso.

“Está tan húmedo. Oh, frotarlo quitaría más humedad, ¿no?”

“¡Detente, Shijou! ¡Detente! ¡Escúchame!”



Entonces se abrió la puerta del comedor.

“Oye~. Deberías terminar con el almuerzo, así que... oh”.

El rostro de Alfoncina se congeló.

Y cerró la puerta.

"¡Lo siento! ¡No tenía idea de que las cosas hubieran progresado tanto! Mantendré a la gente alejada, ¿de acuerdo? ¡Pero asegúrense de usar protección! ¡Eso es lo único que tienes que hacer! ¡Y por favor contáctenos para sus necesidades de boda! ¡Te organizaremos una espléndida ceremonia que recordarás por el resto de tu vida!"

Ryouta y Tamaki escucharon la voz nerviosa de Alfoncina que venía del otro lado de la puerta.

“¡Alfoncina, te equivocaste! ¡Así que por favor, vuelve! ¡Por favor!"

"Espera, ¿quieres un trío?"

Esto se estaba saliendo de control.

"¡No, es para todas las edades! ¡Calificación G!"

Fueron necesarios tres minutos para explicar la situación.

“Bueno, ahora que lo hemos aclarado todo, déjame contarte sobre tu trabajo de la tarde~. Tu próximo trabajo se llevará a cabo a la sombra”.

Escuchar eso fue suficiente para aliviar a Ryouta. Pensó que colapsaría si tenía que volver bajo el sol abrasador.

"¿Alguno de ustedes sabe qué es kagura?"

"He escuchado la palabra antes... pero no lo que significa".

"Lo sé. Es un baile para servir a los dioses". Tamaki sabía mucho sobre estas cosas porque era miembro del comité de la biblioteca.

“Bien, lo que dijiste es mayormente correcto, Tamaki. Entonces, hay un edificio frente a esta sala de culto que es en su mayoría solo una plataforma abierta sin paredes, ¿verdad?"

"Sí. Esa es la estructura entre la entrada y la sala de adoración cuando te acercas desde el camino principal”.

"Eso se llama el salón kagura, ahí es donde las sacerdotisas... quiero decir, hermanas, realizan sus bailes para entretener a nuestro dios".

"Realmente estás decidido a no usar la palabra sacerdotisa, pase lo que pase, ¡eh!"

En la mayoría de los templos, habría un lavabo para lavarse las manos justo al lado de la entrada. Si seguías recto, llegarías a un salón kagura abierto (si es que el templo tenía uno). El área de adoración estaría ubicada justo detrás. Ahí era donde la gente hacía ofrendas monetarias y rezaba, y ahí era donde estaban Ryouta, Tamaki y Alfoncina ahora.

Incluso más atrás estaba el templo interior, el área donde estaba consagrada su deidad. A menudo, a los visitantes habituales no se les permitía ver esos lugares, pero algunos lugares permiten que la gente pase por el costado para visitar estas áreas más sagradas directamente. Eso fue caso por caso. Además, en raras ocasiones, había algunas estructuras sin un santuario interior, donde las rocas o la montaña cercana eran los sujetos directos de adoración.

"¡Eso significa que ha llegado el momento de que Tamaki ponga su traje de sacerdotisa a trabajar!"

"¡Oye, acabas de llamarlo traje de sacerdotisa!"

"¡Eso significa que ha llegado el momento de que Tamaki ponga a trabajar el atuendo de hermana!"

"¡Todavía te escuché decirlo la primera vez!"

Alfoncina tenía un lado asertivo. "Ryouta, te encargarás de trabajos ocasionales como tramoyista, así que obtendrás una gran vista del baile de Tamaki~..."

"Q-Qué vergonzoso... ¿Por qué alguien como yo bailarían para un dios...?" Tamaki escondió inconscientemente su rostro con su manga.

Pero para Ryouta, fue un gesto conmovedor.

Siento que todo hoy fue orquestado para mí...

El pensamiento cruzó silenciosamente por la mente de Ryouta de que Tamaki definitivamente se vería bien bailando.

Y dado que Ryouta estaría ayudando, no había duda de que llegaría a ver la actuación de cerca. Podría recuperarse de su agotamiento mirándola.

"Gracias, Alfoncina. Sabía qué harías eso por mí".

"Es mi trabajo robar el corazón de la gente, después de todo~..."

En ese momento, otro miembro del personal entró apresuradamente a la habitación.

"Esto es malo. Las otras sacer... hermanas que iba a bailar sufrieron un golpe de calor y colapsaron..."

"¡¿Qué?! ¡Empezamos en media hora! ¡No llegaremos a tiempo! ¡No podemos servir a lo divino así!"

De repente, nubes oscuras se cernieron sobre ellos.

Una persona no podía hacer los pasos de dos, por lo que ahora necesitaban un reemplazo.

¡Siento que las cosas se ven aún mejor para mí ahora!

Sin nadie más para bailar, Alfoncina fue la única que pudo lograrlo.

Sin duda, la actuación tendría un toque de su encanto más maduro.

Y Ryouta obtendría un asiento especial para observar la vista. Fantástico.

"Hmm, ¿quién podría hacer esto en tan poco tiempo...? Apenas tenemos manos suficientes para dirigir el espectáculo como está..."

Alfoncina parecía realmente preocupada. Entonces sus ojos se encontraron con los de Ryouta.

A través de su mirada, Ryouta trató de transferir sus pensamientos a ella. Eres el único que puede hacer esto. Seguro que Alfoncina lo entendió.

"Oh, sí... esa es nuestra única opción". Alfoncina asintió levemente.

"¡Sí, esa es nuestra única opción!"

"No podemos hacer una tortilla sin romper los huevos".

"¡Exactamente! ¡Kagura requiere el número correcto de personas!"

"Nuestra única opción es que Ryouta se vista como una chica y baile".

"¿Qué?"

"¿Por-por qué pasó esto...?"

Los hombros de Ryouta cayeron, y no en un esfuerzo por lucir más femenina. Lo habían obligado a ponerse un traje de sacerdotisa y ahora estaba entre los otros bailarines. Ni siquiera llevaba ropa interior. Esto fue lo peor.

"¿Estás bien, Ryouta...? ¿Qué estoy diciendo? Por supuesto que no. Probablemente quieras morir después de haber sido tan humillado. Lo siento, todo esto se debe a que me estás ayudando. Siéntete libre de maldecirme después de tu muerte..."

"Shijou, por favor no dejes que tus pensamientos negativos me maten sin mi permiso..."

"Entonces, ¿sus ojos se han abierto a nuevas posibilidades? Ahora que lo mencionas, vestías mi ropa cuando nos conocimos, ¿no es así? Entonces, ¿siempre te ha gustado esto? Lo siento, estaba hablando de los intereses de otras personas como si fueran repugnantes. Por supuesto, alguien como yo no tiene derecho a decir nada sobre lo que disfrutan los demás. Con mucho gusto le prestaré mi ropa si lo desea".

"¡No me gusta eso en absoluto! ¡Simplemente no tenía nada más que ponerme ese día!"

Ryouta estaba peligrosamente cerca de ser categorizado como un perverso en los pensamientos de Tamaki, así que la corrigió.

Había causado una primera impresión terrible, pero no le gustaba el travestismo.

"Sí, te queda mucho mejor de lo que pensé. Mis habilidades de maquillaje también están bien hechas".

Alfoncina estaba mirando a Ryouta con una gran sonrisa en su rostro. Lo habían convertido en la imagen misma de una sacerdotisa. En verdad, pocos podrían planear mejor que Alfoncina u Ouka.

"Uh, ¿realmente tengo que hacer esto...?"

"No tienes que hacerlo, pero no te pagaré".

"Lo haré..."

¿Alfoncina podría estar usando el trabajo como excusa para hacer que la pobre Ryouta hiciera lo que quisiera...?

"Eres mucho más lindo de lo que pensé que serías. Lo digo en serio. No podría decirte que eras un chico a menos que alguien me lo dijera. Eres tan talentoso, Ryouta~..."

"No estoy contento con eso, ¿sabes?"

Por fin había llegado el momento.

Como era de esperar, Ryouta no había practicado los pasos en absoluto, pero no era mucho peor que Tamaki.

"Todo lo que tienes que hacer es observar lo que hace la persona que tienes delante y agitar tu abanico de la forma más parecida posible a la de ellos. La audiencia no podrá decir si es correcto o no de todos modos. Estarás bien".

Ryouta realmente se preguntó si estaba bien hacer kagura tan al azar.

Si el arzobispo lo dijo, probablemente estaba bien.

Ryouta siguió a Tamaki mientras los dos se dirigían al salón kagura.

Ya se había reunido una gran multitud.

Había cuatro bailarines en total, incluidos Tamaki y Ryouta. Los otros dos eran trabajadores universitarios (Kaede, Saiko).

Le dijeron a Ryouta que si no sabía qué hacer, sería aceptable simplemente pararse derecho...

Los cuatro subieron lentamente al escenario. Una vez que comenzara la música, tendrían que moverse en consecuencia.

Ahora que Ryouta lo pensaba, no sabía qué tipo de música iba a tocar Alfoncina. La actuación parecía muy japonesa, por lo que se preguntó si obtendrían algo de música de la corte japonesa antigua.

"Damas y caballeros, bienvenidos al festival de otoño". Desde su lugar junto al escenario, Alfoncina saludó al público. "Estamos vendiendo una gran cantidad de productos oficiales de YouRou IKou, así que por favor cómprelos para usted. Tenemos todo tipo para Rouko, Kouko, Kanpiko, Sonko, Bokuko, Kousonryuuko y otros".

¡No necesitamos ese anuncio ahora mismo!

No podía quejarse en voz alta, por lo que respondió con su voz interior.

"Además, las almohadas para el cuerpo están todas agotadas".

Lo digo en serio, ¡no necesitamos esa información!

“Ahora, tendremos un baile dedicado a nuestra deidad. ¡Música, empieza!”

Las llamas braman, la sangre estalla, oh, deja que todo arda hasta el suelo



La espada brilla, la lanza atraviesa, el país de la luz, el emperador del Imperio de la Sangre Sagrada

Ryouta quería gritar: "¿Estamos bailando con esto?!" pero tuvo que concentrarse en los pasos.

Este es el himno nacional del Imperio de la Sangre Sagrada... La melodía no coincide en absoluto...

Los dos estudiantes universitarios frente a Ryouta y Tamaki comenzaron a moverse, agitando graciosamente a sus fans, sin prestar atención a la canción en absoluto.

Ni siquiera necesitaban la música, entonces...

Sorprendentemente, al público no pareció importarle la canción y el baile que no coincidían mientras veían la actuación.

Quizás esto era estándar para ellos.

De repente, Ryouta pensó que había vislumbrado rostros familiares.

Al fondo de la multitud estaban Shiren y Kiyomizu.

Oh no, moriré de vergüenza si se enteran... No me vean, por favor no me vean...

“Tamaki realmente baila maravillosamente. Los otros tres también están haciendo un buen trabajo. La elección de la canción es genial”.

"Soy muy consciente de que no tienes sentido común cuando se trata de música".

Uf, supongo que aún no se han dado cuenta...

"Por cierto, Kiyomizu, ¿Ryouta siempre ha estado interesado en cosas como esa?"

"No lo creo, no. Pero amo mucho a Ryouta. No me importaría si le gustara travestirse".

Lo habían descubierto.

"Es mucho trabajo hacer diez mil yenes sagrados, ¿eh? El mundo laboral es duro".

"Ni siquiera necesito trabajar, ya que mi familia es rica. Incluso podría apoyar los deseos Ryouta".

"¡¿Qué?! Tengo tanto poder económico como tú. ¡A veces también compro tamaños que no son pequeños en McD*nald's! ¡No intento aguantar con cien yenes sagrados el mayor tiempo posible ni nada!"

"Puedo ver cuán estrechas son tus ideas ahora".

Oye, concéntrate en el baile, pensó Ryouta mientras conversaban. Aun así, en realidad no quería tener demasiados ojos sobre él.

También tenía que concentrarse en los escalones. Mientras observaba a las tres mujeres jóvenes frente a él, se dio cuenta de la calidad del baile de Tamaki.

Sus movimientos eran tan suaves. Era hermosa, casi como si hubiera nacido para esta actuación.

Incluso un aficionado se daría cuenta de que era excepcional. Ella cautivó tanto a Ryouta que comenzó a disminuir un poco la velocidad, pero eso era inevitable.

La canción finalmente llegó a su fin. Ryouta sabía que había una pista más después de esta. Quería uno que fuera un poco mejor con la estética.

¡Ahora todos, prepárense para los estiramientos de la Sangre Sagrada! 🎵

¡Levanta los brazos hacia arribaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa, hacia el sol radiante! 🎵

¡Esta es la peor opción!

Ryouta quería gritar, pero no podía. Su estrés se estaba acumulando. Esta fue probablemente una canción de estiramiento destinada a niños. ¿Quién eligió esto?

No solo eso, sino que también fue extrañamente más difícil que el anterior. Dado que la letra hablaba de estiramiento, seguía alejando la mente de Ryouta del baile. Fue tan difícil concentrarse. No quería que las cosas se complicaran más de lo que ya estaba.

A continuación, ¡hacemos ejercicio parándonos sobre nuestros meñiques derechos! 🎵

¡¿Quién puede hacer eso?!

Ryouta quería gritar, pero todavía no podía.

A continuación, ¡hacemos ejercicio abriendo el tercer ojo y mirando a miles de kilómetros de distancia! 🎵

¡Esto ni siquiera es para humanos!

No pudo intervenir. Esta situación estaba causando mucha agonía para quien normalmente asumía el papel de comentarista.

Y luego Ryouta vio caras más familiares.

Ouka, Sasara y Rei estaban sentados en palcos especiales reservados para Imperiales de alto rango.

"Oh, realmente espero que Ouka no se dé cuenta. Ella se burlaría de mí por eso para siempre..."

Desafortunadamente, la preocupación de Ryouta ya se había cumplido.

"Pfft."

Ouka se llevó la mano a la boca y se rio levemente. Y él era el motivo. Ella se había enterado. Definitivamente ahora lo sabía.

Se terminó. Todo había terminado.

Por otro lado, a juzgar por el comportamiento de Sasara y Rei, aún no se habían dado cuenta.

"Qué elegante. Estoy seguro de que los dioses están satisfechos con esto".

"Nunca había visto algo así antes, ¡pero estoy tan conmovida!"

Sasara, especialmente, parecía hechizado.

Era casi como la cara que haría después de crear una nueva almohada corporal Ouka. (Ese fue un ejemplo ridículo, pero no estaba tan fuera de lugar para Sasara).

"La chica de la parte de atrás es tan elegante..."

Trago. Ryouta era la chica de atrás.

"Hay una evanescencia, pero una fuerza juvenil en ella. Dudo que muchas chicas puedan bailar así... "

Sí, eso es porque esta joven era un chico.

"Aww, realmente pensé que veríamos a Ryouta aquí~", dijo Ouka fácilmente. Claramente lo estaba provocando.

"Eso es imposible. No tiene precedentes para un hombre, y mucho menos para un ser humano, estar de pie en el escenario ceremonial de kagura. Si ese chico hizo un truco tan escandaloso, incluso como una broma—"

Sasara sacó su espada unos centímetros de su vaina e inmediatamente volvió a colocarla en su lugar.

"— yo lo cortaré".

Si se entera, me matará...

"Awww, pero ¿no son los hombres y las mujeres iguales en esta época? Estoy seguro de que está bien. ¿Seguramente un poco de diversión no vendría mal?"

"Con el debido respeto, si bien debemos corregir cualquier desventaja social o económica causada por la brecha de género, esta situación no cuenta como ninguna de las dos. Lo cierto es que algunas actividades se han adaptado para mujeres, y algunas actividades se han adaptado para hombres. El simple hecho de querer eliminar todas las diferencias y destruir la tradición es una forma de pensar de mente estrecha. Por eso, si Ryouta Fuyukura entra en el salón kagura, lo partiré en dos".

"Estás bien. Rezaré para que esa verdad no salga a la luz. Sabes, la chica de la parte de atrás realmente me resulta familiar~".

Puede que seamos amigos de la infancia, ¡pero debes parar!

"¿Es eso así? ¿Quién es—?"

Los ojos de Ryouta se encontraron con los de Sasara.

"Ah—"

Una expresión de sorpresa cruzó el rostro de Sasara por un momento, y abrió la boca.

Ryouta se preguntó si lo había notado. Podría significar su perdición si lo hubiera hecho.

¡Levanta la mano, reúne las fuerzas del bien en tu dedo índice y absórbelas en tu cuerpo! 🎵

¡Y ahora nuestro ejercicio para la buena salud está hecho! 🎵

¡Esta canción fue una oración por la buena salud, por cierto!

Toda la melodía tenía tantas cosas sobre las que Ryouta podría haber comentado.

En toda su preocupación por Sasara, Ryouta había completado el baile antes de que se diera cuenta.

"Eso debe haber sido difícil para ti, Ryouta...", le dijo Tamaki en el momento en que terminó.

"Estoy cansado, honestamente... quiero cambiarme antes de que las cosas empeoren. Necesito quitarme esta ropa y esconder las pruebas".

Desafortunadamente, Shiren y Kiyomizu se dirigían hacia Ryouta y Tamaki.

Ryouta no quería que nadie los escuchara decir: Buen trabajo, Ryouta, ni nada.

Se apresuró hacia el edificio de la catedral, sabiendo que tenía que salir rápido de allí. Sin embargo, el atuendo de sacerdotisa no estaba hecho para correr.

Para consternación de Ryouta, un enemigo aún más peligroso se acercó directamente a él.

"El baile fue maravilloso". Sasara sonrió, esperándolo en su camino. Estaba en su modo natural y apropiado de jovencita, probablemente porque Ouka no estaba cerca.

Ryouta siempre olvidaba esto cuando Sasara y Ouka estaban juntos, pero la familia Tatsunami era de linaje noble.

Por la forma en que Sasara se estaba comportando, parecía que aún no se había dado cuenta de quién era él.

"Gracias. Um, perdón, pero ¿no deberías estar protegiendo a Su Majestad...?" Ryouta logró elevar su voz, tratando de disfrazarse.

"Lady Ouka me ordenó que viniera aquí. Encontró algo divertido en eso".

Naturalmente, esto fue obra de Ouka.

"Tu actuación fue una combinación fantástica de gracia y fuerza".

"Gracias..."

"Entonces, debes tener un nombre. Uh, si es posible, ¿podría decirme qué es? Mi nombre es Sasara Tatsunami".

"Oh, sí, eso ya lo sé..."

"¿Lo sabes? ¿Por qué?"

Oh no, Ryouta no debería haber dicho eso. "Eres famoso entre la Guardia Imperial. El nombre Tatsunami es famoso entre los que protegen al emperador. Quizás incluso el más famoso".

Famoso por ser el más loco de los guardias, de todos modos.

"¡Vaya, qué honor! ¿Y cuál es su nombre?"

"... Ryouka Asakura..."

Probablemente debería haberlo separado un poco más de su nombre real. Pero entró en pánico e inventó un apellido que era una mezcla de Asagiri y Fuyukura. Sasara lo resolvería en poco tiempo...

Junto a Ryouta, Tamaki estaba nerviosa, con una expresión de terror en su rostro. No era especialmente cercana a Sasara, por lo que probablemente fue difícil para ella cambiar de tema para rescatar a la pobre y tambaleante Ryouta.

"Siento que he escuchado ese nombre en algún lugar antes, pero al mismo tiempo, no lo he escuchado".

"Debes estar imaginando cosas. Debes estarlo."

De cualquier manera, Ryouta tenía que superar esto, y en el segundo en que se le ocurrió ese pensamiento, Shiren se acercó.

¡Detente, Shiren! ¡Mantente alejada! ¡Esto es una emergencia!

Pero Shiren todavía se estaba acercando.

Ahora que había dado su nombre (falso), era hora de salir de aquí.

"Bueno, tengo otro trabajo que atender..."

"Oh espera. Quiero hablar más contigo, así que quizás podamos encontrarnos en algún lugar más tarde".

Da un poco de miedo que Sasara todavía no lo sepa.

¿Qué debe hacer? Podría simplemente darle a Sasara un tiempo aleatorio y luego escapar, pero luego la dejaría plantada. Eso parecía algo horrible de hacer, pero no había forma de que pudiera conocer a Sasara vestido de niña. Independientemente, no tuvo tiempo para considerar tal solicitud.

Todo tipo de pensamientos pasaron por el aterrorizado cerebro de Ryouta.

Tenía una oportunidad.

En el peor de los casos, lo matarían, pero... estaba decidido.

El plan era sacar una Cenicienta y gritar: "¡Oh, doblan las campanas de medianoche!" y salir de ahí.

Fue una táctica cruel, pero tal vez fue lo suficientemente fría como para aturdir a Sasara.

"¡Oh, las campanas de medianoche doblan! ¡El hechizo está desapareciendo!"

Dame esa mirada de sorpresa por mi crueldad. O disgusto por lo horrible que soy.

Estaba bien, siempre y cuando Sasara retrocediera.

"¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!"

De repente, Sasara se echó a reír, luego cayó al suelo y rodó hacia adelante y hacia atrás. ¿Qué iba a hacer Ryouta ahora?

Ella no querría que la vieran así. Estaba tan mal que Ryouta no se podía mover.

"¿Estás bien?! No estoy seguro de si se suponía que la última parte era una risa o qué, pero ¿estás bien?"

"Lo siento, me crié en un hogar estricto, así que tengo un umbral bajo para la comedia..."

Ryouta tuvo que preguntarse por qué no se había reído del baile en el que él estaba, pero eso probablemente era normal para la Sangre Sagrada.

"¿Puedes ponerte de pie?"

Ryouta le dio una mano a Sasara y la ayudó a levantarse.

"Eres muy amable. Tu corazón entendería el camino del caballero. Me recuerdas a un caballero que conozco".

"¿Oh? ¿Y quién sería?"

Probablemente fue otro de los compañeros caballeros de Sasara. Mierda, cuanto más duraba esta conversación, menos posibilidades tenía Ryouta de escapar...

"Su nombre es Ryouta Fuyukura".

"... ¿Qué?"

"Tiene un lenguaje terrible, pero siempre piensa y actúa para otras personas antes que él. Creo que cuando la gente habla de 'santos natos', se está refiriendo a personas como él".

"Oh ya veo..."

Ryouta nunca se había imaginado que comenzaría a felicitarlo así. Probablemente no sería tan malo si ella se enterara, entonces.

"Oh, ahora que estoy pensando en él, tu voz suena algo similar a la de él".

O-o-o-oh no...

"Siento que esto incluso podría ser el destino. Ah, si tienes tiempo después de esto, ¿por qué no tomamos té juntas?"

Ryouta miró a Tamaki.

¡Sálvame, Shijou!

Sasara lo iba a encontrar a este ritmo. Ryouta podía sentir la soga apretando.

Tamaki asintió. Luego juntó las manos y comenzó a respirar profundamente, inhalando y exhalando.

¡No necesitas una práctica ritual para calmarte para esto!

Entonces Tamaki comenzó a decir: "Eeny, meeny, miny, moe, atrapa a un tigre por la punta..."

¡Te lo digo, no tenemos tiempo para esta preparación extravagante!

Tamaki asintió levemente. Parecía que había tomado una decisión. Sus labios se separaron y de ellos se deslizó una sola frase...

"¡QUITA LAS MANOS DE MI AMOR!"



* * *

Tamaki Shijou gritó de una manera completamente diferente a ella.

Ni siquiera sus padres la habían oído gritar así. El estallido inesperado dejó un silencio a su paso.

Todos se detuvieron.

Incluso Ryouta.

¿Qué... amor? ¿Qué esta ella—?

"Oh... ¿Esta chica es tuya, Shijou?"

"Sí. Por eso bailamos juntas. Lamento haber levantado la voz..."

Ya veo, mintió para detener a Sasara, quien seguía pidiéndome que la encontrara en algún lugar más tarde... Me hice una idea equivocada por un segundo allí. Quiero decir, el rostro de Shijou está rojo brillante.

Tamaki tomó la mano de Ryouta.

"Vamos, Asakura."

"Sí, ahora".

Los dos salieron corriendo y entraron en la catedral.

Mientras huía, Ryouta vislumbró los rostros de Shiren y Kiyomizu, que pensó que vio ponerse rígido, pero estaba imaginando cosas. Probablemente.

"Pant... pant..." (← ese es Ryouta)

"Huff... puff..." (← este es Tamaki)

Ambos lucharon por recuperar el aliento.

A pesar de los activos que habían estado por la mañana, esta había resultado ser la tarea más agotadora. Habían gastado mucha fuerza mental.

"Er, entonces—"

"Gracias", era lo que Ryouta iba a decir cuando miró a Tamaki.

Pero no pudo terminar su oración.

Oh no, no pudo evitar recordar lo que había dicho cuando la miró.

"¡Quita las manos de mi amor!" "¡Quita las manos de mi amor!" "¡Quita las manos de mi amor!" "¡Quita las manos de mi amor!"

Lo que había gritado antes se repetía una y otra vez en la cabeza de Ryouta.

"Lo siento, lo siento, lo siento... Um, ¿cuántas veces quieres que me disculpe...?"

"Solo una vez está bien, Shijou."

"A pesar de que era una emergencia, solo tenía que decir algo que te haría sentir incómodo... Odiarías vivir en un mundo ficticio donde eras mi amor, ¿no es así? No me quejaría si me cobraran por daños..."

"No, no me sentí incómodo en absoluto. En realidad, estaba feliz".

"¿Lo estabas?"

Tamaki lo miró con ojos muy abiertos y conmocionados.

Ambos se enrojecieron.

"P-P-P-P-Por supuesto, estaba feliz de que me ayudaras..."

"S-S-S-S-Sí, por supuesto. Ha-ha-ha..."

En el mismo momento en que Ryouta pensó que se habían acercado un poco más, se sintieron demasiado avergonzados para mantener una conversación adecuada. O tal vez se habían familiarizado demasiado el uno con el otro.

Era necesario un cambio de tema.

"Oh, sí, esto significa que hemos terminado con nuestro trabajo de la tarde. Deberíamos poder recibir nuestro pago ahora".

Ryouta recordó haber oído que tendrían que trabajar hasta la noche, pero cuanto más rápido terminara, mejor.

"Finalmente puedo conseguir ese yukata..."

A pesar de sí misma, una sonrisa cruzó el rostro de Tamaki.

Oh no. Ella era tan preciosa en este momento.

Considerando lo negativa que normalmente era Tamaki, su sonrisa tenía un poder destructivo de una magnitud completamente diferente.

"Sí, yo también me alegro..." Ryouta estaba tan nervioso que no tenía ningún aporte valioso.

Alfoncina eligió ese momento para entrar.

"Vaya~. ¡Eso fue tan bueno~! ¡Estás explotando en popularidad! ¡Eres la comidilla de la ciudad! ¡Era casi como si existiera un baile como ese en el pasado!"

"Me siento honrado de escuchar tus elogios," dijo Tamaki.

"Por supuesto. Recibimos elogios de que todo, además de la música, era perfecto".

"Sabía que la música era horrible..."

"Tenemos una calificación AAA. ¡Increíble!"

"¿Es esta una compañía de seguros?"

"Y entonces, espero debutar la unidad de idols Mikagura Sisters. Espero que llegue".

"¡¿Por qué intentas vendernos como estrellas del pop?!" Ryouta nunca iría a la televisión y actuaría con este atuendo.

"Aww, pero ya decidimos que vas a sacar un CD. Mira, aquí está el cartel. ¡Ta-daa~!"

Alfoncina desplegó una gran lámina.

Su primer debut de Mikagura Sisters: KAGURA

Una revolución de cuatro mujeres que incluye Abominable Calamity Badger, Psycho, Mourning of the Serpent Demon y Ryouta.

"¿Son estos nombres de pandilleros?"

"¿Qué? Estos son verdaderos nombres de Sagrada Sangre. Ese es el verdadero nombre de Tamaki ahí mismo".

"Ella tiene razón... Es tan difícil escribir. Lo odio..."

Ryouta recordó vagamente que la Sagrada Sangre tenía nombres reales espeluznantes como ese.

"De ninguna manera alguien conectaría a Kaede con 'Abominable Calamity Badger'. ¡Y me siento mal por llamar a Saiko 'Psycho!'"

"Por ahora, planeo imprimir alrededor de tres mil de estos y colocarlos aquí y allá".

"¿Por qué soy el único del grupo cuyo nombre completo no está impreso?"

"No te preocupes por las cosas pequeñas. Buen trabajo, ustedes dos~. Tu trabajo de la tarde está terminado~".

Bien, esto significaba que el trabajo de Ryouta y Tamaki estaba completo.

Pero por lo peligroso que Alfoncina había hecho que este trabajo fuera, había terminado bastante rápido.

Sin embargo, el kagura había sido peligroso a su manera.

"Entonces esto significa que finalmente puedo conseguir mi yukata. Estoy tan feliz de pensar que podría ser la chica más afortunada del mundo..."

Incluso si era una exageración, no había duda de que este era de hecho un final feliz.

"Sí. Así que espero que pueda mantener esta energía para la última porción de la noche".

"" ... ""

Ryouta y Tamaki se congelaron.

¿Qué fue la 'porción de la noche'?

"¿Recuerda? ¿No te dije que estarías trabajando hasta el anochecer?"

"Entonces no digas cosas como 'mañana' y 'tarde' como si eso fuera todo de lo que teníamos que preocuparnos..."

"No temas, este trabajo es bastante simple. Voy a pedirle que le haga una ofrenda a la deidad original del Santuario Akinomiya~".

"¿La deidad original?"

"Este lugar fue una vez el Santuario Akinomiya, ¿recuerdas? Naturalmente, fue construido para honrar a un dios local".

"Entonces debería estar en el santuario interior, ¿verdad?"

El dios de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre, la Diosa de la Sangre, tenía una estatua en la catedral.

"Oh, cuando digo 'dios local', me refiero a una deidad más primitiva".

Lo que significa que habitaba alguna característica natural cercana...

"Hay una montaña justo detrás de la catedral. La deidad original que veneraban está ahí. Tu tarea es ir a saludar para que no se enoje con nosotros. En realidad, la celebración de hoy no es una fiesta para la Santa Iglesia. Hicimos esto porque tenía miedo de la retribución que podríamos sufrir si eliminábamos la conmemoración anual del dios antiguo".

Ryouta sintió que Alfoncina había mezclado una palabra particularmente cruel en su explicación.

"Ten cuidado~. El dios de la montaña es un tipo bastante mezquino~. La tradición antigua dice que una vez que se enoja, tenemos que hacer un sacrificio para satisfacerlo~..."

Evidentemente, había peligro en el trabajo para Ryouta y Tamaki, después de todo.

"¿Eso significa que... tú me harías... que yo... actuará como... el sacrificio?" Tamaki preguntó, vacilante, ante la impactante verdad.

"Ha-ha-ha-ha-ha".

"Alfoncina, se supone que debes decir que no para que Tamaki se sienta mejor..."

"Bueno, estarás bien. Existe un sistema para asegurarse de que nadie sufra ninguna retribución divina".

"Amor, amor, amor..."

"Amor, amor, amor..."

Shiren y Kiyomizu se sentaron en sillas de metal en el comedor del festival con la cabeza gacha.

A pesar de estar rodeados de gente animada que disfrutaba de la comida, la pareja parecía que el mundo se había acabado tres veces.

Todo fue por lo que Tamaki había dicho hace poco.

La línea en cuestión: "¡Quita las manos de mi amor!"

Con "amor", ¿se había referido a ese tipo de amor?

Podría haber sido un malentendido, y Shiren y Kiyomizu querían comprobarlo, pero se encontraron sin energía.

Si Ryouta dijo: "Obviamente. Hemos estado saliendo durante tres semanas", entonces ninguno de los dos podría volver a levantarse de la cama.

"Esto tiene que ser un error... Tamaki fue quien lo dijo, después de todo, no el querido Ryouta..."

"Sí, lo sé, pero no puedo reunir la fuerza..."

"Si dejas que tu cabeza caiga demasiado, entonces tu cabello tocará el suelo. Mantén la cabeza en alto."

Por alguna razón, Kiyomizu estaba reconfortándola ahora.

"¡Oh, Dios mío, está realmente en el suelo! Eso ensuciará tu cabello. ¡Mantén tu cabeza en alto! ¡O al menos corta tus tontas coletas porque son demasiado largas!"

"No, creo que estoy de acuerdo con esto ahora".

"Tú no puede ser. ¡Son demasiado largos!"

"No. Me refiero a Tamaki y Ryouta". Shiren dio un profundo suspiro. "Tamaki es mi amiga, y mientras ella esté feliz, yo también debería estar feliz por ella".

"¡No mientas! ¡Solo te estás molestando más! ¡Se honesta! Existe una gran posibilidad de que lo de 'amor' haya sido un error, pero aun así, ¡dices tonterías!"

De repente, las dos jóvenes desanimadas escucharon una voz proveniente de uno de los puestos.

"¡Ladrón!" alguien exclamó.

"¿Ladrón...?" Shiren levantó la cabeza, con una mirada de ira en su rostro.

"La causa de todo esto fue un saqueador que entró en la tienda de conveniencia..."

"Tienes razón... Todo es su culpa..."

La ira de Shiren y Kiyomizu estalló de nuevo.

Pero luego escucharon una conversación que atrajo una cantidad aún más significativa de su atención. Junto a ellos se sentaron las dos universitarias, Kaede y Saiko, que habían bailado antes.

"Escuché que en realidad están subiendo a la montaña; ambos."

"Espera, pero ¿no se supone que el dios de ahí arriba es súper violento? Están arriesgando sus vidas. Incluso si uno de ellos es un chico..."

Inmediatamente fue evidente que estaban hablando de Ryouta y Tamaki. Si había que creer en los chismes, a los dos se les había encomendado un trabajo peligroso.

Ryouta, ¿estás seguro de que estás de acuerdo con este trabajo...?

Shiren se dio cuenta de que este no era el momento de estar deprimida.

"¿Pero no es eso lo que Su Excelencia está buscando?"

"¿Qué quieres decir?"

"Ponerlos a ambos en peligro para hacer florecer el romance o algo así".

"Oh, sí, entiendo lo que estás diciendo. Todavía están un poco indecisos el uno con el otro, así que tal vez esta sea su oportunidad para un contacto físico. ¡Oh, qué lindo, un romance en un festival de otoño!"

"Si. Esos dos parecen estar uno encima del otro, pero en cambio, ambos se están conteniendo. Supongo que el plan es una especie de terapia de choque".

"Sí, si ejerces suficiente presión, los harás parejas".

"... Oye, Saiko, sería bueno si pudiéramos ser una pareja así también".

"Espera... Kaede, ¿qué quieres decir?"

"Saiko, me gustas..... mucho."

"¿De qué estás hablando, Kaede? Sabes que las dos somos chicas, ¿verdad?"

* Las cosas se pusieron más alegres después de eso, pero como no tiene nada que ver con la historia principal, se ha omitido.

Shiren y Kiyomizu se miraron, pero no de una manera romántica en absoluto.

"¿Escuchaste eso, Kiyomizu?"

"¿Cómo no iba a hacerlo? Mis oídos no son para adornar".

"No suena como si estuvieran el uno encima del otro todavía".

"¡Eso es lo que he estado diciendo!"

"Creo que voy a ir a la montaña para mantener a Tamaki a salvo. Me preocupa que sean solo ellos dos".

"Es históricamente inevitable que me una a ti, ya que el querido Ryouta se encontrará en peligro".

Y así comenzó oficialmente el frente único de Shiren y Kiyomizu.

"Entonces deberíamos sellar nuestro juramento con un apretón de manos de nuevo".

"Sí. Las dos tenemos la fuerza de cien".

Cuando estaban a punto de estrechar la mano, escucharon otro grito: "¡Ladrón!" seguido de pasos rápidos. Al momento siguiente, Shiren y Kiyomizu sintieron que algo los golpeaba a ambos.

"¡Gah!"

Con un grito, tanto Shiren como Kiyomizu se derrumbaron. Parecía que el que chocó contra ellos también se había caído.

"¡Mira hacia dónde vas! No es muy educado correr en medio de una festiva... ¿Qué?"

Cuando Shiren vio lo que los había derribado, sus palabras vacilaron. Algo andaba mal aquí.

Era una mujer joven con el pelo corto y recortado. Era tan alta como Kiyomizu. Nada de eso fue particularmente inusual. El problema era que le salían las orejas de conejo de la cabeza.

"Oye, conejita, ¿quién eres?"

La joven con orejas de conejo se dio la vuelta y miró hacia otro lado.

"Eh, tú. Nadie más aquí tiene orejas de conejo excepto tú. Deja de hacerte la tonta".

"Estas no son orejas de conejo".

"Entonces, ¿qué son? Dime."

La pequeña niña se quedó en silencio.

"Oye, ¿qué es? Dime. Soy de mente muy abierta, así que escucharé cualquier excusa que tengas. No presiono a nadie más que a los ojos de mi subordinado".

"....."

"Son orejas de conejo, ¿no? Realmente no va a resolver nada aquí, pero sé que eres un conejo".

"..... ¡Waaah!"

La conejita comenzó a llorar.

"¡Espera, espera! ¡No hay necesidad de llorar! ¡Cálmate! ¡Acepta quién eres!"

Las lágrimas repentinas pusieron a Shiren bastante nerviosa.

No tenía idea de que esta extraña chica se echaría a llorar por esto. Sin embargo, le dejó un sabor amargo en la boca, como si hubiera intimidado a un niño.

Sin embargo, este niño era un poco más enérgico que eso.

"¡Nuh-uh! ¡Te equivocas! ¡No soy un conejito! ¡Soy un zorro!"

Poff, poff, poff. La niña estaba golpeando débilmente a Shiren.



"¡Cállate! ¡Ningún zorro tiene orejas tan largas como esas! ¡Eres más como un animal que sería devorado por un zorro! ¡Y no me pegues! ¡Soy la hermana menor de la emperatriz! ¡Soy importante!"

"¡Hmph! ¡Entonces soy aún más importante! ¡Soy un zorro!"

"¡No te entiendo! ¡Ugh, odio a los niños y su terrible lógica!"

Entonces Kiyomizu dijo, "¡Gasp! ¡Ésta es!"

Kiyomizu estaba mirando una bolsa blanca. La niña de orejas de conejo lo había estado cargando.

"¡Este saco! A fin de cuentas, ¡esta criatura debe ser la culpable! ¡Atrápala y todo este calvario se resolverá!"

"¡¿Qué?! Me preguntaba por qué golpearías de repente a otra persona, ¡pero ahora veo que eres un malhechor! ¡Te llevaré con mi hermana y te multaré! "

"¡—No puedes atraparme!"

La coneja tomó instantáneamente la bolsa y se fue.

La frase demasiado rápido para el ojo desnudo era perfectamente adecuada para la rapidez con que se movía.

"Esa cosa corre mucho más rápido que yo... ¿Quién es ella...?"

"¿Quién es ella?' Es un conejito. Vamos, tenemos que seguirla. ¡Ella es la raíz de todo mal! ¡Y tenemos que enseñarle lo dolorosa que puede ser la vida!"

"¡De hecho lo haremos! ¡La haremos cambiar sus costumbres!"

Shiren y Kiyomizu se apresuraron a perseguir al ladrón de la tienda.

"Pero también tenemos que seguir al querido Ryouta, ¿no?"

"Vamos, atrapemos a esa conejita en, como, cinco minutos".

"¡Entendido!"

Los ojos de Shiren y Kiyomizu brillaron con el fuego de la venganza.

Sweetheart, sweetheart, sweetheart...





Sacred Blood Empire



CAPÍTULO IV
¡VAMOS A DONDE ESTÁ LA DEIDAD!

CAPÍTULO IV: ¡VAMOS A DONDE ESTÁ LA DEIDAD!

“¡Oye, lo logramos! ¡Aquí lo tienes!”

Alfoncina había llevado a Ryouta y Tamaki a la parte trasera de la Primera Catedral, diciendo que era para evitar represalias.

Allí encontraron una pequeña cascada. A sus pies había una palangana muy llena.

"No sé. Algo sobre esto me está dando un mal presentimiento. ¿Vas a hacernos meditar bajo esto?"

“No estamos aquí para prácticas ascéticas. Es para purificación. El dios de la montaña se enoja rápidamente, por lo que podrías ponerte en peligro a menos que te limpies de antemano. No tienes que pasar por debajo de la cascada, pero sumérgete en la piscina~”.

"Por favor, no lo digas con una sonrisa como esa".

Ryouta y Tamaki entraron al agua.

"¡Hace mucho frío!"

Hacía más frío de lo que uno pensaría, pero las cascadas a menudo lo eran.

Ryouta lo habría acogido fácilmente si solo estuviera poniendo los pies, pero fue una historia completamente diferente cuando tuvo que sumergirse por completo.

"¡Oh! ¡Es muy frío! Ni siquiera mi tercera madre era tan frígida... Oh, pero mi segundo padre lo era”.

“¡Shijou, deja de compararlo con el amor de los padres! ¡Da miedo!”

Primero, se sumergieron hasta los tobillos, luego hasta las caderas, el estómago y los hombros.

Congeló a Ryouta y Tamaki hasta los huesos.

“Asegúrate de quedarte ahí por cien segundos, ¿de acuerdo? Unooo, dooos, treees...” Alfoncina empezó a contar excepcionalmente lento.

Ryouta y Tamaki eran los que estaban en el agua, por lo que Ryouta deseaba que Alfoncina contara más rápido.

"Q-Quizás podría jugar un juego de cadenas de palabras yo solo para pasar el tiempo..."

"Puede que no sea una mala idea".

"Iré primero. Compunción, pesadilla, remordimiento... Oh, se suponía que debía empezar con E, no con R; Ya perdí..."

"¡Eso fue rápido! ¿Y quién empieza una cadena de palabras con 'remordimiento' alguna vez? Además, somos dos, ¿por qué estás jugando solo?!"

"Lo siento... estoy acostumbrado a hacerlo sola... no quiero insultarte, Ryouta... soy realmente una chica basura sin ninguna habilidad de comunicación..."

"¡No tienes que estar triste por eso! ¡Jugaremos juntos! ¡¿Suena bien?!"

Aunque es una distracción novedosa, podría ser suficiente para olvidar el frío. Valió la pena intentarlo.

Como se trataba de un juego de cadenas de palabras, Ryouta pensó que empezaría donde Tamaki se había equivocado.

"Está bien, entonces empezaré. E, e, e... Elefante".

"T, t, t... Transgresión".

"S, s, s... siesta".

"P, p, p... Pesimismo".

Un jugador de este juego se dedicó a las palabras oscuras.

"M, m, m... Montaña." "No existencia." "Oído." "Regreso." "Serpiente." "Extinto." "Equipo." "Mi madrastra... que nunca me mira a los ojos cuando me habla... que nunca sonrío cuando estoy cerca..."

"¡Está bien, hemos terminado! ¡Nuestra cadena de palabras está terminada! Avanzamos mucho, así que podemos detenernos aquí, ¿verdad?"

"Sesenta y ocho, sesenta y nueve, setenta, yaaawn". Alfoncina bostezó ruidosamente, probablemente porque había comenzado a trabajar muy temprano en la mañana.

"¿No duermes lo suficiente?"

"No, solo dormí unas tres horas. Me levanté a las cinco".

"La Arzobispo seguro que es un trabajo duro".

"Pero es divertido~. Puedo experimentar un mundo que la gente normal no puede ver. Eso es suficiente para que yo le dé las gracias a nuestra diosa", Alfoncina sonó sorprendentemente genuina al respecto. "Por eso tengo que pagar mis cuotas de la única manera que puedo. Voy a ser el mejor arzobispo que pueda para que todos en este país puedan ser felices. Por supuesto, no creo que pueda hacer mucho por mi cuenta, pero al menos puedo rezarle a la diosa por todos".

En algún momento de su discurso, Alfoncina juntó las manos con determinación. Fue una linda perorata.

Tamaki no pudo evitar compararse con Alfoncina mientras le ofrecía un cumplido. "Qué voluntad tan fuerte. Diferente a mí."

"... ¿Alfoncina?"

"¿Qué?"

"Siento mucho haber arruinado el estado de ánimo, pero por favor sigue contando".

"Me atrapaste."

"¿Eso fue a propósito?! ¡Lo sabía!"

No importa cuánto Ryouta creyera en esta religión, nunca podría creerle a su compañero mayor.

"Continuaré donde lo dejé, entonces. Trece, catorce..."

"¡Llegaste a los setenta! ¡Definitivamente has contado hasta setenta!"

"Está bien, entonces supongo que empezaré alrededor del noventa y cinco más o menos. Noventa y cinco, noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueeeee~~~~~~ve..."

"¡Deja de actuar como un niño, por favor!"

"Cien."

Finalmente se acabó.

"Y ahora tu limpieza está completa. Puedes salir ahora~".

"No necesito tu permiso; Saldré de todos modos... Estoy a punto de morirme de frío..."

"Ooh, tengo tanto frío que mi visión se está volviendo blanca... Quizás esto ha limpiado un poco mi corazón..."

Tamaki, que estaba frente a Ryouta, salió primero de la piscina.

"Mi uniforme de sacerdotisa es tan pesado... Casi como mi propio corazón"

El agua brotó de la tela, evidencia de la cantidad de líquido que había absorbido.

"Uf, se ve muy... Oh".

Ryouta miró a Tamaki y notó un problema crítico.

Usar nada más que un atuendo de sacerdotisa → Sumergir en agua → Se ve transparente (sin nada debajo)

"¡Gaaaaaaahhh!"

"¿Qué pasa, Ryouta? ¿Te torciste el pie? ¿Estás a punto de ahogarte?"

Tamaki se dio la vuelta.

No, en serio, Ryouta no tenía palabras para describir cómo se veía alrededor de su pecho. Era increíble lo transparente que se había vuelto el atuendo de Tamaki. Ryouta no creía que Tamaki pudiera verse más sexy si estuviera desnuda.

"No puedo decir por qué, Shijou, pero tienes que irte. Ahora."

"¿Por qué? Oh, ya veo, no quieres estar cerca de mí, ¿verdad? Por supuesto. Nadie querría respirar el mismo aire que esta basura..."

Tamaki se estaba golpeando a sí misma.

"¡Eso no es! ¡Pero tienes que irte ahora mismo, antes de que suceda algo malo!"

"¡Entonces, por favor, dime por qué!"

Tamaki juntó las manos como si estuviera rezando.

Ese movimiento llevó sus pechos al centro del escenario.

Bwa-boing, pyoom (Ryouta imaginó esos ruidos).

"¡Grrraaaaghhhhhhh, esto es demasiadoooooooooooooo!"

Ryouta se preguntó si lo estaban probando.

Se preguntó si alguna vez podría estar sin vergüenza, como uno puede mirar una famosa pintura de desnudos y pensar: "Ah, sí, ella está desnuda, ¡hurra por la desnudez!", Y en cambio tener un corazón abierto y una mente clara.

De ninguna manera. La nariz de Ryouta estaba a punto de sangrar, lo que sería una señal segura de lo que estaba pasando por su mente.

Con un gesto, Ryouta demostró cuál era el problema. Señaló su pecho con su mano derecha.

Mira, mira aquí.

"¿Qué, te pasa algo en el estómago? ... ¡O-o-o-o-o-o-o-o-oh no! ¡Ahora nunca me casaré!"

Por fin, Tamaki se había dado cuenta.

Pero probablemente ya era demasiado tarde. La imagen estaba grabada tan claramente en la mente de Ryouta ahora...

"¡No! ¡Puedo ser un paria social, pero no quiero ser el tipo de persona que se desnuda para llamar la atención!"

Snap, snap, snap.

Alfoncina había sacado una cámara y estaba tomando fotografías.

"¡Sí maravilloso! Tamaki, también deberías venir a la industria de las idols~. ¡Podrías gobernar el mundo entero, el mundo entero!"

"¡Maldito cazatalentos! ¡Y en serio no tomes esas fotos!"

Tamaki salió corriendo, todavía con su traje de sacerdotisa empapado.

Era casi como un entrenamiento de fuerza para los atletas.

"Esta es la verdadera emoción de un festival~", declaró Alfoncina como si fuera una visitante que mira los fuegos artificiales.

Ryouta la hizo borrar todas las instantáneas.

"Eres la persona más malvada en todo el recinto de la catedral, Alfoncina".

"Ahora que has terminado de limpiarte, toma esto".

Alfoncina le entregó una bolsa de plástico que tenía lista para Ryouta.

Dentro había tofu frito.

"¿Qué es esto?"

"Abura-age".

"Puedo decir que no es repollo ni rábanos ni nada. Pero, ¿para qué lo estamos usando?"

"Esa es tu ofrenda a la deidad. Se enfadará si vas a saludar sin llevar nada contigo".

"¿Entonces no estará tan enojado si le doy abura-age en una bolsa de plástico? Okay."

Ryouta tenía la sensación de que esto solo lo alteraría más.

"Está bien. Abura-age ha sido el más popular hasta ahora~. Teniendo en cuenta lo rápido que desaparecieron las ofrendas, diría que se comió mucho. Pidió más abura-age en la tienda de conveniencia, ¿sabes?"

"¿Lo hizo? ¿Qué quieres decir?"

"Oh, no te preocupes por eso. Solo estoy hablando en voz alta~".

Ryouta no estaba seguro de si conocía demasiadas deidades que comían abura-age, pero no tuvo más remedio que hacer esto.

"Una vez que termine esta tarea, le pagaré por su trabajo".

Así es, Ryouta tenía que ver esto para que Tamaki pudiera conseguir su yukata.

"La entrada a la montaña está allí".

Alfoncina señaló un cartel.

SANTUARIO MÁS ALLÁ DE ESTE PUNTO. NO HAY ENTRADA NO AUTORIZADA.

NO SOMOS RESPONSABLES DE NINGUNA RETRIBUCIÓN QUE PUEDA ENFRENTAR.

LIMPIE ANTES DE ENTRAR.

“Es una pequeña montaña. La subida no debería durar más de una hora, incluso si te tomas tu tiempo. Yo también debería volver al trabajo”.

"Como arzobispo, su agenda debe estar llena".

"La fecha límite de mi manga es pronto~".

"Si hay algún día en el que debería estar haciendo el trabajo de arzobispo, ¡es hoy!"

"Estoy rezando por ustedes dos, ¡así que hagan lo mejor que puedan!"

"¿Espera, Shijou...?"

Ryouta recordó que Tamaki simplemente se había escapado.

"Supongo que será mejor que vaya a buscar a Shijou..."

Diez minutos después, Ryouta se reunió de nuevo con Tamaki, quien se había cambiado a un uniforme seco.

"No puedo creer que hayas visto algo tan desagradable..."

Incapaz de decir No, tus pechos eran fantásticos, Ryouta eligió otra cosa de qué hablar.

"Realmente desearía que Alfoncina mantuviera las travesuras al mínimo..."

"¿Qué es eso, por cierto?"

Tamaki estaba mirando la bolsa de plástico.

"Abura-age. Tenemos que dar esto como ofrenda. Realmente me pregunto si esto es suficiente para apaciguar a un dios vengativo..."

"Estoy listo para lo que suceda independientemente".

Sorprendentemente, Tamaki asintió vigorosamente.

Habían llegado tan lejos, después de todo. No quedaba nada más que ver el final de este trabajo.

"Si. Necesitamos que nos paguen".

"Si necesitamos un sacrificio, lo haré... Me aseguraré de que regreses vivo a casa, Ryouta. Dije que asumiría este trabajo, de todos modos..."

"Por favor, no actúes como si se tratara de un sacrificio humano..."

"Pero... ciertamente, me gustaría que ambos volviéramos si podemos..."

Tamaki miró a Ryouta con los ojos muy abiertos.

"Sí, vamos."

Los dos se dirigieron lentamente hacia los terrenos sagrados.

—Tres minutos después.

Shiren y Kiyomizu estaban en la misma entrada del sendero de montaña.

"Parece que la cosa funcionó de esta manera".

"Una montaña sería lo más óptimo para alejarse de nosotros. Oh, parece que hay algún tipo de letrero en la cerca".

"¿Dónde? Soy ligero en mis pies, así que déjame ir a echar un vistazo".

Shiren se volvió hacia la valla. Su paso no era especialmente digno, pero sí ligero.

SANTUARIO MÁS ALLÁ DE ESTE PUNTO. NO HAY ENTRADA NO AUTORIZADA.

NO SOMOS RESPONSABLES DE NINGUNA RETRIBUCIÓN QUE PUEDA ENFRENTAR.

LIMPIE ANTES DE ENTRAR.

"Santuario... más allá de este punto... No... no... hay... entrada... no...autorizada. No somos responsables de ninguna ret... retri... que pueda enfrentar. Limpia... limpia antes de entrar".

Shiren no sabía cómo pronunciar un buen puñado de esas palabras.

"No estoy del todo seguro de lo que podría significar la retribución y las limpiezas antes de entrar. ¿Por qué suenan como instrucciones para un juego de mesa de fantasía?" Preguntó Kiyomizu.

"Me pregunto por qué... Hmm, por alguna razón, esas partes de los letreros estaban tan manchadas que no podía leerlas. Están tan sucios que incluso de cerca, apenas puedes leerlos", respondió Shiren.

"Suenas extrañamente como si estuvieras leyendo un guion, pero lo dejaré pasar. ¿Mmm? Si esto es un santuario, entonces eso significa que el querido Ryouta y Tamaki Shijou deberían estar cerca. Eso es lo que dijeron esas sacerdotisas lesbianas, al menos".

Las universitarias que habían bailado el kagura habían mencionado que Ryouta y Tamaki iban a visitar a la deidad.

"Podemos seguir a Ryouta querida mientras buscamos al conejito. ¡Son dos pájaros de un tiro!"

"Sí, y no hay garantía de que la conejita no los lastime. Tenemos que apurarnos tras ella".

Tan pronto como Shiren y Kiyomizu entraron en el bosque, se escuchó una voz.

"Los impuros deben volver atrás".

"Mmm. Dice que los impuros deben volver atrás".

"Debería estar bien. Mi nombre es Kiyomizu Jouryuuji, que significa 'agua serena, templo de arroyos puros'; no puedo ser impuro. Alguien con un nombre tan puro no puede serlo".

"Mi corazón está limpio, así que yo también lo estoy. Sin preocupaciones."

Y así, ambas ignoraron la voz y siguieron adelante.

En algún lugar más adelante, Ryouta y Tamaki llegaron a un puente lacado en bermellón.

Debajo había una grieta profunda, como un barranco, con un río que fluía en el fondo. Debe haber sido río arriba de la cascada donde los dos se habían limpiado.

Había un cartel junto al puente.

DIOS PASA POR AQUÍ. CRUCE POR EL BORDE DEL PUENTE.

"Esto es inusual. ¿No se supone que suele decir: no cruces este puente? "

Es más, el sentido común les dijo a Ryouta y Tamaki que cruzaran justo en el medio, no en los bordes. Pero aquí, parecía ser al revés.

Asustó a Ryouta. Si se equivocaban, podría ocurrirles algo terrible.

"Podemos interpretar esto exactamente como está escrito".

Con una expresión tranquila, Tamaki se subió a un borde del puente.

Ella se movió lentamente a lo largo del costado.

Tamaki era típicamente el que seguía a Ryouta. Curiosamente, ese no fue el caso esta vez.

Conseguiré mi yukata. Y luego caminaremos juntos en este día festivo. ¡Seré feliz, al menos en mi cumpleaños!

No le había dicho a nadie que era su cumpleaños. No quería que otros gastaran su energía en ella. Y la felicidad que llegaba cuando otros le prestaban atención nunca duró mucho.

"La deidad siempre se mueve a lo largo de los pasajes de los santuarios, por lo que es costumbre que los humanos caminen por los lados. Por eso deberíamos cruzar el puente pero permanecer en el borde".

"¡Sabía que lo resolverías, Shijou! ¡Qué respuesta más inteligente!"

"Fue mi intuición".

"¿Cómo es eso?"

"Siempre estoy en la esquina... nunca he caminado en el centro de nada... Este es un camino divino, así que podía escuchar mi mente diciéndome que personas como un humano no deberían caminar en el centro..."

"El chiste siempre es negativo, ¿no es así?"

Juntos, la pareja cruzó el puente con seguridad.

—Cinco minutos después.

"Dice, 'Cruza por el borde del puente'. Así que deberíamos cruzar este puente, supongo".

"Por supuesto que lo haremos. No puedo perdonar a Tamaki por caminar solo con Ryouta querida en un bosque vacío."

"Puede que Ryouta esté bien, pero Tamaki es una doncella débil. Necesitamos ayudarla".

Shiren y Kiyomizu cruzaron el puente, caminando por el centro.

"Eres muy considerado con tus amigos, Shiren. Tamaki debe estar muy feliz por eso".

Había un tono ligeramente amargo en la voz de Kiyomizu.

"Por supuesto que ella lo está. Para eso están los amigos. Mmm, este paso elevado está muy alto... "

Shiren tenía miedo de mirar hacia abajo, por lo que mantuvo los ojos enfocados al frente.

Ryouta y Tamaki estaban un poco más lejos.

Shiren tuvo que preguntarse qué sentían mientras caminaban juntos.

Quizás estaban charlando alegremente, como si fueran a un picnic. O tal vez los dos se estaban volviendo aún más amistosos el uno con el otro.

Shiren se preguntó si solo sería una tercera rueda si se unía a ellos. Sabía que Tamaki estaba bromeando cuando dijo "amor". Fue una mentira sacarlos a ambos de esa situación.

Pero, ¿y si, incluso si las probabilidades eran escasas, ese era realmente el tipo de relación que Tamaki tenía con Ryouta?

¿Qué debería decirles...?

Los secuaces no eran parejas románticas. No sería inusual que Ryouta tuviera un interés amoroso diferente.

¿Podría felicitarlos y desearles lo mejor? Tendría que hacerlo. Solo un niño daría un ataque en esa situación. No es como si tuviera otra opción, así que no puedo ponerme nerviosa por eso...

De repente, Shiren sintió que algo se acercaba por detrás. Tan pronto como detectó esta presencia, alguien se topó con ella y Kiyomizu.

"¡Bwuh!" "¡Eek!"

Shiren cayó al suelo.

"¡Caramba! ¡Mira por dónde corres! ¡Casi nos caemos del puente!" Shiren le espetó al ofensor.

Kiyomizu había saltado del puente y se sostenía con un solo dedo de su mano izquierda.

"Ryouta querido no me va a salvar, así que me levantaré por mi cuenta... ¡Tengo esto...!"

Se arrastró de regreso al puente con solo espíritu.

Entonces, ¿quién era esta persona que chocó tan groseramente con las dos mujeres jóvenes?

Era la chica de las orejas de conejo.

"¡Oye! ¡¿Por qué viniste por detrás?! Nos adelantaste, ¿no es así? ¿Es este un sendero con bucles infinitos?"

¿Cómo acabó a sus espaldas el enemigo que perseguían? No tiene sentido.

"..... Me perdí. "

"Eres tonto como un perro".

"¡No soy un perro! ¡Soy un zorro!"

"¡Eso no es lo que quise decir! ¡Y eres un conejito!"

"Soy un zorro, hop".

"Escucha, ¿estás tratando de iniciar una pelea? Si vas a agregar una linda peculiaridad en el discurso, al menos sé original al respecto. Dame el número de tus padres. Voy a presentarles una queja".

"¡No!"

Y luego la niña de orejas de conejo salió corriendo de nuevo.

Afortunadamente, había corrido hacia donde estaban Ryouta y Tamaki.

"¡Espera!"

"¡Espera!"

De vuelta con Ryouta y Tamaki, los dos continuaron subiendo la montaña sin problemas o accidentes reales.

Se encontraron con un letrero que les informaba que el santuario superior estaba a doscientos metros de distancia.

"Parece que llegaremos sanos y salvos. Apenas puedo creer que esta sea mi vida".

"Sí, apenas había peligro".

Era tan pacífico que casi enferma a Ryouta. Sin embargo, estaría feliz si pudieran seguir adelante sin que pasara nada.

"Finalmente obtendrás tu yukata".

Habían pasado muchas cosas, pero al final resultó ser un día divertido para Ryouta. Si su misión se completó después de esto, mucho mejor.

Shiren incluso podría felicitarlo por un trabajo bien hecho.

Todo porque había hecho una buena acción por otra persona. Eso, en cierto modo, también podría llamarse servicio.

"Um... tengo un favor que pedirte", comenzó Tamaki.

"¿Qué es?"

"Una vez que nos paguen, ¿crees que podrías venir a la tienda de yukata conmigo? Quiero que seas el primero en verme poniéndomelo". Tamaki habló en voz baja, pero había un poder detrás de sus palabras.

"S-Seguro..."

La pregunta había sido tan atrevida que Ryouta se sonrojó. ¿Tamaki siempre había sido el tipo de persona que anunciaba lo que sentía tan abiertamente...?

"Gracias. Quiero crear tantos recuerdos contigo como sea posible. No estaré por mucho tiempo". Una delicada sonrisa se formó en el rostro de Tamaki.

"¿No me digas que tienes una enfermedad terminal o algo...?"

"Oh no. Simplemente no sé cuándo la tienda quebrará, lo que me obligará a huir hacia la noche".

"¡¿Eso es lo que quieres decir?!"

"¡No es una broma! Así de inestables son las cosas en casa... Es como estar perdido en el mar en una simple balsa... Por eso no sé cuándo será la última vez que te veré, aunque quiero estar contigo para siempre."

"¿Qué...?"

Eso estuvo tan cerca de una confesión de amor...

Tamaki también se estaba recuperando de sus propias palabras; las comisuras de su boca temblaron. Era como una niña cuyos padres la habían regañado, lista para romper a llorar en cualquier momento.

"Yo... quiero decir, cualquiera querría estar cerca de las personas que conocen bien, ¿verdad...?"

"S-Sí, tienes razón..."

Pero eso no significaba que ninguno de los dos hubiera encontrado terreno sólido todavía.

Al caminar sobre el terreno incierto, su ritmo de caminar se aceleró y desaceleró de manera inconsistente. Quizás fue por eso que Tamaki tropezó con una piedra.

"¡Ahhh! Oh, oh, oh..."

"Te mantendré despierto. ¡Aférrate a mí!"

Tamaki finalmente dejó de agitarse cuando voló hacia el pecho de Ryouta.

"Lo-lo siento... oh."

"No, me alegro de que estés bien... ah".

Ambos se dieron cuenta de lo que estaba pasando.

En algún momento, terminaron abrazados. Era el tipo de abrazo precursor de un beso.

Ryouta no pudo evitar reconocer lo rápido que latía su corazón cuando sintió el calor del cuerpo de Tamaki por su cuenta.

Podría enamorarse así.

Estaban en una montaña remota; no había nadie alrededor que se interpusiera en su camino. Y como se trataba de un santuario, tampoco había un alma para verlos.

"Lo siento, estoy un poco anémico, así que creo que me he mareado un poco..."

"Está bien, ten cuidado".

"Entonces, um, sé que no tengo derecho a solicitar tal cosa, pero..."

"¿Qué es?"

"¿Podría tener un poco de tu sangre, Ryouta?"

Incluso Ryouta sabía que sería solo una medida improvisada.

Quiero que tu sangre sea la misma que Déjame morderte.

Si ella hubiera preguntado, ¿Puedo convertirte en mi secuaz? Ryouta absolutamente habría dicho que no. Él era el subordinado de Shiren.

Pero una leve neblina nubló la conciencia de Ryouta. Podía escuchar una voz resonando en su cabeza. "Déjame chupar tu sangre", exigió.

Cierto, Shijou bebió un poco de mi sangre en el pasado, así que supongo que soy una especie de secuaz...

La Sagrada Sangre tenía una capacidad limitada para manipular los espíritus de sus secuaces.

No era suficiente para controlar todas sus decisiones por completo, pero podía inclinar un corazón que estaba en la cerca entre dos opciones en una dirección.

"Okay."

Si Ryouta hubiera estado 100 por ciento en su sano juicio, entonces no habría dado esa respuesta. Sin embargo, su cerebro se sentía tan aturdido y lento que las palabras le parecieron bastante naturales.

"¿Puedo tener tu brazo izquierdo? Como la última vez..."

Ryouta presentó su brazo izquierdo, justo como preguntó Tamaki.

"Lo siento—haum".



Hubo un ligero pinchazo y la cabeza de Ryouta se nubló aún más. No era como si de repente no pudiera pensar en nada; se sentía más como si el alcance de lo que no podía procesar se hiciera cada vez más grande. Estaba perdiendo la facultad de tomar decisiones.

Dicen que me convertiría en su secuaz después de tres minutos de beber sangre, pero probablemente moriría si esto durara diez.

Morir no era exactamente la palabra correcta, pero era correcto decir que Ryouta nunca volvería. La persona que era ahora desaparecería por completo.

En este punto, era difícil para Ryouta preocuparse por eso. La voz en su cabeza no permitiría ningún razonamiento lógico. En cambio, ahogó todas las demás cosas con susurros constantes: "Por favor, sé mi subordinado, por favor sé mi subordinado".

Esto es malo... no podría enfrentar a Shiren así...

Incluso esos sentimientos se estaban volviendo vagos y perdiendo toda forma.

"Tienes la sangre más deliciosa del mundo, Ryouta..."

Ryouta no sabía si eso era algo que Tamaki había dicho en voz alta, o si sus oídos estaban jugando una mala pasada.

"Si fueras mío, nunca tendrías que irte de mi lado..."

Probablemente ya habían pasado dos minutos.

¿Cuántos segundos más hasta que él fuera su secuaz?

De repente, Tamaki lo soltó.

"Eso es suficiente."

La expresión de su rostro parecía como si estuviera sonriendo, pero también como si estuviera triste.

"Necesitaría el permiso de Shiren por más tiempo".

"Oh sí..."

La claridad finalmente regresó a la mente de Ryouta. Se preguntó qué habría pasado si Tamaki hubiera seguido chupando...

"Sigues siendo su secuaz, después de todo", dijo Tamaki, como si se lo recordara a sí misma.

"Muy bien, vamos."

Los dos reanudaron su caminata.

Casi estaban en el santuario superior, donde estaba la deidad.

De repente, un árbol junto a la carretera les llamó la atención.

"Le han quitado la corteza a ese árbol... Qué tristeza; es como yo."

"No es realmente necesario sentir empatía por una planta, pero debemos tener cuidado. Los osos pelan la corteza de esa manera".

Los osos tenían la costumbre de pelar los árboles, lo que significaba que era muy probable que viviera un oso cerca.

Ryouta a menudo pasaba tiempo en las montañas lejos de la gente debido a su maldición que lo hacía atractivo, por lo que se había encontrado con esos lugares antes.

"¿Un oso...? ¿Qué debemos hacer? Tengo miedo..."

"Los osos de por aquí son herbívoros, así que no hay nada de qué preocuparse mientras no lo hagamos enojar. Pero no queremos que se coma ninguno de nuestros regalos para el dios. Sin embargo, no sé si los osos comen abura-age".

Ryouta tenía un paquete completo de abura-age con él. Según Alfoncina, iba a ser una ofrenda.

"Quiero dejar esto como una ofrenda ya. Abura-age es mucho más pesado de lo que pensaba... "

En ese momento, Ryouta y Tamaki escucharon pasos silenciosos que se acercaban pisándoles los talones.

"¿Q-Qué es eso?"

Ryouta se dio la vuelta, pero no vio nada.

Algo parecido a un animal se cruzó en su camino tan rápidamente que pensó que se lo había imaginado. Y las pisadas se desvanecieron en la distancia con la misma rapidez. Fuera lo que fuera, parecía que solo estaba pasando.

"¿Qué fue eso? Me dio escalofríos..."

"Oh, Ryouta... La bolsa..." Tamaki, temblando, señaló.

"Oye, se ha ido".

Esa pequeña criatura-bestia lo había atrapado.

"Ese fue probablemente el mismo que vino a la tienda de conveniencia... lo siento. Incluso mi experiencia anterior no pudo salvar la era abura a tiempo..."

"No sirve de nada llorar por la leche derramada y todo eso, pero ¿qué debemos hacer...? Nos quedamos sin una ofrenda".

¿Podrían saludar con las manos vacías?

"Sé que es un dolor, pero podríamos—"

"¡Iré!" Tamaki declaró en voz alta.

Estaba tan cerca de conseguir su yukata. Qué manera tan insatisfactoria de terminar su misión, fracasando después de llegar tan lejos.

"Le pediré disculpas a la deidad y le haré entender. Soy buena para disculparme".

Tamaki tomó la mano de Ryouta.

"¿Qu—?" El corazón de Ryouta dio un vuelco.

Tamaki estaba cambiando. Ella seguía siendo negativa, pero era una especie de negativa más progresista.

"Si pasa algo, asumiré la responsabilidad".

—Cinco minutos después.

"¡Gah! ¡Un oso! ¡Hay un oso!"

"¡Tonto! ¡Los gustos de una bestia salvaje no pueden detener a Kiyomizu!"

Shiren y Kiyomizu, que perseguían a esa conejita, se habían topado con un oso.

"¡Maldita sea! Estamos tan cerca de nuestro objetivo, ¡pero todo este problema nos impide alcanzarlos! ¡No podremos ayudar a Ryouta... Tamaki así!"

"¡Es hora de que hiberne!" Kiyomizu escupió un dardo de cerbatana y se clavó directamente en el pecho del oso. "¡Muy bien, eso debería ponerlo a dormir!"

Pero la gran bestia todavía se movía para atacar a Shiren.

"Oye, Kiyomizu, no parece que esté funcionando..."

"El sedante de los dardos puede tardar hasta dos horas y veinte minutos en mostrar los efectos".

"¡Idiota! ¡Puede permanecer despierto durante toda una película! ¡Haz que se duerma más rápido!"

Kiyomizu lanzó otro proyectil que dio en el blanco.

Esta vez, la criatura cayó en el acto. Por cierto, había llegado justo al lado de Shiren.

"Este lo pone a dormir en un segundo".

"Sí, ese es el que deberías tener—"

¡Vwoop! El oso se puso de nuevo frente a Shiren.

"Pero se despiertan en cinco segundos".

"¡Al menos ponlo a dormir por cinco minutos! ¡Gah, me va a agarrar! ¡Hazlo rápido!"

Otro dardo hizo contacto. Finalmente, en el tercer intento, el oso se durmió correctamente.

"Me alegro de que estés aquí, Kiyomizu. Me salvaste. No puedo creer que alguna vez termine agradeciendo que estés cerca".

"Bueno, si alguna vez hubo un momento para agradecerme como es debido, ¡es ahora! ¡Esencialmente estás destrozando la relación de Ryouta y Tamaki!"

"Quiero decir, eso no es exactamente lo que yo..."

Kiyomizu giró su cerbatana hacia Shiren y exhaló con fuerza. Un dardo clavado en la tierra junto al pie de Shiren.

"¡Gah! ¡Oye, cuidado! ¡Piensa en lo que sucedería si alguien tan pequeño como yo recibiera una dosis de sedante lo suficientemente grande como para hacer dormir a un oso!"

"Lo siento. De repente quise matarte, pero estoy bien".

"¡Para!"

"¡Tú para!" Kiyomizu estaba claramente irritada.

"¿Que? ¿Qué quieres decir?"

"¿Qué es exactamente lo que estás tratando de hacer, interpretando a la chica buena ahora?! ¡Está más claro como el día que estás actuando para asegurarte de que Ryouta, el querido de Ryouta y esa mujer, no terminen juntos! ¡Detente con las increíbles mentiras de que está haciendo esto para proteger a Tamaki!"

"P-Peró, pero no es una mentira..."

La mirada de Shiren cayó al suelo. Allí descansaba el dardo que la había fallado. Algo en él parecía criticarla furiosamente.

"¿Qué significa eso? Me lo contarás todo".

"No miento cuando digo que quiero mantener a Tamaki a salvo. Ella es una querida amiga para mí. Sin ella, no creo que pudiera ser quien soy". Shiren se desplomó. Sus largas coletas parecían volver a tocar el suelo. "Pero fue solo recientemente que nos acercamos lo suficiente como para que yo la llamara amiga. Siempre fingí diciendo que éramos 'amigas'. Pensé que solo le causaría problemas si se hacía amiga de la hija de un criminal... Pero ella siempre me cuidaba..."

La madre de Shiren era una mujer japonesa, se dice que fue la amante del emperador anterior: Sairi Fuyukura. Hace dos años, justo después de que alguien asesinara al emperador, ella desapareció. Muchos de los de Sangre Sagrada pensaron que fue Sairi quien hizo la escritura, por lo que Shiren fue expulsada de la familia Sarano y tratada como un civil llamado Shiren Fuyukura.

Por eso, hasta que llegó Ryouta, y antes de que Ouka comenzara a tratarla oficialmente como a su hermana pequeña, Shiren había estado sola. El único que la había apoyado era Tamaki.

Por supuesto, no era como si estuvieran juntos todos los días. Tamaki probablemente también sintió cierta distancia entre ellos. Aun así, la otra chica que reconoció la existencia de Shiren la había salvado. Por eso, mientras viviera Shiren, el hecho de que Tamaki fuera querida por ella nunca cambiaría.

"Ah, ya veo. Entiendo ahora. Siempre dicen que nunca se puede traicionar a un mejor amigo".

"¡No lo digas como si no fuera verdad!"

"Entonces déjame cambiar mi pregunta".

"Okay, ¿qué?"

"Entre el querido Ryouta y Tamaki, ¿quién es más importante?" Kiyomizu no permitiría respuestas inútiles. Eso estaba claro en sus ojos.

"Bueno, eh... no creo que se trate de elegir quién es más importante".

"Por eso eres baja y tienes los senos pequeños".

"¡No quiero escuchar eso de ti de todas las personas!"

"Si podemos terminar esto sin que tengas que tomar una decisión, entonces sería lo mejor. Pero no puedo garantizar que no tenga que elegir. Por ejemplo, un enemigo increíblemente fuerte está atacando a ambos, pero solo puedes salvar a uno de ellos. ¡Si dudas, ambos morirán!"

Shiren sintió que las palabras de Kiyomizu se apretaban a su alrededor. En cierto modo, la sensación dio forma a su vacilación.

"Eso no—"

"¿—sucederá? No tienes ninguna razón para decir eso. Eso es parte de salvar a alguien," dijo Kiyomizu, luego guardó sus dardos de cerbatana. "Pero no te diré que me des una respuesta aquí y ahora. Es una pregunta importante, así que piénsalo bien en ese cerebro tuyo por debajo del promedio".

"Oh... eh..."

Cuando Kiyomizu le dijo eso, Shiren no pudo recuperarse mentalmente lo suficientemente rápido.

"¿Cuál es tu respuesta?" Kiyomizu sonaba como una hermana mayor regañando a su hermano menor.

"O-Okay..."

"Dilo alto y claro. Aunque es posible que haya vivido para otra persona, si será feliz es una cuestión diferente. Es posible que no se le recompense por su trabajo. Pero si no hace nada, será absolutamente infeliz".

Kiyomizu le dio unas palmaditas a Shiren en ambos hombros, como si estuviera persuadiendo a un amigo.

"¡Y ahora mismo eres miserable! ¡Eres incluso peor que Tamaki! No ha podido afrontar sus sentimientos con honestidad; ¡¿Cómo vas a ser feliz ahora?! "

Una leve sonrisa cruzó el rostro de Shiren. "Gracias... eres una buena persona".

Kiyomizu le había dicho a Shiren la fría y dura verdad. Y Shiren estaba feliz por eso.

Durante dos años, la gente se había mantenido a distancia de Shiren, tratándola como algo intocable. Recientemente, sin embargo, Ryouta, Kiyomizu y todos los demás estaban entrando en su espacio. Estaba casi demasiado lleno de gente.

"¡¿Qué?! ¡No estoy feliz de ser felicitado por gente como tú!" Con leve vergüenza, Kiyomizu puso una cara de incomodidad.

"Pensaré mucho en tu pregunta".

¿Qué debía elegir Shiren? ¿Amistad o romance? Era el tipo de elección binaria que aparecía a menudo en el manga que leía. Pero cuando se enfrentó a la misma decisión, Shiren no pudo decidir fácilmente. Sin embargo, la necesidad de hacerlo podría estar acercándose rápidamente.

Ryouta, Tamaki.

"Encontraré mi respuesta a mi manera. Shiren Fuyukura nunca se retracta de su palabra".

Shiren apretó los puños con fuerza y siguió adelante.

FISH PIER SQUAD SEAFOOSIERS

There's salt on the breeze, I set out for the sea.
The cry of the gull gives me strength
and courage.

We will never forgive them, the evildoers cooking
blowfish without a license!

Fight! Reel up snapper. Brave! Reel up yellowfin.

Taking the bait, harpoon pierces, oh!
Let's fish it all up. ♪
Sea urchin melts, crab innards roar, the men of the sea,
Fish Pier Squad Seafoosiers. ♪

We're not afraid of seasickness,
because we have families waiting for us.
Early mornings don't bother us at all, we're happy so long as we can fish.

We will never forgive them, the evildoers who don't keep to fishing season!

Fight! Catch yourself a squid. Brave! Catch yourself some shrimp.

The sashimi we eat, it's so much fresher, oh! Look how fatty it is. ♪
The crashing waves, the roar of the ocean, we fight the sea,
Fish Pier Squad Seafoosiers. ♪

(Spoken lines)

"Fishing isn't a job. It's a way of life."

"I want to quit fighting and go back to fishing... I just want to fish..."

"I wish you could taste fresh yellowtail sashimi, fresh from the sea..."

Taking the bait, harpoon pierces, oh! Let's fish it all up. ♪
Sea urchin melts, crab innards roar, the men of the sea,
Fish Pier Squad Seafoosiers. ♪

The sashimi we eat, it's so much fresher, oh! Look how fatty it is. ♪
The crashing waves, the roar of the ocean, we fight the sea,
Fish Pier Squad Seafoosiers. ♪





Sacred Blood Empire



CAPÍTULO V
¡OFRECEMOS UN
SACRIFICIO A LA DEIDAD!

CAPÍTULO V: ¡OFRECEMOS UN SACRIFICIO A LA DEIDAD!

"Esto es todo, ¿verdad?"

Ryouta estaba mirando hacia arriba.

"Así parece."

Tamaki también lo estaba.

Había un pequeño santuario entre los densos árboles. Una enorme roca sobresalía del suelo sobre el pequeño santuario. Un festón sagrado de paja sintoísta se había envuelto alrededor, lo que indica que contenía el espíritu de la deidad. Alfoncina había dicho lo mismo, aunque no era raro que las rocas y las montañas estuvieran divinizadas.

Alrededor de la zona había varias estatuas de piedra de zorros. Probablemente era una deidad zorro.

"Todo este lugar me hace pensar que hay un dios por aquí".

"Ciertamente moriríamos si esa roca se cayera... Espero que sea una muerte rápida, pero si eso falla y todavía estamos vivos, entonces nadie vendría a ayudarnos. Que horrible..."

"Bueno, cuando dices eso, no quiero acercarme demasiado..."

"Veo que finalmente me has traído una ofrenda".

Una voz salió de la gran piedra. Parecía como si la propia roca les estuviera hablando.

"Ryouta, puedo escuchar algo que no debería estar escuchando... debo estar alucinando..."

"Yo también lo escucho. Esa roca es probablemente el dios".

"La piedra es representativa de mi espíritu divino, no de quien soy precisamente. Espero no tener que mostrarte mi cara. Es mucho trabajo."

"¡Eso sí que me suena perezoso!"

"¡Ryouta, estás hablando con un dios! ¡Por favor, no te pongas atrevido!"

Oh, sí, Tamaki tenía razón.

Dado que Ryouta normalmente hablaba de manera informal con los emperadores y otras personas importantes, su sentido de estas cosas se había desdibujado un poco.

"No hay necesidad de estar nervioso. Somos iguales, iguales".

Este dios fue considerablemente sencillo.

"Hmm, me siento aliviado de finalmente tener una ofrenda. A medida que avanzan las eras, cada vez menos personas me han traído ofrendas, así que me he estado muriendo de hambre... Y desde que se fundó este Imperio de la Sangre Sagrada o lo que sea, he recibido aún menos tributos. Mi estómago está a punto de pegarse a mi columna".

"No es muy convincente cuando una piedra me lo dice... Pero lamento que hayas pasado por tantas dificultades".

No había forma de que la roca cambiara de expresión, por lo que conversar con ella resultó inesperadamente difícil.

"De hecho, he estado tan débil que no he podido comprar el nuevo volumen y la mercancía para YouRou IKou".

"Eres una roca, ¿cómo lo estás manejando?! ¿Sales a la tienda como una persona normal?!"

"Le pedí a mi hija que me lo comprara. Tiene forma humana".

Este dios estaba extrañamente basado en asuntos terrenales.

"Aunque pueden estar vendiendo productos de YouRou IKou, todavía estoy enojado porque han organizado un festival en los terrenos del santuario sin que yo lo supiera... Estaba tan furioso que tuve que tomar represalias".

"¿Qué?! ¡No puede ser! ¿Cómo repartiste exactamente tu castigo?"

"Mm. Seleccioné al azar a varios sujetos del Imperio de la Sangre Sagrada para sufrir la desgracia. Por ejemplo, hice que todas las respuestas de su prueba fueran únicas, un matraz explotó durante un experimento de la clase de ciencias, un compañero de equipo les golpeó en la cabeza con una pelota de voleibol, y así sucesivamente".

"¡Todas esas cosas me pasaron a mí!" Tamaki estaba tan sorprendida que gritó. Todo había aterrizado sobre ella.

"Dios mío, no tenía idea de que todo estaba concentrado en una sola persona. Tienes una suerte terrible".

Tamaki aparentemente tuvo tanta mala suerte que incluso esta deidad se sorprendió.

"Pero si hablamos de desgracias, entonces mi hermana mayor también habría cumplido los requisitos...", comentó Ryouta. Caerse de un acantilado no fue lo peor que le pudo pasar a Rei.

"No me interesan las chicas de veintitantos".

"¡Y eso es algo aún más terrible de decir! No le digas eso a mi hermana; ¡Herirá sus sentimientos!"

"Bueno, ahora tráeme mi ofrenda. Mi hija y yo tenemos hambre".

"Es un poco surrealista que una roca tenga una familia..."

Desafortunadamente, Ryouta y Tamaki estaban en un aprieto. No tenían la ofrenda. No solo eso, sino que parecía que la deidad lo había estado esperando ansiosamente.

Iba a requerir coraje para que los dos confesaran que habían perdido la era abura. Podrían estar en el extremo receptor de la ira divina del dios.

Sin embargo, Ryouta no tuvo más remedio que confesar. Ayudar a Tamaki fue primordial. Ryouta dio un paso adelante.

"Espere por favor." Tamaki lo detuvo. "Haré esto."

"Pero—"

"Cuando ves a alguien impotente, interviene para ayudar. Incluso yo puedo manejar algo como esto. Después de todo, es el trabajo de una sacerdotisa servir a un dios".

Por un breve momento, Tamaki le sonrió a Ryouta. Entonces la fuerza llenó sus ojos. "¡No tenemos tu ofrenda!"

"¿Qué dijiste...?"

Parecía que el dios estaba conmocionado, como debería estar.

"Nuestra ofrenda fue robado en el camino hacia aquí. Por eso no tenemos nada para darte".

"Entonces... Entonces eso significa que me voy a morir de hambre..."

Ryouta no estaba seguro de cómo exactamente esta deidad iba a morir de hambre, pero aparentemente era posible.

“¿E-Entonces quieres decir que viniste hasta aquí sin nada que ofrecerme...? Para ser honesto, eso me molesta”.

El dios estaba genuinamente enojado con ellos. De repente, el cielo se nubló y los cuervos comenzaron a graznar. La atmósfera se volvió bastante amenazadora; ¿Ryouta y Tamaki iban a estar bien?

El dios estaba genuinamente enojado con ellos. De repente, el cielo se nubló y los cuervos comenzaron a graznar. La atmósfera se volvió bastante amenazadora; ¿Ryouta y Tamaki iban a estar bien?

"Yo... supongo que a continuación, se supone que debo ser el sacrificio en su lugar, ¿verdad...? ¡Estoy preparada para lo que suceda! V-Vas a decir ¡Entonces te tomaré como una ofrenda! o algo así, ¿verdad...? Ven a mí, entonces... Pero preferiría que no lo hicieras..."

"No, no voy a hacer nada tan siniestro. Oso, sal. "

Un oso literal apareció, caminando sobre dos patas, y se paró frente a Ryouta y Tamaki.

“¡Gah, un oso!”, Exclamaron los dos.

"Todo está bien. El oso es mi pariente, así que no se volverá loco. Todos los animales de esta montaña ceden a mí”.

El oso sostenía algo que parecía un tablero de dardos.

Le entregó un dardo a Tamaki con una habilidad inquietante.

“Tira eso en el tablero de retribución. Deberías ser tú quien decida tu propio destino”.

El objetivo se dividió, como un gráfico circular, en varios colores diferentes.

Esto era lo que estaba escrito en él:

- Humillarse
- Disculpa escrita
- Donación de ¥ 100
- Conviértete en un sacrificio
- Regresa y obtén la ofrenda

- Sírveme de por vida
- No hagas nada
- Expresa tus deseos... Te concederé tres de ellos
- Cepillo de fregar

"¡'Cepillo para fregar', ¿qué?!"

Ryouta solo tuvo que intervenir.

"Pensé que sería bueno insertar algo con valor de entretenimiento".

La forma de pensar de este dios definitivamente se había estropeado en algún lugar a lo largo de la línea.

"Ahora lanza tu dardo. En lo que aterrice se convertirá en tu destino".

"Pero muchos de estos actos de venganza son algo débiles. ¿Estás de acuerdo con eso? Uno de ellos dice que incluso harás realidad sus deseos".

Los más peligrosos eran una vida de servicio o convertirse en un sacrificio.

"¿Qué clase de déspota sería yo para maldecirle a morir sólo por no traer una ofrenda? Dicho esto, la gente se aprovecharía de mí si simplemente no hiciera nada. Así que creé este sistema".

"Está bien, ahora estoy lanzando el dardo". Tamaki apuntó. Aquí ella decidiría su destino. Esta chica no iba a ser esclava del destino. Ella estaba creando la suya propia. "¡Aquí voy!"

Con un pequeño salto de esfuerzo, Tamaki lanzó el dardo. ¡Voló, llevando su destino!

Y aterrizó justo en la pata del oso.

"¡Lo siento mucho, Sr. Oso! ¡Puedes ponerlo en mi mano, en su lugar!"

"¡No necesitamos ese tipo de filosofía de ojo por ojo en este momento! ¡¿Y por qué eres tan malo con los dardos, Shijou?!"

"El oso dice: Está bien. Puede doler, pero no es gran cosa".

"Estoy tan feliz..."

"Pero también dice que si lo golpeas de nuevo, te golpeará".

"E-EI me matará..."

"Tira de nuevo".

"Okay, déjame recuperarme de nuevo, y... ¡Yah!"

Aterrizó en "Conviértete en un sacrificio".

"¡E-E-Esto es horrible!"

"Realmente tienes la peor suerte, niña. Ya sabes, tenía la sensación de que podrías aterrizar en ese".

Parecía un crimen premeditado (?).

"Bueno, tu castigo ha sido elegido y el asunto está resuelto. Serás una comida deliciosa para mí".

Pequeños animales aparecieron de la hierba, como si hubieran estado esperando su oportunidad. Cada uno era solo un poco más grande que un gato.

"¡Zorros!"

Para cuando Ryouta y Tamaki se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo, estaban rodeados por docenas de criaturas.

"Supongo que era un dios zorro, después de todo..."

"No exactamente, pero se podría decir que los zorros son como mis perros guardianes. Ahora, busca a la chica".

Muchas cosas largas y delgadas se deslizaron fuera de la hierba y rápidamente se entrelazaron alrededor de Tamaki.

"¡Ah! ¡Tentáculos! ¡Qué asco!"

"No son tentáculos. Son serpientes".

Una de las serpientes envuelta alrededor del brazo de Tamaki movió su lengua con un silbido.

"¡Ahhhh! ¡Odio esto!"

Los tentáculos deslizantes... er, serpientes la arrastraron.

Las puertas del santuario se abrieron solas.

Aunque no debería haber sido tan grande, el interior del santuario parecía grande y oscuro. Era casi como la entrada al inframundo.

"¿V-Vas a arrastrarme allí?! ¡No! ¡Tengo suficiente oscuridad en mi familia!"

"¡Shijou! ¡Ya voy!"

Justo cuando Ryouta estaba a punto de correr al lado de Tamaki, sin embargo, el oso le cerró el paso.

"¡Heh-heh, tengo el control total sobre cada animal en esta montaña!"

"Entonces daré la vuelta..."

Desafortunadamente, los zorros estaban acorralando a Ryouta desde todas las direcciones.

Entonces empezaron a aparecer grupos de monos y ciervos.

No fue fácil abrirse paso cuando animales tan grandes como ciervos comenzaron a bloquear el camino. No sería fácil rodearlos.

"No se permitirá que el chico intervenga. Y te convertirás en el sacrificio que eres. Ooooh... pelo largo y negro, ooooh..."

Ryouta tenía una idea de por qué la gente había dejado de creer en este dios.

"¡Maldita sea! ¡Tengo que hacer algo! ¡De lo contrario, Shijou será tomada por un perverso!"

Las serpientes estaban atrayendo lentamente a Tamaki.

"Ohhh, por favor detente... Mi infelicidad solo se extenderá a ti si me comes..."

Parecía que estaba tratando de resistirse, pero apenas estaba frenando el progreso.

Tamaki fue tirado al suelo, todavía siendo arrastrado hacia la oscuridad más allá de las puertas del santuario. Más serpientes la envolvieron. Este dios de piedra se tomaba en serio el sacrificio de Tamaki.

"Detente... romperás mi traje de sacerdotisa... no tengo el dinero para ello... sé que este no es el momento para preocuparse por eso, sin embargo..."

Este tampoco era el momento de quedarse sin hacer nada.

"¡Muévete!" Ryouta golpeó su espalda contra el oso, ignorando sus miedos.

Pero la gran bestia ni siquiera se movió. Parecía muy tonto sostener el tablero de dardos, pero un oso seguía siendo un oso. El peso de Ryouta no fue suficiente para moverlo.

Si tan solo Ryouta hubiera traído la espada que Ouka le había regalado. Sin embargo, era demasiado tarde para eso. Tenía que arreglárselas con cualquier fuerza que tuviera ahora.

"¡Dije muévete! ¡No hay tiempo! ¡Te daré un poco de miel o algo más tarde!"

"No sirve de nada. He empleado a todos los animales en esta montaña y los controlo a todos. No puedes sobornarlos con golosinas".

"¿Qué quieres decir con 'empleado'?"

"Tenemos un contrato donde, a cambio de trabajar para mí, les doy un salario y comparto mi comida con ellos. En resumen, no he tenido suficientes ofrendas para pagarles en dos meses..."

"Tienes una relación tan profesional con ellos..."

"Los animales no tienen el concepto de fe... ¡D-De todos modos, me llevo a la chica!"

Toda esta situación no podría empeorar.

"¡Gaaah! ¿Por qué mi fuerza por sí sola no es suficiente para derrotar a un solo oso?!"

"Quiero decir, debes saber, ¿verdad? Un chico de preparatoria no puede vencer a un animal salvaje tan poderoso".

"¡Nadie pidió tu comentario! ¡Maldita sea! ¡Muévete, oso!"

"¡No lo hará! ¡Lo estoy controlando!"

Espera.

De hecho, podría haber algo que Ryouta pudiera hacer, y no tenía tiempo para preocuparse por sus posibilidades de éxito. Todo lo que podía hacer era actuar con las manos, los pies y el cerebro como estaban ahora. Ryouta se apartó del oso y los otros animales y gritó en voz alta.

"¡Oye, creo que veo algo de abura-age!"

"¿Abura-age?! Espera, ¿dónde, dónde, dónde? ¿Dónde está el abura-age?"

Todos los animales se congelaron.

Como el dios estaba controlando a las criaturas, si perdía la concentración, su control sobre ellas se soltaría.

Y la suposición de Ryouta había acertado.

"¡Shijou!"

Mientras el oso estaba congelado, Ryouta saltó hacia Tamaki y tomó su mano. Podía sentir lo fría que estaba.

"Eres increíble, Ryouta. Rompiste toda una barricada".

"No, no fue tanto. Vamos. ¡Te estoy salvando!"

Pero Tamaki todavía estaba siendo remolcada. Esas serpientes eran más fuertes de lo que Ryouta pensó que serían.

"¡Oye! ¡Se supone que son serpientes!"

"Hrm, tuve un lapsus de concentración, pero eso no volverá a suceder".

El oso agarró el pie de Ryouta.

"¡Detente! ¡Déjame ir!"

Ryouta fue lanzado al aire. Patinó sobre sus codos cuando aterrizó, pero rápidamente se puso de pie. Sin embargo, el oso solo lo agarró y lo arrojó lejos de nuevo. Cada vez que Ryouta intentaba acercarse a Tamaki, el oso lo lanzaba hacia atrás.

"¡Shijou!"

Sin embargo, esa no fue razón suficiente para dejar de rendirse. Ryouta agarró la mano de Tamaki, a pesar de que sabía que ella sería arrancada de él inmediatamente después. Acercarse a ella todavía era un progreso.

Mientras tanto, Tamaki estaba reprimiendo sus propios sentimientos. No podía pensar en lo feliz que estaba de que Ryouta estuviera tratando de rescatarla. Eso solo lo lastimaría.

"¡Ryouta, detente! ¡Solo te lastimarás más! ¡No hay nada que puedas hacer!"

"¡Estoy haciendo esto porque sé que hay algo que puedo hacer!"

El oso golpeó a Ryouta contra el suelo. Esto fue como una pelea entre un niño y un adulto. Probablemente era bueno que la bestia no lo estuviera mordiendo, pero Ryouta no tenía idea de cómo iba a lograrlo.

"Esto es difícil por mi cuenta..."

"¡Detente! ¡No te acerques más!" Tamaki gritó. Era todo lo que podía hacer, así que lo hizo con todo su corazón. "¡Estaba preparada para ser un sacrificio! ¡Por favor déjame en paz!"

"¡No puedo hacer eso! ¡Estabas tan emocionada por ponerte el yukata, Shijou! ¡Voy a luchar hasta que estés feliz!"

Ni Ryouta, ni su maestra, Shiren, permitirían que las cosas terminaran de esta manera.

Una voz resonó en la cabeza de Ryouta.

Me duele verte herido.

¿Estaba escuchando cosas? No. Fue un mensaje telepático. La Sagrada Sangre podría impartir su voluntad a sus secuaces.

Así es, Ryouta ya podía escuchar la voz de Tamaki. Prácticamente podría llamarla su maestra ahora.

"Está bien. Siempre he querido vivir por el bien de otra persona. ¡Mi corazón desea hacer esto por ti, Ryouta! ¡Para ti!" Tamaki lloró, obligándose a sonreír. Había estado anticipando lo peor desde que llegaron a la montaña. "Así que, por favor, no te lastimes más. Estás cubierto de cortes..."

Ryouta sangraba considerablemente porque se había lastimado los codos. No era mucho comparado con la cantidad de sangre que otros le habían chupado, pero eso no lo hacía sentir mejor.



"Sé cómo te sientes, Shijou," dijo Ryouta mientras cerraba los ojos.

"Finalmente lo entiendes".

La expresión del rostro de Tamaki le hizo saber que no se arrepintió. Iba a ser arrastrada directamente al santuario y desaparecer. Sin embargo, Ryouta echó a correr de nuevo.

La expresión de Tamaki se retorció. "¿Por qué estás haciendo esto?!"

Ella podría haberse preparada para esto, pero...

"¡Estoy feliz de que quieras vivir por mí, pero no permitiré que mueras por mí!"

Ryouta tampoco retrocederá aquí.

Esta era la única cosa que nunca dejaría de hacer. Era lo mismo que cuando Sasara había apuntado a Shiren: Ryouta nunca supo cuándo dejarlo.

"Y entiendo lo que significaba la voz en tu corazón".

"¡Entonces por favor, ríndete! ¡Nunca sabes cuándo parar!"

Tamaki pensó que había gritado mentalmente que ver a Ryouta herido la hacía sentir miserable.

"Te escuché decir, no quiero rendirme".

"¡No recuerdo haber dicho eso!"

"Dije que esa era la voz en tu corazón," respondió Ryouta con confianza. "Soy prácticamente tu secuaz en este punto, Shijou. Sé cómo te sientes."

"Oh..."

Ese beber sangre antes había hecho que los sentimientos de Tamaki fueran dolorosamente evidentes.

"Sería un secuaz fracasado si no pudiera responder a las emociones de mi maestra".

Una vez más, Ryouta cargó contra Tamaki. El oso se interpuso en el camino, pero el impulso de Ryouta era una fuerza imparable. No importaba. No importa lo que se le presente, todavía tenía que salvar a Tamaki.

Incluso si sus miembros no pudieran alcanzarla, él forjaría un nuevo destino para ella solo con su voluntad.

Ryouta tenía su propia deidad de su lado, después de todo.

La Diosa de la Sangre de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre, y—

De repente, un accidente le sucedió al oso. Sus ojos se agrandaron, luego cayó en el acto.

Había un dardo de cerbatana sobresaliendo de su espalda.

"Eso no es un dardo normal, ¿verdad...?" Cuando Ryouta se dio la vuelta, allí estaban Kiyomizu y Shiren.

"Sabía que tenía que venir a salvarte", declaró Shiren.

"¿Por qué te estás creyendo tan alta y poderosa?! ¡Yo fui la que hizo eso! ¡Me aseguraré de que el oso se arrepienta de haber vivido para lastimar a mi querido, Ryouta!" Exclamó Kiyomizu.

Finalmente habían llegado refuerzos.

Si Ryouta realmente lo pensó, fue nada menos que un milagro. Pero también sabía que esto no era un simple accidente feliz. Ni una sola vez había dudado que alguien vendría a ayudarlo a él y a Tamaki.

Había una buena razón por la que nunca supo cuándo rendirse.

Una y otra vez, Ryouta había aprendido que su tenacidad siempre traía felicidad y victoria.

"Honestamente, no puedo creer que no puedas mantener a salvo a la amiga de tu ama por tu cuenta. Todavía no tienes experiencia como secuaz. Sírreme bien y pule tus habilidades".

"Llegas tarde. Shijou estaba a punto de convertirse en un sacrificio".

"Pelemos con un oso, ¿de acuerdo? Estábamos ocupadas. Pero me alegro de que estén todos a salvo".

"No estamos fuera de peligro todavía. Sin embargo, sabía que si aguantaba el tiempo suficiente, vendrías". Ryouta miró a Shiren a los ojos cuando dijo eso. La cara de la niña se sonrojó levemente.

"¿Por-por qué creerías algo así...?"

"Pensé que podrías venir corriendo cuando tu secuaz y amiga se metieran en un lío..."

"¡Ha! ¡¿Y qué?!" la voz de la deidad retumbó. *"Esos dos pequeños pueden estar aquí para respaldarte, pero eso no cambia nada. ¡Los animales del bosque te rodean!"*

Bestias de todo tipo aparecieron alrededor de Ryouta y los demás.

Leones

Chacales.

Camellos

Elefantes

"¡De ninguna manera estas cosas viven en una montaña en Japón!"

"Los humanos desalmados los descartaron para vivir en la naturaleza. Creo."

Honestamente, la gente debería dejar de dejar que los leones se sequen, pero este no era el momento para quejas por los derechos de los animales.

"Hmm, leones o no, no es gran cosa. ¡Vayan a dormir!"

Kiyomizu preparó sus dardos de cerbatana y acribilló a los animales con ellos.

Las bestias, incapaces de defenderse como lo harían los humanos, recibieron una lluvia de dardos y cayeron en el acto.

"Oye, no los estás matando, ¿verdad...? Solo están descansando, ¿verdad...?" Preguntó Ryouta.

Cualquier grupo de protección animal encajaría si vieran esto. Sin embargo, dado que Kiyomizu había gritado algo sobre dormir, probablemente estaba bien.

"¡Muy bien, buen trabajo, Kiyomizu! ¡Déjame el resto a mí!"

Shiren, que no había hecho nada hasta ahora, infló el pecho.

Desafortunadamente, era difícil decir que la marea había cambiado a su favor.

"Eres muy lenta. No hay fin para ti ahora".

Cada vez más animales emergían de los matorrales.

No importa qué tan rápido Kiyomizu lanzara dardos, aparecieron más con la misma rapidez.

Algunos de ellos empezaron a ir por Ryouta.

“¡Gah! ¡Aléjense de mí!”

Mientras tanto, Tamaki estaba siendo arrastrado hacia el santuario.

“¡Ryouta, Tamaki! ¡Ya voy!”

"¿Y entonces qué?" Kiyomizu le susurró a Shiren. "¿Vas a salvar al querido Ryouta, o a Tamaki? Da tu respuesta ahora. No haré nada hasta que tú lo hagas".

Kiyomizu la estaba presionando para que respondiera.

Shiren no respondió; era su forma de huir.

Desde la perspectiva de Kiyomizu, como una chica que siempre fue tan clara sobre cómo le gustaba Ryouta, probablemente no podría soportar el comportamiento tibio de Shiren.

Bestias brutales corrían directamente hacia Ryouta. Si Shiren ayudaba a Tamaki primero, no llegaría a tiempo. Shiren miró a Ryouta, luego a Tamaki.

Nadie dijo nada.

Pero Shiren pudo sentir algo que iba más allá de las palabras.

Ryouta quería decir: *¡Salva a Shijou!*

Tamaki quería decir: *¡Por favor salva a Ryouta!* Pero ese no era el único sentimiento que tenía.

No puedo enfrentar a Shiren.

Shiren entendió esas palabras silenciosas mientras veía a Tamaki alejarse avergonzada.

Siento haberme llevado a Ryouta.

Incluso había una pizca de orgullo en Tamaki. Si Shiren se defendiera, esta sería la única forma en que podría suceder.

Shiren miró a Tamaki, cuya expresión puso al descubierto todos sus sentimientos, luego asintió levemente.

"Tengo mi respuesta". Shiren pateó el suelo y corrió hacia Ryouta. "Estás todo golpeado de nuevo". Ella lo ayudó a sentarse lentamente.

"¿De qué otra manera se supone que debo estar? Pero al menos es mejor que estar sordo. Espera, ¿¿por qué viniste a buscarme?! ¡Shijou, ella está...!"

Tamaki miró y sonrió.

"Este es el resultado natural. Pero estoy de acuerdo con eso".

"Tamaki, esto no va como piensas", dijo Shiren, con un toque de exasperación en su voz. "Ahora, vayamos a eso. Déjame tener tu brazo, Ryouta. Has sangrado mucho y se desperdiciará".

Cuando Ryouta escuchó eso, entendió todo.

Shiren comenzó a lamer el brazo de Ryouta.

La suya lastimosamente ensangrentada.

Tamaki los miró fijamente.

No se trataba de una bebida seductora de sangre, sino de un acto de cooperación entre dos personas que confiaban la una en la otra.

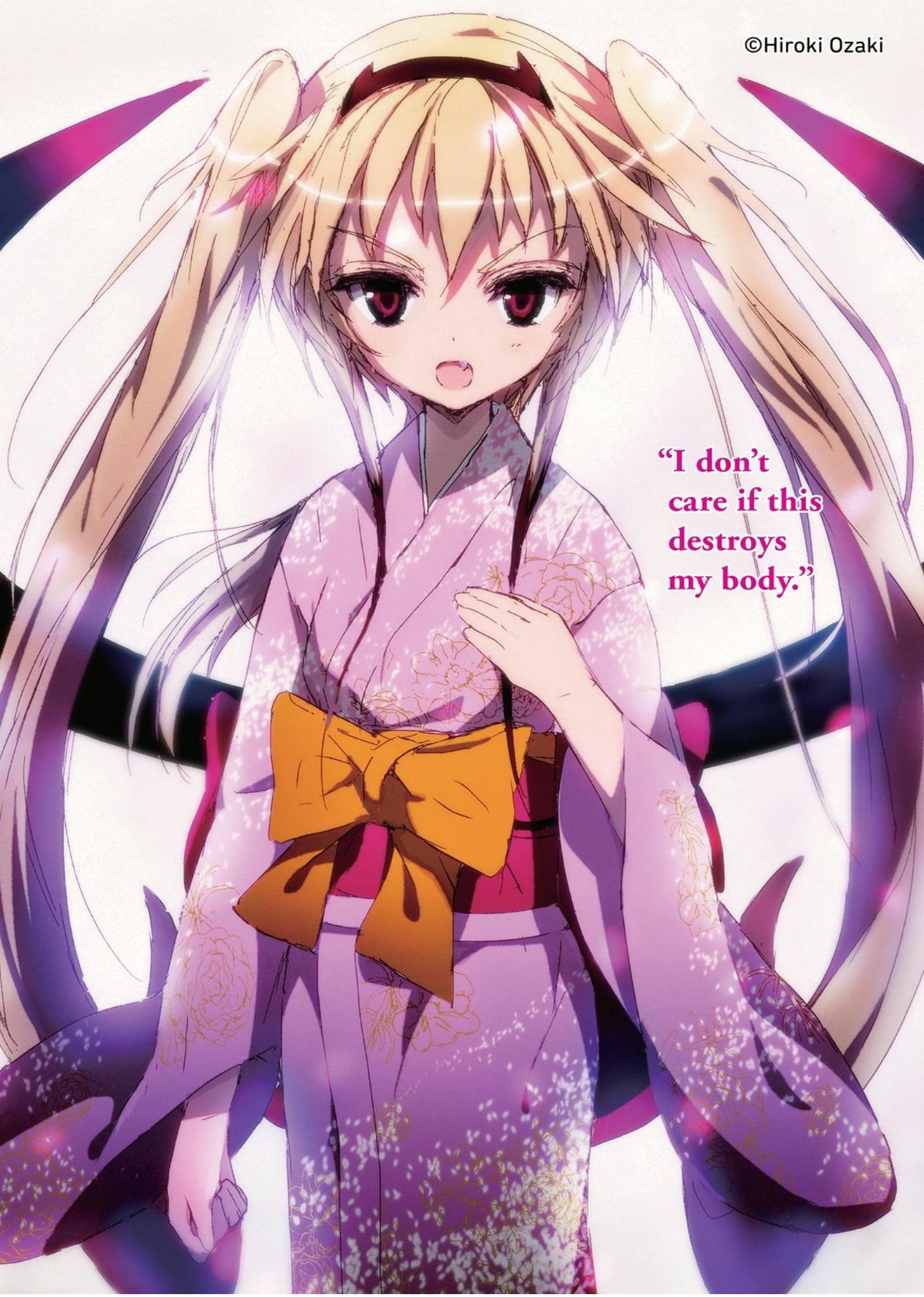
En ese momento, el cuerpo de Shiren cambió.

Alas que solo podrían describirse como divinas brotaron de su espalda, destrozando su yukata. Ella era la viva imagen de la gran deidad de la Santa Iglesia de la Sagrada Sangre, la Diosa de la Sangre.

"Kiyomizu, me dijiste que eligiera entre Ryouta y Tamaki. La respuesta es obvia, por supuesto. Ambos. ¿Por qué iba yo a jugar con tus reglas poco imaginativas de uno u otro? "

"¡Eso es injusto! ¡Incluso si puedes hacer que funcione esta vez, eso no significa que será la próxima!"

"No me importa si esto destruye mi cuerpo".



**“I don’t
care if this
destroys
my body.”**

La Shiren transformada se volvió hacia Tamaki y comenzó a caminar hacia ella.

"Siento haber tardado tanto, Tamaki."

Shiren tomó la mano de Tamaki y rápidamente se liberó de las serpientes. Todos los esfuerzos de Ryouta fueron como una broma comparados con esto.

"G-Gracias, Shiren... Para mostrar misericordia a una gata ladrona como yo..."

"¿Gata ladrona?"

Una sombra de ira cruzó el rostro de Shiren.

"No has robado nada, Tamaki. No, nada de nada. Bueno, puede que tenga que castigar a Ryouta."

"¡La sacaste de las serpientes! ¡¿Cuál es el significado de esto?! ¡Este no es un poder mortal!"

Cuando la deidad expresó su sorpresa, Ryouta adoptó una mirada de confianza.

"¡Oye, dios de la roca, podrías ser mucho más importante que cualquier persona mayor, pero también tenemos una diosa de nuestro lado!"

Si las palizas y la pérdida de sangre no lo hubieran confundido, Ryouta nunca habría llamado diosa a Shiren. Pero teniendo en cuenta lo que está en juego, podría salirse con la suya por esta vez. Después de todo, se parecía exactamente a la estatua de la Diosa de la Sangre.

"Ahora, esto requiere una legítima defensa propia".

Cuando Shiren regresó a Ryouta, arrojó a todas las bestias que se habían estado acercando a él.

Ni los leones ni los elefantes tenían nada que temer. Shiren literalmente arrojó a los animales.

Ver volar a un elefante fue una visión más surrealista de lo que Ryouta pensó que sería.

"Hombre, fue aterrador cuando peleamos con Rei, pero parece tan fácil esta vez". Ryouta, ahora simplemente un espectador, murmuró para sí

mismo con una expresión profunda. "Y parece que todavía está consciente, incluso después de transformarse. Supongo que ha madurado".

La primera vez que Shiren se transformó, no había dudado en hacer papilla a Sasara. Se había ido al modo de dios de la destrucción total. En comparación con entonces, estaba mucho más cerca de ser una persona buena y honesta.

"Ahora, supongo que es hora de romper esta roca", dijo Shiren alegremente.

"¡No, detente! ¡Si la piedra es destruida, entonces no tendré una casa!"

"Pero realmente no queremos que vuelvas a cometer tales atrocidades, ¿verdad? Vamos a aplastarlo. Kiyomizu, ¿qué te parece?"

"(Hablando de dioses, Ryouta es uno de los más queridos. Cualquiera que lo hiera mientras se llama a sí mismo una deidad debería ser erradicado. Por eso...)... deberíamos romperlo. ¿No es así, querido Ryouta?"

"Uh, hubo un largo silencio antes de que respondieras esa pregunta, pero no voy a decir nada. Creo que deberíamos destruirlo".

"En efecto. ¿Y tú, Tamaki?"

"Um, podría ser castigado por ello..."

"¡Sí tienes razón! ¡Deberíamos romperlo! ¡Es un voto unánime! No te preocupes; ¡Romper una piedra no dejará una mancha en tu conciencia!"

Los cuatro, con algo de fuerza, tomaron la decisión de destruir la roca.

"¡Detente! ¡Tengo una hija! ¡Ten compasión!"

"Bueno, la hija de una piedra debe ser un guijarro. ¿O eso significa que tu cuerpo real no es esta piedra?"

"Mi verdadero yo está de hecho muy lejos, pero sin un objeto en el que habitar, no podré intervenir en este mundo por un tiempo. Si eso sucede, entonces no podría ver a mi hija, que vive en esta Tierra... "

"Mmm. ¿Cómo es tu hija? Solo puedo imaginar las cosas más extrañas".

"A menudo piensa en su padre y es amable. Ella es una buena chica".

"No te pregunté qué es ella para ti".

"Ella es realmente maravillosa, estoy orgulloso de ella. No quiero estar separado de ella..."

"Supongo que son padre e hija... Bueno, es hora de romper esto".

"¿Qué?! ¿Todavía vas a romper la piedra, incluso después de que expresé mi amor familiar?!"

"Quiero decir, eres una roca".

Shiren sabía que su transformación expiraría pronto; se preguntó si realmente debería intentar destruir la roca.

"¡Deja a papá en paz!"

Una voz bastante chillona salió de la nada.

Shiren, Kiyomizu, Ryouta y Tamaki miraron hacia la voz y allí estaba una chica con orejas de conejo. Agarró una bolsa blanca en sus manos.

Llevaba el pelo recogido y llevaba una falda de aspecto infantil. Tras una inspección más cercana, su camiseta tenía una foto de Rouko de YouRou IKou. Debe haberlo conseguido en la Primera Catedral.

"¡Querido Ryouta, fue ella! ¡Esa chica de orejas de conejo es la verdadera ladrona!"

"Pero llamó a la roca 'Papá'... Lo que significa que la hija del dios es la culpable..."

"¡Es mi culpa por robar! ¡Perdona a papá!"

Mientras todos a su alrededor se preguntaban qué estaba pasando, Shiren se acercó a la niña. Por cierto, las alas de su transformación habían desaparecido.

"¿Q-Qué...? ¿Qué me vas a hacer...? "

"Un experimento", declaró Shiren antes de pellizcar una de las orejas de la niña. Luego la levantó.

"¡Owwwwwwwww! ¡No me arranques de las orejas! ¡No las orejas!"

"Oh, no se van a quitar. Supongo que son reales".

"¡Oye! ¡No los arranque! ¡Déjala ir!"

"Lo siento, Ryouta. Esas orejas de conejo realmente me hicieron adivinar. Por cierto, ¿qué hay en ese saco?"

De la bolsa salió el abura-age robado, así como varios bienes que parecían haber sido robados de Nine-to-Once.

"Parece estar conectado a otra dimensión. Oye, orejas de conejo, tienes algo que decir, ¿no?" Kiyomizu miró a la chica.

"Teníamos tan pocas ofrendas que estábamos a punto de morirnos de hambre, así que anduve robando comida. Pido disculpas por robar..."

Las orejas de la niña se cayeron. Hacían que sus emociones fueran especialmente fáciles de entender.

"Por cierto, ¿qué pasa con la camisa?"

"Hice fila para comprarlo".

"¡Usa ese dinero para comprar comida!" Shiren espetó. La ladrona de orejas de conejo tuvo la culpa aquí, por lo que no fue del todo irrazonable.

"Pero a Ryouta y Tamaki les robaron su ofrenda, y terminamos en una pelea con el dios, así que... no sé si llamarías a esto mala suerte o qué..."

Ciertamente, no había duda de que todo esto era un gran dolor de cabeza.

"Fue mi hija quien te causó problemas, así que no hay nada que pueda decir. Lo siento..."

"Para ser un dios, realmente no tienes dignidad, ¿verdad?" Comentó Kiyomizu.

"Quiero decir, se ha disculpado, así que perdonémoslo. Si le damos más problemas, seríamos como una de esas personas que van a la tienda todos los días a quejarse, y no quiero eso. Si. Quiero ser la persona más grande esta vez. ¡¿No es así, Maestra?!"

"S-Sí... soy lo suficientemente generoso como para dejar que algo como esto se deslice..."

Ryouta se había dado cuenta hace un rato de que cada vez que llamaba a Shiren "Maestra", ella se volvía mucho más suave.

"Por cierto, conejita, ¿cómo te llamas?" Shiren miró al culpable.

"Kokoko, significa chica-zorro-zorro. Porque soy un zorro".

"Escucha, orejas de conejo, podría haberlos perdonado a los dos, pero todavía me voy a enojar si te dejas llevar por tus bromas".

"¡Oye, soy un zorro! ¡No importa cómo me mires!"

Las orejas de Kokoko estaban temblando todo el tiempo.

"¿Cuál es tu comida favorita?"

"Zanahorias... .. y abura-age".

Parecía que su preferencia eran las zanahorias.

"¿Puedes soportar estar solo?"

"Podría morir si me dejan solo, así que estos últimos días fueron difíciles..."

"Lo sabía. ¡No eres un zorro! ¡Cálmate!"

"¡No, soy un zorro! ¡Mira, papá me dijo eso cuando me crió!"

Entonces esa roca tuvo la culpa aquí.

Todos se volvieron para mirarlo.

"Er... pensé que las orejas de conejo eran mucho más lindas que las de zorro..."

Por alguna razón, se sintió como si la roca se hubiera vuelto para mirar hacia otro lado. Sin embargo, era inanimado, por lo que probablemente era solo la imaginación de todos.

"Kokoko, ¿verdad? Mira, vive una vida plena y buena como un zorro, ¿de acuerdo? Estoy cansado de intentar que esto funcione".

"Gracias, hop..."

Kokoko hizo una reverencia.

Shiren no iba a comentar el aparente tic verbal de Kokoko.

"Ahora, hoy es un día de generosidad..."

Shiren miró a Tamaki.



KOKOKO

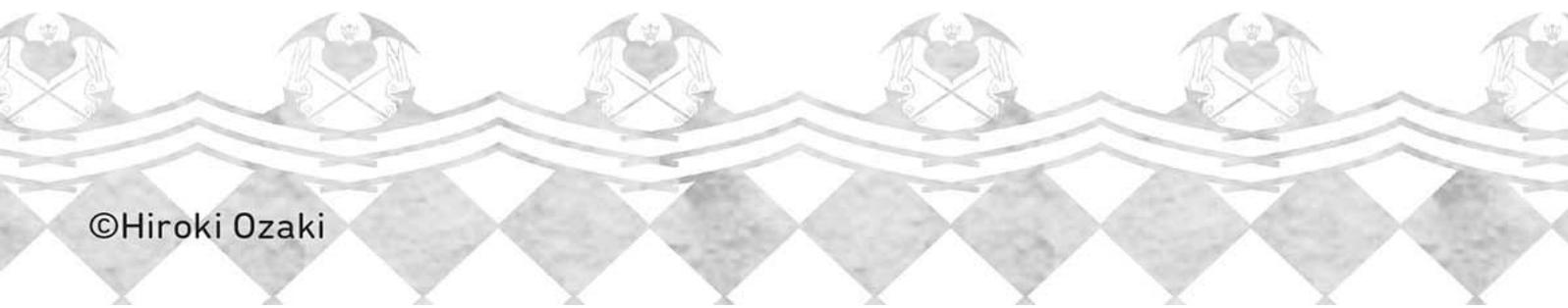
The daughter of
the mountain god
behind the First Cathedral.
This fox likes carrots.

Nah, that's
a rabbit...





EPILOGO



EPILOGO

Con la llegada del anochecer, finalmente llegó el momento del clímax del festival de otoño.

Boom, boom, boom.

El sonido de los fuegos artificiales resonó en los terrenos de la Primera Catedral.

"Excelente. Parece que todo el país me felicita por mi gobierno. Qué bonito festival resultó ser este".

Ouka estaba hablando con Alfoncina, que estaba sentada a su lado.

Ambos se sentaron en uno de los balcones de la catedral, contemplando tranquilamente los fuegos artificiales. Cada uno de ellos sostenía un abanico en una de sus manos.

"¿No es así? Y parece que llegaron pacíficamente a un acuerdo con el dios de la montaña, así que me alegro~".

"Alfoncina, tú planeaste todo esto, ¿no?"

"¿De qué estás hablando~? Todo es una coincidencia~". Alfoncina simplemente esbozó una sonrisa despreocupada.

"Si hubiera personas peligrosas en este país que pudieran dar un golpe de estado, serían ustedes".

"¡Ha-ha-ha~! Dudo que alguna vez pueda ganar contra tus tácticas~".

Ouka y Alfoncina se miraron y sonrieron.

"Estos son bonitos fuegos artificiales. ¡Simplemente fantástico!"

Shiren salió al balcón. Aunque normalmente se la pasaba por alto, seguía siendo la hermana pequeña del emperador, por lo que la mayoría de los lugares la dejaban entrar a la vista. Tenía unos caramelos de tomate en la mano.

"¡Están haciendo unos fuegos artificiales que parecen cerezos llorones ahora! ¡Es una gran idea! ¡Es tan bueno!"

"Shiren, tu edad mental es mucho más baja que la actual, ¿no es así?"

"Necesito actuar un poco infantil. De lo contrario, volveré a molestarte". Shiren sonrió con ironía. "Es difícil cuidar a tus amigos".

Su expresión cambió a una más seria.

"Realmente lo hiciste hoy, ¿no es así, Shiren?"

"Está bien. Sé que Ryouta y yo estamos conectados en un nivel mucho más profundo. Es por eso que voy a dejar que Tamaki tenga este para salvar las apariencias, pffffff".

"¿Por qué eso te hizo reír? ¡Lo acabas de arruinar!"

"Es porque recordé a Ryouta con su traje de chica".

Tanto Ouka como Alfoncina también empezaron a reír.

"Todo eso se juntó de manera tan maravillosa, ¿no es así? Debo decir que estoy contento conmigo mismo por haber pensado en eso sobre la marcha~".

"Fue una distracción, sin embargo, así que no pude ver el baile de Tamaki. Quiero volver a ver la actuación sin Ryouta en la parte de atrás".

"Espera, ¿a qué te refieres?"

Sasara, que había traído un poco de té para Ouka, se detuvo en seco.

"¿Esa chica era Ryouta Fuyukura...?"

"Sí." "Sí." "Eso es correcto~."

Sasara dejó caer el té.

—¿Podría ser esto..... destino?

"Eso no puede ser... Ese chico era..."

La cara de Sasara se puso roja de vergüenza.

"Fuegos artificiales realmente bonitos".

"Sí. Realmente son maravillosos. Me pregunto si a alguien como yo se le permite encontrar satisfacción en algo tan hermoso. Y estoy gastando todo tu precioso tiempo así, así que—"

"Nada negativo en este momento, ¿de acuerdo?"

"...Sí lo siento."

Ryouta y Tamaki caminaron por el festival, tomados de la mano. Tamaki llevaba un yukata. Era el mismo que ella había buscado tener todo este tiempo.



El patrón de flores brillantes del atuendo hizo que la típicamente modesta Tamaki volviera algunas cabezas.

En este momento, Tamaki era la estrella del festival y nadie podía argumentar lo contrario.

Al menos, Ryouta se encontró mirando más a Tamaki que a los fuegos artificiales. La forma en que se veía en su yukata tenía que ser ilegal.

La pareja había necesitado un empujón extra para estar solos, y había venido de Shiren.

"¡Has pasado por todo esto, así que ustedes dos pueden ir al festival!" dijo ella, instándolos a salir. Entonces, recordando la expresión de Shiren, Tamaki sintió mucha pena.

Por otro lado, también fue un signo de la compostura de Shiren. Incluso si estuvo separada de Ryouta por un corto tiempo, estaba bien.

"... No puedo permitirme eso".

"¿Mmm? ¿Dijiste algo?" Preguntó Ryouta.

"No nada."

Un gran fuego artificial floreció sobre ellos.

Dos días después...

El festival había terminado y el Imperio de la Sangre Sagrada había vuelto a su rutina diaria.

Ahora era de noche.

"Quiero decir, también puedo ir a la tienda de conveniencia de Shijou..."

Shiren había enviado a Ryouta a comprarle un poco de jugo. Había una máquina expendedora en el vecindario, pero incluso esas eran caras en los terrenos del castillo. Según Ouka, se establecieron según las tarifas de los sitios turísticos.

Sabiendo eso, Ryouta se dirigió de Nine-to-Once, con la esperanza de contribuir a las finanzas de la familia Shijou.

Dililing, dililing.

Sonó el timbre de entrada.

"Bienvenido, hop".

"Oh, buenas noches, espera, ¿qué estás haciendo aquí, Kokoko?"

Ryouta inmediatamente reconoció al niño con orejas de conejo. No había otras personas (a pesar de que probablemente era un dios) como ella.

"Le causé problemas a Nine-to-One, así que trabajaré aquí por un tiempo, salto. Soy un zorro, y los zorros están asociados con el dios Inari, e Inari es la deidad del comercio, así que esto debería traerles buena suerte, salto".

"Sí es cierto. Eres un zorro".

Tamaki luego se apresuró a acercarse.

"¡Buenas noches, Ryouta! ¡Nuestras ventas han aumentado un dos por ciento desde que Kokoko se unió a nosotros!"

"Eso tiene que ser una coincidencia..."

"No, nuestras ventas habían bajado un cinco por ciento cada mes antes".

"¡De nueve a once estaba en serios problemas, entonces!"

La tienda se habría hundido en un año a ese ritmo. Ryouta sintió que el establecimiento realmente había esquivado una bala.

"Pareces un poco más brillante de lo habitual, Shijou."

No había ninguna infelicidad que nublara su expresión. Por la forma en que estaba radiante en ese momento, era una joven verdaderamente encantadora.

"Sí, pensé que podría probar con una pequeña sonrisa de servicio al cliente — ah—" De repente, Tamaki comenzó a toser.

"¿Qué pasa, Tamaki?!" Kokoko corrió hacia ella.

"Lo siento... no pude hacerlo..."

Cuando Tamaki levantó la cabeza, su rostro había vuelto a su habitual expresión cansada.

Ryouta no estaba seguro de poder decir que estaba aliviado, pero lo estaba.

"Traté de mantener la sonrisa de mi servicio al cliente, pero mi cuerpo lo rechazó..."

Ryouta se preguntó qué decirle a Tamaki en una situación como esta. ¿Se atreve a decirlo aquí?

"Eres mejor como eres, Shijou".

PALABRAS DEL AUTOR

Esta es Morita; ha sido un tiempo. Recientemente ha pasado un día frío tras otro, así que espero que te esté yendo bien. La nieve se amontona fuera de mi ventana, por cierto. Escribir con él realmente me da escalofríos...

Ahora, creo que ya estaba escrito en la portada de este libro, pero oficialmente habrá adaptación al manga de You Call That Service?! Todo esto se debe a todos ustedes. ¡Muchas gracias!

Sé que es una tontería escucharlo del responsable, pero el título es bastante vergonzoso. Me lastimé varias veces por eso.

Primero, trabajo en una empresa, así que tengo que informar cada vez que se publica algo mío. Esa es la regla. Sin embargo, es solo un informe verbal.

Personal: Lo siento, ¿podría decirme el título?

Morita: Es You Call That Service?

Personal: ¡¿Qué?! ¡¿Ese es el título?!

Cosas así son bastante comunes. Además, de alguna manera se corrió la voz a algunos de mis parientes (aunque no dije nada) de que estaba escribiendo libros, por lo que a veces conversan conmigo al respecto cuando nos encontramos. El título es bastante difícil cuando tengo que decirlo, pero escucharlo de otra persona es aún peor.

Pariente: Es You Call That Service? un buen título.

Morita: Estás un poco fuera de lugar.

La gente a menudo se equivoca un poco con el título, incluso aquellos con quienes trabajo. Pero todos entienden bien la palabra servicio. Me recuerda lo impactante que es esa palabra.

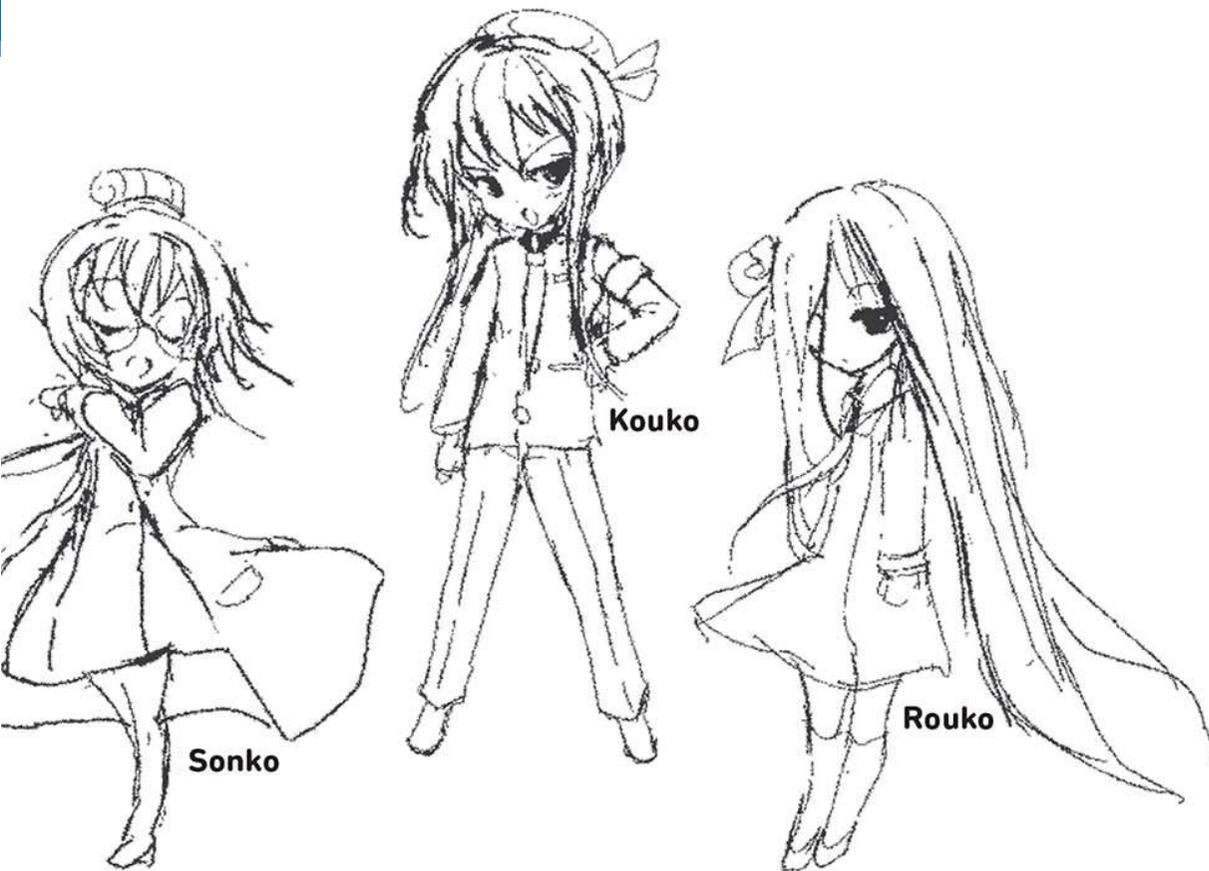
Ahora mis agradecimientos.

Primero, ¡gracias a Hiroki Ozaki por las hermosas ilustraciones nuevamente! Tamaki, especialmente, es tan lindo. Me alegro mucho de que nos decidiéramos por la ilustración de portada de ella con el atuendo de sacerdotisa.

Para mis editores y la gente de diseño y ventas, a quienes les causé muchos problemas esta vez, sigamos trabajando duro. Y a todos mis lectores que me apoyan, ¡espero verte en el manga también! ¡No puedo creer que obtengo dos adaptaciones de cómics diferentes!

¡Échale un vistazo para ver más desventuras locas con Shiren y todo el elenco!

¡Nos vemos en el próximo volumen!



You're
Rouko,
I'm
Kouko!

YOU'RE ROUKO, I'M KOUKO! CHARACTER INTRODUCTIONS

○Kouko

As chair of the student committee, she was straitlaced and couldn't do anything off the cuff, but as the editions go by, she becomes someone who pretends not to notice the other characters' evil deeds. She wears a boy's uniform to look more like an official chairperson, but she's a girl.

○Rouko

She barely talks, but she's always strangely present. It's unclear if the reasoning for this is only because she has her name in the title. She's very environmentally conscious, so she'll do things like wear a single T-shirt to school in winter but end up catching a cold anyway. In the swimsuit comic, she wore a bathing suit that showed a lot of skin, but that was for the environment. It *definitely* wasn't fan service. Definitely.

○Sonko

She invents new weapons that throw the setting into confusion, so she must be very useful for the author.

○Kanpiko

The student council president. No matter what they've done, she'll sentence people to the death penalty, but in the end, she never goes through with it. Maybe she's not so bad?

○Kousonryuuko

She starts talking about her ideas, finds her own contradictions, then gets worked into a panic. She doesn't show up much, but she can speak a lot in one installment, so her total word count may be higher than Sonko's.

○Bokuko

She fights for human equality, but there's a very strong theory that she's only using this as a means to target Rouko.

○Onitani

The other characters' homeroom teacher, who gets all riled up whenever someone even *thinks* about skipping class. Fans feel like a papier-mâché version of the teacher has been appearing more. Possibly not real?

You call
That
Service

